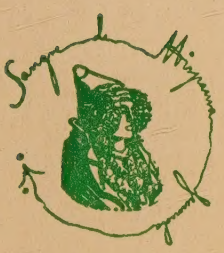
REVISTA HISPÁNICA MODERNA

Kingery

BOLETÍN DEL INSTITUTO DE LAS ESPAÑAS



CASA DE LAS ESPAÑAS, COLUMBIA UNIVERSITY
435 WEST 117TH STREET, NEW YORK CITY

IO III ABRIL, 1937 NÚM. 3

REVISTA HISPÁNICA MODERNA

Órgano del INSTITUTO DE LAS ESPAÑAS EN LOS ESTADOS UNIDOS *y lazo de unión entre sus secciones. Se publica trimestralmente con el objeto de estudiar y difundir la cultura hispánica. Contiene artículos, reseñas de libros y noticias sobre la literatura de hoy; textos y documentos para la historia literaria; una bibliografía hispanoamericana que aspirará a ser completa; noticias acerca del hispanismo en este continente; y una sección escolar dedicada a los estudiantes de español.*

Director: FEDERICO DE ONÍS

Redactores:
JOSÉ M. ARCE. M. J. BENARDETE. JUAN GUERRERO RUIZ
FÉLIX LIZASO. JORGE MAÑACH. ÁNGEL DEL RÍO

SUMARIO

JACINTO FOMBONA-PACHANO.—*Poesía culta y popular de Venezuela* 185

LA LITERATURA DE HOY

HENRY ALFRED HOLMES.—*Una trilogía de Manuel Gálvez: «Escenas de la guerra del Paraguay»* ... 201

ÁNGEL DEL RÍO.—*La poesía española de Juan José Domenchina* 212

S. C. R.—*Juan José Domenchina: Bibliografía* 216

CARMEN CONDE.—*Miguel Hernández Giner, poeta* . 217

LIBROS NUEVOS 219

NOTICIAS LITERARIAS 230

TEXTOS Y DOCUMENTOS

GABRIELA MISTRAL.—*Poesías inéditas* 233

Poesías sobre Gabriela Mistral 235

BIBLIOGRAFÍA HISPANOAMERICANA 236

NOTAS VARIAS SOBRE HISPANISMO 259

ACTIVIDADES DEL INSTITUTO 261

SECCIÓN ESCOLAR

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

Estados Unidos: $4.00 al año; número suelto: $1.00.—Tirada aparte de la bibliografía hispanoamericana: $1.00 al año; número suelto: $0.35.

España: 20 pesetas al año; número suelto: 5 pesetas.—Tirada aparte de la bibliografía hispanoamericana: 5 pesetas; número suelto: 1.50 pesetas.

CASA DE LAS ESPAÑAS, COLUMBIA UNIVERSITY
435 WEST 117TH STREET, NEW YORK CITY

En Cuba:
ÚCAR, GARCÍA Y CÍA.
Teniente Rey, 9 - La Habana

En España:
GABRIEL MIRÓ, 5
Tel. 1352 Alicante

Printed in Cuba

INSTITUTO DE LAS ESPAÑAS

EN LOS ESTADOS UNIDOS

«I congratulate all of you who are participating in the work of the Instituto de las Españas. The method adopted to increase our understanding of the Spanish language, the Spanish literature and the powerful contribution which the Spanish people have made to civilization, both medieval and modern, is a wise and effective one. It will give me pleasure to support the work of the Instituto in all practical ways.»

NICHOLAS MURRAY BUTLER
President, Columbia University

«El Instituto de las Españas está realizando en los Estados Unidos una labor espiritual del más alto valor, ya que no sólo trabaja en pro de la cultura, sino también en favor de la aproximación y conocimiento mutuo de los pueblos de habla española, portuguesa e inglesa.

Me complazco, pues, en alentar con el mayor entusiasmo esa obra patriótica, altruista y de tan elevada idealidad.»

RAMÓN MENÉNDEZ PIDAL
Presidente de la Academia Española

El INSTITUTO DE LAS ESPAÑAS EN LOS ESTADOS UNIDOS es un centro de cultura hispánica fundado en 1920, en la Universidad de Columbia, por el *Institute of International Education*, la *American Association of Teachers of Spanish*, la *Junta para Ampliación de Estudios*, la *Junta de Relaciones Culturales* y varias universidades españolas y americanas, para avivar el interés por la civilización española y portuguesa, y fomentar las relaciones culturales entre los Estados Unidos y los pueblos hispánicos.

PRESIDENTES HONORARIOS

Excelentísimo señor Embajador de España en los Estados Unidos.
RAMÓN MENÉNDEZ PIDAL, Presidente de la Academia Española.

CONSEJEROS

STEPHEN P. DUGGAN, Institute of International Education, *Chairman.*
JOSÉ CAMPRUBÍ, Director de *La Prensa.*
LUIS CAREAGA, Cónsul general de España.
MANUEL DÍAZ, Cámara de Comercio Española de Nueva York.
FRANCISCO GALVÁN, Iglesias hispanas de Nueva York.
HENRY A. HOLMES, College of the City of New York.
SAMUEL GUY INMAN, Committee on Cooperation in Latin America.
S. E. L. MADURO.
JOSÉ MARTEL, Hunter College.
JOHN BASSET MOORE, Columbia University.
FEDERICO DE ONÍS, Junta para Ampliación de Estudios.
SUSAN HUNTINGTON VERNON, International Institute for Girls in Spain.
LAWRENCE A. WILKINS, American Association of Teachers of Spanish.

DIRECTORES

FEDERICO DE ONÍS, *Director.*

Estudios Españoles: ÁNGEL DEL RÍO.
Estudios Portugueses: J. DE S. COUTINHO.
Estudios Americanos: JORGE MAÑACH.
Estudios Sefarditas: M. J. BENARDETE.

CLARENCE J. GRAY: Secretario General.

DIRECTORES DE SECCIONES

Chicago: ROBERTO BRENES MESÉN.
Florida: A. J. HANNA.
Newark, N. J.: CONCEPCIÓN SANTOS.
Nueva Orleáns: CLARA DEL V. DEL MÁRMOL.
Nuevo Méjico: JOHN E. ENGLEKIRK.
Omaha, Neb.: A. D. CLOYD.
Washington: RICARDO J. ALFARO.

Actividades del Instituto

Conferencias, conciertos y recepciones.
Curso sobre «La cultura española».
Cursos de lengua española.
Agrupación nacional de clubs de estudiantes de español.
Alianza de los clubs de los Colegios de Nueva York.
Fiesta de la Lengua Española.
Oficina de Información.
Viaje de estudios en España.
Viaje de estudios en Méjico.
Bureau literario y artístico.
Organización de conferencias en otras instituciones.
Exposiciones.
Bibliografía hispánica.
Archivos de cultura hispánica.
Biblioteca.
Publicaciones.

Socios

El INSTITUTO, tiene las siguientes clases de socios:

NACIONALES

Reciben la suscripción de la REVISTA HISPÁNICA MODERNA; *un libro publicado anualmente para los socios; el uso de la Biblioteca, Oficina de Información, y los demás servicios del* INSTITUTO; *un descuento del 25% sobre el precio en rústica en las publicaciones del* INSTITUTO; *y un descuento del 10% en libros o revistas en administración.*

En Nueva York y distrito metropolitano	$ 7.50
Fuera de Nueva York	5.00

LOCALES

De la sección de Nueva York	$ 5.00

Para otras secciones pídase información a la organización local.

ESTUDIANTES

En Nueva York y distrito metropolitano	$ 2.00
Fuera de Nueva York	1.00

INSTITUCIONES	5.00

Las bibliotecas, instituciones y sociedades educativas reciben la suscripción de la REVISTA HISPÁNICA MODERNA; *un descuento del 25% sobre el precio en rústica de las publicaciones del* INSTITUTO; *y un descuento del 10% en libros en administración.*

PROTECTORES

Contribución anual	$ 25.00

VITALICIOS

Contribución única	250.00

PATRONOS

Contribución mínima	1000.00

Agrupación nacional de clubs de estudiantes de español.

DIRECTOR: FEDERICO RICO Y FRAGA

Los clubs estudiantiles de las escuelas y colegios pueden formar parte de esta Agrupación mediante la suscripción anual de $3.00 y obtendrán las siguientes ventajas:

1. Una hermosa medalla para ser adjudicada el Día de Cervantes, 23 de abril, al mejor alumno de español. (Los clubs que deseen otorgar más de una medalla, pueden obtenerla al precio de $1.50 cada una.)

2. La REVISTA HISPÁNICA MODERNA y los libros *Suggestions for Spanish Clubs* y *Cartilla Escolar Cervantes.*

3. 25% de descuento sobre el precio en rústica en las publicaciones del INSTITUTO, y 10% de descuento en libros o revistas en administración.

4. Guía y consejo para el trabajo del club, cambio de correspondencia y los diversos servicios de la oficina de información.

TODAS LAS PERSONAS INTERESADAS EN LA CULTURA HISPÁNICA EN LOS ESTADOS UNIDOS Y EN EL EXTRANJERO PUEDEN SER SOCIOS DEL INSTITUTO Y AYUDAR CON SU CONCURSO A LA REALIZACIÓS DE SUS FINES.

PUBLICACIONES DEL INSTITUTO

DIRECTOR: ÁNGEL DEL RÍO

LITERATURA

Poesía

Desolación. Poemas de GABRIELA MISTRAL.
Rústica $1.60; piel española $2.40.

Del camino. Poesías de JULIO MERCADO.
Rústica $1.00; piel española $1.65.

Versos y oraciones de caminante. Libro II. Poesías de LEÓN FELIPE.
Rústica $1.10; piel española $1.75.

Ensayos

Disciplina y rebeldía. Ensayo de FEDERICO DE ONÍS.
Rústica $0.75; piel española $1.10.

Antonia Mercé, la Argentina. Ensayos de FEDERICO DE ONÍS, GABRIEL GARCÍA MAROTO y ÁNGEL DEL RÍO. Poesías de FEDERICO GARCÍA LORCA.
Rústica $0.80; piel española $1.45.

Significado de España en América, por GONZALO ZALDUMBIDE.
Rústica $0.45; piel española $1.10.

ESTUDIOS

Literatura Clásica

The Supernatural in Early Spanish Literature. Estudio de los episodios milagrosos en las obras de Alfonso el Sabio, por FRANK CALLCOTT, Ph.D.
Rústica $1.00; piel española $1.65. (En inglés.)

The Works of Pere Torroella, a Catalán Writer of the Fifteenth Century, por PEDRO BACH Y RITA, Ph.D.
Rústica $2.00; en tela $2.80. (En inglés.)

Fray Luis de León. Estudio crítico, por A. LUGAN.
Rústica $1.00; piel española $1.65. (En español.)

Cervantes' Women of Literary Tradition, por SADIE EDITH TRACHMAN, Ph.D.
Rústica $2.10; piel española $3.05. (En inglés.)

¿Hay una filosofía en el «Quijote»?, por DAVID RUBIO.
Rústica $1.00; piel española $1.65. (En español.)

A Study of the Dramatic Works of Cristóbal de Virués, por CECILIA VENNARD SARGENT, Ph.D.
Rústica $2.25; piel española $3.30. (En inglés.)

Lope de Vega's El Castigo del discreto. Con un estudio sobre el honor conyugal en su teatro, por WILLIAM L. FICHTER, Ph.D.
Rústica $2.00; piel española $2.95. (En inglés.)

Lope de Vega's El Brasil restituído. Con un estudio sobre el patriotismo en su teatro, por GINO DE SOLENNI, Ph.D.
Rústica $2.60; piel española $3.80. (En inglés.)

Lope de Vega's El desdén vengado. Con introducción y notas, por MABEL MARGARET HARLAN, Ph.D.
Rústica $2.50; piel española $3.80. (En inglés.)

Literatura Moderna

The Romantic Dramas of García Gutiérrez, por NICHOLSON B. ADAMS, Ph.D.
Rústica $1.00; piel española $1.65. (En inglés.)

Concepción Arenal. Estudio crítico y biográfico, por RENÉ E. G. VAILLANT, Ph.D.
Rústica $2.00; piel española $2.95. (En francés.)

Jacinto Benavente. Estudio literario, por FEDERICO DE ONÍS.

Agotada.

Literatura Hispanoamericana

Venezuelan Prose Fiction, por DILLWYN F. RATCLIFF, Ph.D.

Rústica $2.60; piel española, $3.80. (En inglés.)

Martín Fierro, an Epic of the Argentine. Análisis del famoso poema gauchesco, por HENRY A. HOLMES, Ph.D.

Rústica $1.00; piel española $1.65. (En inglés.)

Amado Nervo. Estudio crítico, por CONCHA MELÉNDEZ.

Rústica $0.50; piel española $1.15. (En español.)

Florencio Sánchez and the Argentine Theatre, por RUTH RICHARDSON, Ph.D.

Rústica $2.60; piel española $3.80. (En inglés.)

Relaciones Literarias

Edgar Allan Poe in Hispanic Literature, por JOHN E. ENGLEKIRK, Ph.D.

Rústica $3.90; piel española $4.75. (En inglés.)

Longfellow and Spain, por IRIS LILLIAN WHITMAN, Ph.D.

Rústica $2.60; piel española $3.90. (En inglés.)

La literatura rusa en España, por GEORGE PORTNOFF, Ph.D.

Rústica $1.20; piel española $1.85. (En español.)

Filología

The Alternation of H and F in Old Spanish, por JAMES H. ENGLISH, Ph.D.

Agotada.

The Ciceronian Style in Fr. Luis de Granada, por REBECCA SWITZER, Ph.D.

Rústica $1.90; piel española $2.75. (En inglés.)

A Study of the Monastir Dialect of Judeo-Spanish based on oral material collected in Monastir, Yugo-Slavia, por MAX A. LURIA, Ph.D.

Rústica $3.50; piel española $5.25 (En inglés.)

Spanish Literature in Mexican Languages as a Source for the Study of Spanish Pronunciation, por DELOS LINCOLN CANFIELD, Ph.D.

Rústica $3.00; piel española $3.65. (En inglés.)

Cultura y Civilización

Religión y Estado en la España del siglo xvi, por FERNANDO DE LOS RÍOS.

Rústica $1.00; piel española $1.75. (En español.)

Hispanic Culture and Language in the United States. By JUAN FRANCISCO DE CÁRDENAS.

Rústica $0.50; piel española $1.15. (Texto en inglés y español.)

La Dama de Elche, por CLEMENTE PEREDA.

Rústica $0.80; piel española $1.45. (En español.)

Waldo Frank in América Hispana. Ensayos por los principales autores de Hispanoamérica.

Rústica $2.80; piel española $4.10. (En inglés.)

MÚSICA

Canciones españolas. (*Spanish Folk Songs.*) Selección I. Editadas por FEDERICO DE ONÍS y EMILIO DE TORRE.

Rústica $1.00; piel española $2.10.

LIBROS DE ENSEÑANZA

La enseñanza de lenguas modernas en los Estados Unidos. Conferencias sobre el desarrollo histórico y los métodos de la enseñanza moderna de idiomas en los Estados Unidos, por LAWRENCE A. WILKINS.

Agotada.

Suggestions for Spanish Clubs. Con una lista de términos parlamentarios en español.

$0.15. (En inglés.) *Se vende sólo a los socios.*

Games for Spanish Clubs. Con una bibliografía de material para uso en la clase, por COLLEY E. SPARKMAN, Ph.D.

Agotada.

Cervantes. Cartilla Escolar. Biografía de ervantes con dos selecciones adaptadas del *uijote*, por M. ROMERA-NAVARRO. Vocabu- rio por J. MERCADO.
$0.10.

Nuestro futuro diputado. Sainete en tres ctos apropiado para representaciones de aficio- ados, por SAMUEL A. WOFSY.
Agotada.

Easy Spanish Books for Children, por PAU- INE L. GOODE.
Rústica $0.25.

Lo que se puede aprender en España. Informes y consejos para los que proyectan visitar a España, por JOAQUÍN ORTEGA.
Rústica $0.15. (En español.)

Textos Literarios

Torquemada en la hoguera, de BENITO PÉREZ GALDÓS, Introducción, notas y ejercicios de ÁNGEL DEL RÍO.
En pasta, $0.80.

ESTUDIOS DE LITERATURA CONTEMPORÁNEA

Monografías biográfico-críticas sobre autores contemporáneos de España y América, con una bibliografía completa, y páginas antológicas e ilustraciones.

.	*Federico García Lorca*	$ 0.40	3.	*Valle-Inclán*	$ 0.50
.	*Gabriel Miró*	0.50	4.	*Pablo Neruda*	0.50

BIBLIOGRAFÍA HISPÁNICA

Se publica en forma de pliegos sueltos y monografías de número de páginas variable. Estas onografías pueden coleccionarse por medio de una encuadernación provisional que permita la tercalación de las nuevas, conforme a un índice sistemático.

BIBLIOGRAFÍAS PUBLICADAS

UTORES	
ederico García Lorca (1899), 2 págs.	$ 0.06
abriel Miró (1879-1930), 8 págs.	0.24
ablo Neruda (1904), 2 págs.	0.06
eresa de la Parra (¿—1936), 2 págs.	0.06
osé Santos Chocano (1875-1934), 3 págs.	0.09
liguel de Unamuno (1864), 7 págs.	0.21
uis G. Urbina (1868-1834), 2 págs.	0.06
amón del Valle-Inclán (1866-1936), 8 págs.	0.24

BIBLIOGRAFÍA HISPANOAMERICANA

Bibliografía trimestral completa a partir de 1934.

9 cuadernos

Cada uno 0.35

LIBROS EN ADMINISTRACIÓN

LITERATURA

Autores clásicos

Guzmán de Alfarache, por MATEO ALE- IÁN. 8°, 609 páginas, rústica $1.50.

Vida y hechos de Estebanillo González, ombre de buen humor, compuesta por él ismo.
8°, 237 páginas, rústica $0.75.

La niña de los embustes Teresa Manzanares, por ALONSO DE CASTILLO SOLÓRZANO.
10 cuadernos

Autores contemporáneos

Ensayos sobre el sentido de la cultura española, por FEDERICO DE ONÍS.
8°, 284 págs., rústica $1.00; piel española $1.65.

Discursos internacionales, por SALVADOR DE MADARIAGA.
8°, 251 páginas, rústica $0.75.

España, por SALVADOR DE MADARIAGA, segunda edición, corregida y aumentada.
8°, 348 páginas, rústica $1.20.

Filosofía del Derecho. Tratado sobre la filosofía del Derecho, por MARIANO ARAMBURO.
3 vols. Rústica $3.00 cada volumen.

Ausencia. Poesías de ARTURO TORRES RIOSECO.
8°, 160 páginas, rústica, $1.00.

Mar sin tiempo. Poemas, por ARTURO TORRES RIOSECO.
4°, 52 páginas, rústica, $1.00.

Obras completas de autores clásicos

(Ediciones de lujo, encuadernadas en piel flexible y cantos dorados)

Obras completas de MIGUEL DE CERVANTES.
8°, 1953 páginas, $7.50.

Romancero español. Selección de romances antiguos y modernos, según las colecciones más autorizadas, por Luis Santullano.
8° menor, 1629 págs. $3.75.

Obras completas de SANTA TERESA DE JESÚS.
8°, 1400 páginas, $7.50.

Obras completas de DON LUIS DE GÓNGORA.
8° menor, 1343 páginas, $3.75.

Obras completas de DON PEDRO CALDERÓN DE LA BARCA.
8°, 2310 páginas, $9.00.

Obras completas de DON FRANCISCO DE QUEVEDO VILLEGAS. Obras en prosa. Textos genuinos del autor, descubiertos, clasificados y anotados por Luis Astrana Marín.
8°, 1618 páginas, $7.50.

Obras completas de DON FRANCISCO DE QUEVEDO VILLEGAS. Obras en verso. Textos genuinos del autor, descubiertos, clasificados y anotados por Luis Astrana Marín.
8°, 1579 páginas, $7.50.

Obras poéticas completas de RAMÓN DE CAMPOAMOR.
8° menor, 1594 páginas, $3.75.

Obras completas de GUSTAVO ADOL BÉCQUER.
8°, 757 páginas, $3.75.

Obras completas de JOSÉ M. DE PEREDA.
8°, 1248 páginas, $9.00.

Obras escogidas de ARMANDO PALAC VALDÉS.
8°, 2230 páginas, $9.00.

Obras poéticas completas de RUBÉN DARÍ
8° menor, 1263 páginas, $3.75.

Historiadores de Indias

Historia de las Indias, por FRAY BARTOLOM DE LAS CASAS.
3 vols., 600 páginas cada vol., 8°, rústi $9.00.

Antología de los comentarios reales, del IN GARCILASO DE LA VEGA.
8°, 565 páginas, en pasta $1.80.

Viajes y sucesos, por el DR. DIEGO PORT CHUELO DE RIVADANEIRA.
8°, 273 páginas, pergamino $0.90.

Biografía de D. Fr. Juan de Zumárraga, p JOAQUÍN GARCÍA ICAZBALCETA.
8°, 471 páginas, en pasta $1.50.

ESTUDIOS

Historia de la literatura

Historia de la literatura española, por HURTADO y A. G. PALENCIA. Tercera edici corregida y aumentada.
4°, 1140 páginas, piel española, $4.50.

Antología de la poesía española e hispan americana (1882-1932), por FEDERICO D ONÍS.
8°, 1212 páginas, tela, $4.05.

Vida, pensamiento y aventura de Miguel Unamuno, por CÉSAR GONZÁLEZ RUANO.
8°, 238 páginas, rústica $0.75.

Precursores del Modernismo: Casal, Guti rrez Nájera, Martí, Silva, por ARTURO TORR RIOSECO.
8°, 124 páginas, rústica, $0.75.

La poesía lírica mexicana, por ARTUR TORRES RIOSECO.
8°, 39 páginas, rústica, $0.30.

Rubén Darío: Casticismo y americanism Estudio precedido de la biografía del poeta p ARTURO TORRES RIOSECO.
8°, 253 páginas, en pasta $2.50.

Historia de España

Manual de Historia de España, por RAFAEL ALTAMIRA.
8°, 620 páginas, rústica, $2.25.

Historia de la civilización española, por RAFAEL ALTAMIRA.
8°, 382 páginas, en tela, $1.50.

El Cardenal Cisneros, por JUAN DOMÍNGUEZ BERRUETA.
8°, 248 páginas, rústica $0.75.

Historia de América

Breve Historia de América, por CARLOS PEREYRA.
8°, 748 páginas, rústica $2.25.

Hernán Cortés, por CARLOS PEREYRA.
8°, 437 páginas, rústica $1.35.

La conquista de las rutas oceánicas, por CARLOS PEREYRA.
8°, 283 páginas, rústica $0.90.

La obra de España en América, por CARLOS PEREYRA.
8°, 327 páginas, rústica $0.90.

Las huellas de los conquistadores, por CARLOS PEREYRA.
8°, 404 páginas, rústica $1.05.

La juventud legendaria de Bolívar, por CARLOS PEREYRA.
8°, 523 páginas, rústica $1.80.

El mito de Monroe, por CARLOS PEREYRA.
8°, 581 páginas, rústica $1.80.

Además el Instituto puede servir cualquier otro libro o revista que se le pida, por medio de sus agentes en los varios países hispánicos.

ACABA DE APARECER

AMADO NERVO: MÉXICO'S RELIGIOUS POET

POR ESTHER TURNER WELLMAN

En rústica $2.20; piel española $2.85

DIRÍJANSE LOS PEDIDOS

En Nueva York, a

INSTITUTO DE LAS ESPAÑAS

CASA DE LAS ESPAÑAS, COLUMBIA UNIVERSITY
435 WEST 117 STREET, NEW YORK CITY

En Madrid, a

ESPASA - CALPE, S. A.

RÍOS ROSAS, 24
MADRID

MACMILLAN HISPANIC SERIES

Each volume of this series, with the exception of the composition book, contains an interesting and valuable reading text for the student of Spanish language and literature, together with explanatory notes and vocabulary. In all the elementary and in most of the intermediate texts direct-method exercises are included. A list of the titles is given below, classified according to their reading difficulty.

ELEMENTARY

For first-year college classes, first-and second-year high school work

Tales of Spanish America (for beginners)	$ 1.10
Gil Blas de Santillana (for beginners)	$ 1.25
Cuentos humorísticos españoles (for beginners)	$ 1.10
Los Abencerrajes	$ 1.10
A Cara o Cruz (Palacio Valdés)	$ 1.00
La Vida de un Pícaro	$ 1.10
El Diablo Blanco (Oteyza)	$ 1.30
Una Apuesta and Huyendo del Peregil (Tamayo y Baus)	$ 1.00
Easy Modern Spanish Lyrics	$ .80

INTERMEDIATE

For second-year college and third-year high school classes

Intermediate Spanish Composition (Peers)	$ 1.20
Paradox, rey (Baroja)	$ 1.80
El Sombrero de Tres Picos (Alarcón)	$ 1.10
Five Spanish Plays for Study and Stage	$ 1.30
Don Quijote de la Mancha	$ 1.80
La Barraca (Blasco Ibáñez)	$ 1.20
Las Memorias de Mamá Blanca (Parra)	$ 1.25
Los Malhechores del Bien (Benavente)	$ 1.00
Ensayos y Sentencias de Unamuno	$ 1.10
Pepita Jiménez (Valera)	$ 1.10
Comedia y Drama (Álvarez Quintero)	$ 1.40
Short Stories and Poems of Bécquer	$ 1.10

ADVANCED

For third-and fourth-year college classes

Camino adelante (Linares Rivas)	$ 1.25
Artículos de Larra	$ 1.10
Selections from the Prose and Poetry of Rubén Darío	$ 1.40
Novelistas Españoles Modernos (Balseiro)	$ 2.50
Macías (Larra)	$ 1.20

The classifications above are only approximate. Familiarity with the books themselves is the teacher's best guide to needs of varying classes. A full descriptive catalogue of our modern foreign language texts will be furnished on request.

THE MACMILLAN COMPANY

60 Fifth Avenue, New York

REVISTA HISPÁNICA MODERNA

BOLETÍN DEL INSTITUTO DE LAS ESPAÑAS

AÑO III ABRIL, 1937 NÚM. 3

POESÍA CULTA Y POPULAR DE VENEZUELA

MI presencia en el INSTITUTO DE LAS ESPAÑAS no acarrea más importancia que la de mi entusiasmo por la obra que aquél realiza y por la que puede realizar en lo futuro. Como a hombre de habla española, la existencia de este Instituto se me presenta con significación que no escapa a mi celo por el desarrollo y disfusión de lo intelectual español y de lo intelectual indoamericano. Esa existencia viene a colmar un vacío, a satisfacer una necesidad: como es la de alcanzar un recíproco y mejor conocimiento de nuestras manifestaciones espirituales, tanto en letras como en artes, en esta porción del nuevo Continente; y al mismo tiempo la de encauzar el intercambio de tal producción, lo que en definitiva es medio de los más eficientes de enlace y acercamiento entre los pueblos.

JACINTO FOMBONA - PACHANO

He enunciado como tema de mi charla: «algunas noticias acerca de poesía venezolana», porque ha sido mi propósito proporcionar a ustedes a grandes rasgos un concepto más o menos aproximado en la materia.

Lo primero que cabe preguntar es si hay o no una poesía característicamente venezolana. Sin anticipar conclusiones, daré una idea de los diversos elementos que han contribuído a la evolución de nuestra poesía, pero desde luego expondré a ustedes mi creencia de que sí existe un espíritu poético venezolano.

Entre los elementos indicados hay que tomar principalmente en cuenta los de tradición, los geográficos, los étnicos y los folk-lóricos, si por estos últimos entendemos la poesía popular o inculta.

Señalaré de paso que Venezuela, como casi todos nuestros pueblos hispanoameri-

canos, ha sido rica en el cultivo de la poesía, con más o menos éxito en la mayor parte de los casos y con algunos nombres que han merecido o están ya para merecer los honores de la posteridad. Creo, no obstante, que hemos escrito demasiados versos en Venezuela. Es de cierto tiempo a esta parte cuando las inclinaciones literarias se han redoblado hacia otros géneros de producción intelectual, y ya se nota un progresivo avance en la crítica histórica, el ensayo—por ejemplo—y la novela, la cual cuenta a la fecha con obras fundamentales. Rómulo Gallegos, Enrique Bernardo Núñez y Arturo Uslar Pietri, para no citar sino tres de los autores del género más ricos en calidad y cantidad, hacen época en la historia literaria de Venezuela.

El hecho de que las nuevas actividades se hayan enrumbado por campos diferentes al de la poesía, ha disminuído el número entre los cultivadores del verso, pero ha mejorado indiscutiblemente el valor real de los poetas.

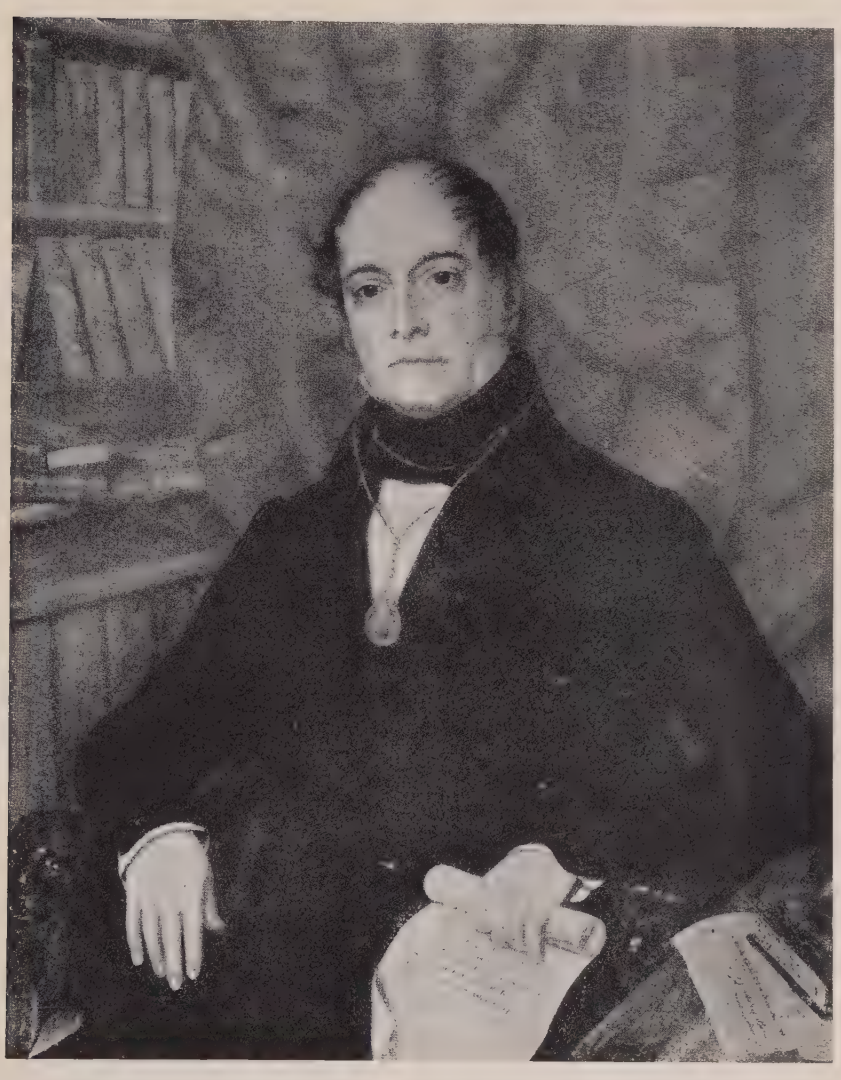
Y entremos ahora en materia: Como elementos de tradición propiamente dicha, ninguno poseemos que podamos considerar como propio. Hijos de España, heredamos de ésta su lengua y su gran historia literaria. Ni descubridores ni conquistadores nos han legado noticias concretas acerca de poesía ni música originales de nuestros indios, con las cuales pudieran echarse las bases de una tradición autóctona. Nuestro caso está lejos de ser el de los Aztecas, Mayas e Incas que tuvieron civilizaciones anteriores a la invasión europea.

Nuestro aborigen era material e intelectualmente rudimentario y muy limitado en sus facultades artísticas de expresión, a pesar de su temperamento soñador y no carente de fantasía. Algunas fábulas conservamos de ellos, con las que rodeaban su existencia y con las que en más de una ocasión engañaron a los hombres blancos. La de «El Dorado», por ejemplo, una de las más conocidas. Pero nada más. En tales fábulas apenas hay un elemento supersticioso o de religión embrionaria, sin contornos ni donaires artísticos. Si hubo poetas capaces de componer una estrofa, recitarla o cantarla, es algo discutible. No falta quien haya procurado exhumar poemas indios entre nosotros, pero sería menos fácil probar su autenticidad que reconocerlos como obra apócrifa de aficionados a lenguas aborígenes.

La tradición poética venezolana se hizo dentro de lo español en los tiempos de la Colonia. No se echaron de ver entonces los aficionados al Culteranismo, al Conceptismo, a las escuelas Andaluza y Aragonesa, etc. Eran los españoles que cantaban en América, y, más tarde, el criollo que trillaba los mismos caminos. Hubo también la locura de la Cruz con la poesía mística que calzaba sus pies desnudos en la huella de Santa Teresa por claustros y conventos. Allí está, para avivarnos el recuerdo, nuestra María Josefa de los Angeles, prima del Libertador, que como la del Ávila y la monjita mexicana cantó en el mismo tono de «muero porque no muero».

Con miras siempre a lo español, desde las simientes coloniales, los años precursores de la Independencia—los más fecundos de aquel período por todos respectos—nos dan unos cuantos poetas entre los que figuran algunos de amable memoria: García de Sena, por ejemplo, autor de bellos madrigales a lo Cetina, y Vicente Salias, que escribió la letra de nuestro Himno Nacional, «El Bravo Pueblo».

Estos poetas fundaron academia en la casa de los hermanos Ustáriz, nobles patricios criollos. En aquel ambiente académico, al que Bolívar solía concurrir, se echaron las bases de nuestra emancipación política, y, también, con Andrés Bello, las de un sentido americanista en la poesía del futuro. Y he nombrado al que puede llamarse padre de la tradición poética venezolana.



ANDRÉS BELLO

Es Andrés Bello nuestro clásico por excelencia: clásico español por el lenguaje y la educación, pero clásico americano por el hondo sentimiento de paisajes y cosas. Es el maridaje en poesía del viejo instrumento castellano—el idioma—en presencia de un nuevo medio—América—lo que nos combina semejante producto: el *criollo poeta*. No voy a fatigarlos a ustedes ponderando los méritos literarios de Bello, lo que además requeriría espacio y tiempo de que no dispongo. Lo tomo sólo como punto de partida para fijar ciertos eslabones de tradición poética en el curso de esta charla y que me ayudarán para demostrar que sí contamos con un espíritu característico de poesía venezolana. Una de sus fases es la del criollo ante el paisaje. Caso típico, Bello. Este introdujo en la poesía americana, sin apartarse de lo español en su afán castizo de la forma, el ojo nuevo acondicionado para enfocar aspectos de la naturaleza y el oído apaciguado del trópico para suavizar el violento ritmo castellano. En Bello el viejo metro se arremansa con rumor de follaje.

Por otra parte enriquece la lengua, se familiariza y nos familiariza con nombres de nuestra flora y de nuestra fauna, hecho insólito en poetas anteriores y en muchos de los posteriores que continuaron importando vocablos exóticos. Es muy conocido su romance a un samán de Caracas, género de árbol histórico en Venezuela, porque uno cobijó las huestes libertadoras en el sosciego del vivac; y otro, el de Bello, horas de apacible bochorno, en compañía de Bolívar, cuando, jóvenes los dos, buscaban la sombra del árbol para la lectura de Maquiavelo o de Virgilio. Fragmentos de ese romance son los versos siguientes:

Árbol bello, ¿quién te trajo
a estas campiñas risueñas,
que con tu copa decoras
y tu sombra placentera?
Dí ¿de tu gigante padre
que en otros campos se eleva,
testigo que el tiempo guarda
de mil historias funestas,
viste en el valle la copa
desafiando las tormentas?

Contempló tu padre un día
las envidiables escenas:
viólas en luto bañadas,
tintas en sangre las vegas:
desde entonces solitario
en sitio apartado reina
de la laguna distante
que baña el pie de Valencia.

Del puro Catuche al margen
propicios los cielos quieran
que más felice no escuches
tristes lamentos de guerra.

No son extrañas en Bello las evocaciones o las expresiones inherentes a su medio como en el presente caso:

el banano
que cede al peso de su dulce carga.

O cuando canta nuestro cacao con estos versos:

en urnas de coral cuajas la almendra
que en espumante jícara rebosa.

Determina así su inclinación señalada por lo nativo, aun en el léxico; pero lo que importa más es el sello peculiar que en sus versos imprime a la interpretación del paisaje americano. Este sello que lo veremos luego repetirse en otros poetas nos da la clave de una tradición poética venezolana. En la traducción libre o, más bien, adaptación

de la *Oración por todos*, de Víctor Hugo, Bello no puede prescindir de su sentimiento propio del paisaje: lo lleva por dentro y lo da:

Mira, su ruedo de cambiante nácar
el occidente más y más angosta
y enciende sobre el cerro de la costa
el astro de la tarde su fanal.

El cuadro no puede ser más venezolano, por lo menos expresado con más profundo y familiar conocimiento de nuestros crepúsculos, del ritmo de esa hora en mis trópicos.

Al hablar de poesía venezolana de hoy o de ayer no es posible omitir a Bello. Anda en el vocablo, en la academia y en la imagen. Vale la pena que se le considere como otro libertador, porque emancipó de exotismos nuestra poesía.

Lamentablemente no todos los poetas después de Bello continuaron sus rumbos. Algunos excelentes, se contaminaron de romanticismo francés; otros de parnasianismo, que entre nosotros presentó un aspecto de seudoclacisismo descolorido y algo ruidoso; otros, en fin, de simbolismo, etc., no en un sentido elástico y benéfico de simple expresión, sino aun en el contenido mismo, extraño y por ende producto de imitadores.

Los hay, sin embargo, en las diferentes épocas, quienes reproducen el sentimiento del paisaje encontrado en Bello. Pérez Bonalde, gran poeta de nuestro ciclo romántico, traductor de Poe y de Heine, es ejemplar. No interrumpe la cadena tradicional, sino que la afirma, inmediato a Bello. Temperamentos disímiles y hasta opuestos: impetuoso Pérez Bonalde, sereno y virgiliano Bello, ambos poseen el ojo del criollo ante el paisaje de América. En su «Vuelta a la Patria», canta Pérez Bonalde:

Caracas allí está, sus techos rojos,
su blanca torre, sus azules lomas
y sus bandas de tímidas palomas
hacen nublar de lágrimas mis ojos.

Cada uno en su tiempo, pero dentro de su paisaje y éste actuando en ellos.

Hay más eslabones entre los románticos: Domingo Ramón Hernández, José Ramón Yépez, magnífico poeta zuliano, por ejemplo; y entre los que iniciaron el modernismo en Venezuela, 1896-1898, Lazo Martí, R. Blanco-Fombona, Udón Pérez, Luis Churrión y Andrés Mata. Cuando el primero de estos canta evoca a Bello sin plagiarlo por obra y gracia de la tradición sostenida:

El carpintero de bonete rojo
cincela el tronco hasta la dura entraña.

Carpintero es un pájaro de nuestros bosques. Tiene la particularidad de taladrar con su pico los troncos de los árboles, con lo cual produce un sordo y lejano golpe de hacha.

En otros versos dice Lazo Martí:

Guárdate de las cumbres,
colosales, enhiestas y sombrías,

las montañas serán eternamente
la brumosa pantalla de tus días.

Era llanero y en la ciudad se sentía aprisionado. Le hacía falta su llanura, «el ancho lote siempre al raso de su tierra natal», como él mismo lo expresa, para completar después:

bajo el verde abanico de las palmas
y bajo el cielo azul, claro y abierto.

Le hacía falta aquella vida de su región que tanto quiso y que tan bellamente cantó:

Y con vuelo despacio,
de la tarde a los últimos reflejos,
las garzas que se irán, que se irán lejos,
pueblan de cruces blancas el espacio.

Intermedia entre la generación de Lazo Martí y la mía—1918—hay un grupo —1908—en el cual dos poetas de elevada talla, Arvelo Larriva y Arreaza Calatrava, representan la tradición ya mencionada. En un soneto del segundo de los poetas nombrados reaparece el samán de Bello, intacto en el sentimiento que inspira, aunque vestido ahora con las galas del modernismo:

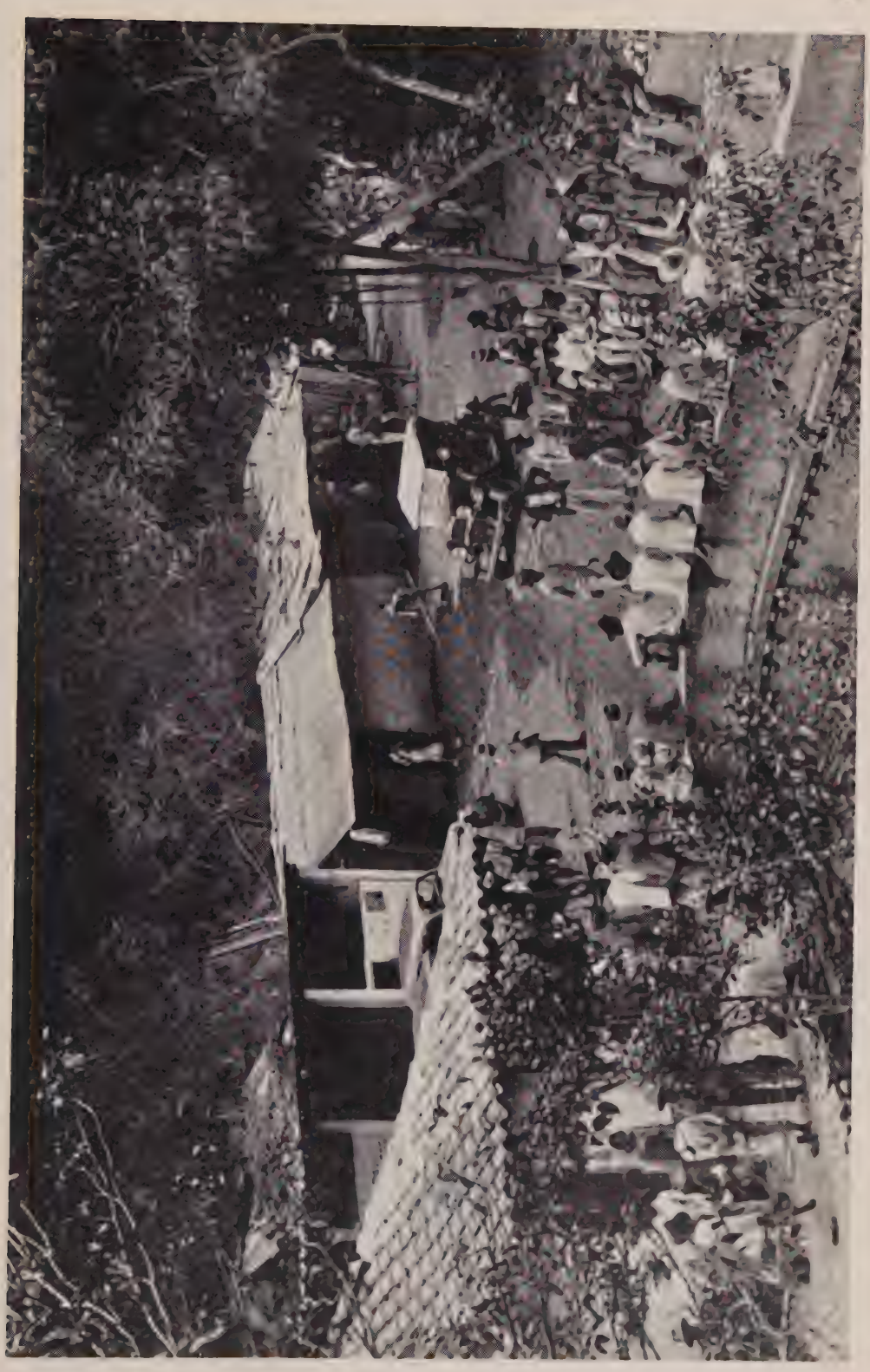
Samán que vi una vez sobre una loma
en mi llanura de encendido seno,
árbol civil que da en el bosque ameno
campesina parábola de aroma.

Buen árbol de la siesta y de la poma,
árbol con las estrellas tan sereno,
árbol que al rayo ve y escucha al trueno,
árbol del gavilán y la paloma.

Verdor con alma. (Oh, sí, yo soy hermano
del musgo y de la encina, franciscano
amor profundo de mi noche santa.)

Él redime a la selva pecadora
y con rocío y púrpura de aurora
sus brazos abre y sus misterios canta.

Arvelo Larriva es, sin duda, uno de los poetas que con mayor acopio de dones, trazó senderos y marcó hitos, con arraigado carácter venezolanista, en la evolución de nuestra poesía. Cumple a cabalidad su cometido de sostener la tradición, aún más, de introducir nuevos y poderosos elementos que la fijan y contribuyen a darle mayor firmeza. Como Bello, se sumerge en el paisaje, saca a relucir el vocablo familiar. Pero en Arvelo Larriva, temperamento exuberante y sensual, la vitalidad del poema cobra proporciones mayores, hasta el punto de que cada verso podría reconocerse por su color o distinguirse por su olor o sabor. Fué un maniático de la forma, lo cual ex-



CAMPOS VENEZOLANOS. COLONIA «BEJERANO» (ESTADO MIRANDA)

plica muy bien su predilección por el soneto entre los moldes clásicos de poesía. Idólatra de Rubén Darío, escribe a su muerte:

El lago en el silencio, con la gran voz del Agua,
Al Momotombo dícele: oh, hermano, ha muerto Pan.
Con la gran voz del fuego, al Lago de Managua,
oh, hermano, ha muerto Apolo, respóndele el Volcán.

Apolo y Pan son uno: flor del alma española,
flor de la sangre india: Rubén: Apolo y Pan.
¿Quién hermanó los númenes sino América sola?
El Lago es apolíneo y es pánico el Volcán.

Sacro temblor del fuego, sacro temblor del Agua:
tiemblan el Momotombo y el Lago de Managua
con el morir de Apolo, que es el morir de Pan.

Reina de sangre india, Reina de alma española,
Reina tal vez cautiva, Nicaragua está sola,
sola, con su poeta, su Lago y su Volcán.

Así ha caminado la evolución de nuestra poesía con sus elementos tradicionales adentro; elementos en los que ha predominado España, no obstante las modificaciones recibidas por la influencia del medio, la presencia de otras razas y el contagio de escuelas y literaturas extranjeras. No debe olvidarse el origen netamente español de Bello, ni que las novedades introducidas por él, continuadas por otros, tienen su origen en un mero cambio de latitud.

Aquí surge el elemento geográfico en acción directa sobre el individuo. Al hablar de Bello he anotado variaciones del sentido visual y del sentido auditivo para ver el paisaje y para apreciar la intensidad del ritmo.

Nuestra voz poética es más lenta, más perezosa, si se quiere, que la del español. Menos dura también. En América se ha repetido mucho entre los modernistas y los poetas de las escuelas nuevas el empleo del metro largo a base de unidades rítmicas empatadas o combinadas. José Asunción Silva, Rubén Darío, son casos evidentes de esto. Yo miro detrás del fenómeno moverse nuestra naturaleza: el sol recio que imprime a la voz el mismo paso jadeante que a nuestra marcha; el aire al oído la música de siesta de nuestros bosques, como imperativo de una atención dilatada para recoger el eco de las distancias. En Bello apunta ya esta blandura de ritmo, este desperezamiento tropical, por decirlo así, que se acentúa y se define en los otros cada vez más.

El elemento geográfico pudiera en cierto modo confundirse con el de raza. Indolencia, pereza, afición a lo melodioso—que han tenido preponderancia sobre parte de nuestros poetas apegados a las formas lentas y a la reproducción de motivos o versos en un mismo poema—son también sin duda alguna, características étnicas en acción. A veces van intercaladas con arrogancias que recuerdan al castellano y que hacen ondular el tricolor de nuestro pueblo en blanco, en indio, en negro.

En un poema de mi libro *Virajes* he insertado el siguiente poema:

SAN JUAN DE LOS MORROS (ESTADO GUARICO)

Tricolor

Indio,
más blanco,
más negro,
mi pueblo.

Yacija rústica,
mecida con indolencia,
colgada entre dos árboles,
el indio.

Gaviota de los mares,
cruz de hierro, Dios con garra,
aurora de las selvas incendiadas,
el blanco.

Carbón de piedra,
en los crisoles aborígenes,
para fundir perezas melancólicas
y temerarias altiveces,
el negro.

Paisajes en el viento,
humo de nubes,
vida de un ensueño,
en lo que anda
una candela de tabaco,
el indio.

Vadeo de los ríos dorados
hacia el imperio de oro,
empresa y canto,
en la misma armadura de romancero,
el blanco.

Noche, en girones, del subsuelo,
para derramar sobre el orbe
las auroras profundas de la tierra,
el negro.

Flébil carrizo, queja
corriente como un agua
por caños de bambú, sacando
el Yaraví o el Curumare,
el indio.

Filtro de albas azules
en los nocturnos ojos del indio.
ruta del mar, camino
de una aleación inédita,
el blanco.

Siglos de silencio
sudando por los ojos de la esfinge,
siglos de amontonar esfuerzos
como pirámides,
el negro.

Indio,
más blanco,
más negro.

Tricolor de indolencia,
de hazaña
y de paciencia,
mi pueblo.

Es este elemento de raza el que quizás contribuye de modo más directo a dar el tono definitivo y de conjunto al espíritu de nuestra poesía. El indio, como ya he dicho, no nos legó patrimonio de cultura, pero sí sus peculiaridades raciales, su pro-

PUEBLO (ESTADO ZULIA)

pensión al fantaseo, su ritmo de yacija colgante entre dos árboles para amansar asperezas del abuelo blanco. De igual manera el factor negro ha tenido que dejar algo de su dulzona tristeza de rumba en una buena porción de la poesía popular, cuando menos, y por ahí hace camino modificando a la vez lo español.

Es lo que el indio o el negro dan: modificaciones, modalidades espirituales distintas, al ímpetu y al acento de la poesía tradicional hispana. Esto se efectúa al través de nuestro flok-lore—poesía popular—que es la misma española. La transforman o la adaptan al nuevo tipo o al nuevo ambiente.

El *corrío* y la *canta,* que son moldes de esta poesía, se derivan respectivamente, del romance y la copla. Ejercen marcada influencia en algunos poetas de hoy o, mejor, se estilizan y se hacen cultas.

Dichas formas de poesía popular se han producido en todas las regiones de Venezuela, pero son acaso las de nuestros *llanos,* que entre nosotros equivalen a lo que llaman pampas los argentinos, las que acusan rasgos más firmes y originales.

El hombre del llano, el *llanero,* casi siempre mestizo, mezcla de indio y blanco, es pastor de ganados, es nómade; y el bajel que lo lleva por sus anchos mares de tierra y pajonales, el caballo, es su primer componente. Con él forma remache sobre la silla para acometer sus empresas o dispararse por la historia. Sabe cantar, es poeta y es guerrero. Lleva guitarra y lanza, los otros dos complementos de su personalidad. Nos dió la independencia y por ser de suyo arrogante habrá que oírlo siempre:

Cuando me pongo a cantar
hago si me da la gana
de mi garganta una torre,
de mi pecho una campana.

Irónico, enamorado y escéptico, no se muestra galante con la mujer. Sería de compararse la diferencia que existe entre una copla andaluza y una canta llanera.

Te quiero más que a mí mismo,
más que a mi padre y mi madre,
y si no fuera pecado
más que a la Virgen del Carmen.

El llanero en cambio no ve en la mujer sino la conquista efímera de una noche en el primer pueblo adonde arriba. Va al amor por el camino jactancioso de los propios merecimientos, con los que se adorna y de los cuales alardea. Le gusta dominar y vencer a un tiempo rival y mujer, pero en trance de fracaso continuará su marcha impertérrito y cantará con desdén o con mordacidad.

A la copla galante de Andalucía opone el llanero la siguiente:

Mi caballo y mi mujer
murieron a un mismo tiempo;
qué mujer ni qué demonio,
mi caballo es lo que siento.

En el dominio de su yo avasallante no entran para nada los celos, y si mata no será por amor a lo que lo engaña, sino porque no ha nacido el que puede burlarlo. Al amor contrariado o vencido, responde al llanero con altivez:

Sobre la tierra la palma,
sobre la palma los cielos,
sobre mi caballo yo,
y sobre yo mi sombrero.

Otras diferencias análogas a esta de la galantería pudieran encontrarse; pero con todo muchos de los aquí presentes reconocerían en un corrío o una canta de mis llanos tonos y hasta palabras y estrofas que lo mismo son de España, que de Venezuela o de México.

No carece, sin embargo, de originalidad, manifiesta en no pocas de sus cantas por cierto espíritu mordaz, con su puntito de amargura y de desaprensión religiosa. El llanero, triste e incrédulo, no flaquea ante el peligro sino que a él se lanza sonriente y zumbón. Una de las cantas más originales que recuerdo del cancionero de los llanos es la que voy a decirles a ustedes, previa exégesis necesaria.

El gran río de Venezuela llamado Orinoco y gran número de sus afluentes o caños riegan una buena extensión de llanura venezolana y se hallan erizados de riesgos, entre los cuales el caimán, alevoso rey de esos dominios, no es precisamente de los menores. El llanero no le teme al terrible saurio ni al Orinoco que también embiste y traga, pero quién sabe a qué aludirá cuando valiéndose de dos inofensivos reptiles de nuestra fauna, la *iguana* y el *mato de agua,* sugiere socarronamente en su canta:

La iguana y el mato de agua
se fueron al Orinoco;
la iguana no volvió nunca
y el mato de agua tampoco.

En otra expresa su escepticismo en amor, escepticismo que es en él dilatado como su llanura, insustituible como su caballo, su guitarra y su lanza.

Mi madre me dió un consejo,
que no fuera enamorao,
y si veo a una bonita
me le voy de medio lao,
como el gallo a la gallina,
como la garza al pescao.

De luchar con la naturaleza, la muerte significa sólo un accidente en lance con la misma naturaleza o con el hombre. Se le ha vuelto costumbre. Se mofa de sus propias hazañas, en las que, según expresión también llanera, se «apuntó un difunto» o juega con la tragedia como en una improvisación con las rimas:

Me convidó a jugar punta,
le dije que no sabía,
y los paticos nadaban
en la sangre que corría.

Por último, para insistir en su desaprensión religiosa y por las personas y cosas que representan el culto, lo que parece no haber heredado del blanco español, reproduciré dos cantas más:

Yo no soy de por aquí,
yo vengo del otro lao,
y me trajo un capuchino
en las barbas enredao.

Un cura me pidió un beso
y no se lo quise dar,
porque los besos de cura
saben a huevo sin sal.

La forma y tono de la mayor parte de sus cantas denuncian a España, pero el factor raza ha modificado indiscutiblemente el contenido. El indio nostálgico, desconfiado, convertido a nuevos dioses, está allí sin lenguaje, porque canta en uno prestado, sin amor y sin ídolo. No creo que en la poesía popular llanera pueda señalarse lo negro racial, como tal vez en la de otras regiones, porque en ésta al parecer no predominó dicha mezcla. Sólo percibimos en tal poesía los cambios peculiares al indio, si se quiere sutiles, pero que dan en muchos de los aspectos ya indicados, una inflexión o un carácter.

Tradición española en la poesía culta, eslabonada desde Bello hasta nuestros días por poetas que la han mantenido y afianzado; tradición igualmente española en la poesía popular, con transformaciones en una y otra, como hemos visto, originadas de

CATEDRAL DE CARACAS EN 1870

la raza y del medio, arrojan la suma de nuestro espíritu poético particular. Hay que agregar las influencias extrañas como son las recibidas de Francia y de otras literaturas o autores. El norteamericano Whitman, por ejemplo, nos enseñó en los últimos años a libertarnos de las formas estrictas y a emancipar los ritmos con vista a mayor expansión de las ideas. Por lo menos así lo aprendió Darío de aquel poeta, y ya conocemos el predominio ejercido por éste con su movimiento modernista en el mundo de habla hispana.

Dentro de tal evolución amanecimos a las letras los poetas de 1918 y los que posteriormente se nos agregaron en 1930. El grupo es numeroso, pero debido a la escasez de material que actualmente tengo a la mano, sólo algunos poemas de esos autores daré a conocer esta noche.

Los poetas son: Andrés Eloy Blanco, laureado en Santander el año de 1923. Se inicia en las pautas del modernismo y es uno de los que prolongan la tradición de Bello y Pérez Bonalde en sus libros *Tierras que me oyeron* y *Poda*. Tiene próximo a publicar otro libro *Bedeker del año 2,000*, en el que aprovecha lo mejor de las nuevas escuelas, para innovar y reformar hacia una señalada orientación venezolanista; Luis Enrique Mármol, espíritu atormentado y milagrosamente poético cuya prematura muerte nos arrebató quizás al más interesante de nuestros poetas futuros. Sus amigos hicimos una edición póstuma de su libro de poemas *La locura del otro;* Luis Barrios Cruz y Alberto Arvelo Torrealba, llaneros, quienes representan entre los nuevos la tradición nativista, que parte de Bello, pasa por Lazo Martí, Arvelo Larriva y Arreaza Calatrava, y llega a nosotros. Vienen estos poetas cargados de corríos y cantas que

han elevado a extremos de refinada poesía. Señalan y definen caminos en esta orientación, nos ofrecen paisajes, hombres, tragedias venezolanas; el poema cumple en ellos a veces la misión social que le corresponde en nuestro tiempo y en nuestros pueblos. Barrios Cruz tiene publicado un libro: *La respuesta a las piedras,* y Arvelo Torrealba otro: *Cantas;* Fernando Paz Castillo, quizás el más cultivado de nuestros poetas, se muestra en su libro *La voz de los cuatro vientos,* hondo, espiritual, muy rico en color. Sus versos recogen la luz del paisaje y el follaje venezolanos. El vocablo, el ritmo, ondulan en él y espejean vida, vahos, olores, zumos de la tierra. Su tradición es la de Bello, por el sentido venezolano, visual de las cosas; Enrique Planchart, fino y sabio temperamento de poeta, ha publicado un libro, *Primeros poemas* y dos colecciones de versos titulados *Cuadernos;* Rodolfo Moleiro, que comenzó exhibiendo un trágico sentimiento, a veces profético, de nuestros campos. En tales condiciones cultivó una poesía venezolana, que también ha hecho camino, desolada realista, dramática, que nos corresponde y que no es de imitación, aun cuando la tiene similar en España con Antonio Machado; Gonzalo Carnevali, autor de *Alba de oro,* ha realizado poemas excelentes, con profundo amor de la tierra, dominio de expresión y marcado acento personal; Julio Morales Lara, en sus dos libros *Savia* y *Múcura,* ha cantado con éxito muchos aspectos venezolanos. Su voz poética es dueña de inflexiones y matices originales y su predilección por lo humilde y lo familiar le imprime cierto franciscano fervor a lo Francis Jammes, pero siempre hacia lo nuestro; Luis Fernando Álvarez, en su libro *Va y ven,* se declara definitivamente afiliado a las escuelas de última hora, defiende y cultiva la poesía pura y logra en su género un puesto de avanzada en el grupo; Ángel Miguel Queremel, autor de varios libros, entre los que sobresalen *Trayectoria* y *Tabla,* es uno de los espíritus poéticos mejor dotados con que cuenta la nueva poesía venezolana. Vivió en España, y algunas de sus obras, que publicó allí, fueron saludadas por los críticos honrosamente. Es de los primeros en comprender e incorporarse, con ágil adaptación lírica, a las modernas escuelas revolucionarias; José Antonio Calcaño, notable músico y crítico musical y literario, ha escrito, aunque sin publicar nada hasta ahora, hermosos poemas en los cuales se muestra igualmente compenetrado con las tendencias poéticas del día; Pedro Sotillo, quien ha compuesto agudos y excelentes poemas en los que campea un talento robusto y una gran flexibilidad estética; Vicente Fuentes, cuyo libro inédito *Poemas de la Isla,* de los cuales ha dado a conocer algunos, lo señalan como uno de nuestros más hondos y originales poetas; Antonio Arráiz, vigoroso temperamento física y mentalmente. Juega tennis o fútbol como escribe un poema o toma parte en un cuartelazo. Es el más joven de los poetas de mi grupo. El más innovador, también. Cuando en Venezuela nadie comprendía la ausencia de rimas en el verso, Antonio Arráiz se lanzó en un libro, *Áspero,* con sus poemas, que llamaron renglones los académicos, pero que presentaban un aspecto rudo, fragante, a los peluqueros del verso que peinaban a éste con cosmético. Tiene otro libro publicado, *Parsimonia.* Se reputa a sí mismo indio y habla de sus abuelos aborígenes como si en realidad los tuviera muy cerca o los hubiese conocido.

Otros nombres completan el panorama: Pedro Parés Espino, con su libro de poemas *Ayer,* en los que evoca hermosa y poéticamente las edades coloniales; Vicente Ellis Moncada, F. Caballero Mejías, Pedro Rivero, Manuel F. Rugeles, Ramíres Rausseo, Israel Peña, etc.; y los poetas del grupo zuliano entre los cuales descuellan Héctor Cuenca, Jesús Enrique Lozada, Yépez Trujillo, Bracho Montiel, Valmore Rodríguez, la poetisa María Calcaño y muchos otros.

Vienen por último los más jóvenes: Pablo Rojas Guardia, que ha publicado un

libro *Poemas sonámbulos,* Álvarez Marcano, Miguel Acosta Saignes, Carlos Augusto León, Otto D'Sola, autor del libro *Acento,* Adolfo Salvi, Vicente Gerbasi, Rolando Anzola, todos con su carga de novedad y de inquietud revolucionaria.

Después de esta lectura no quiero despedirme de ustedes sin expresarles el deber en que estamos de trabajar y colaborar con el INSTITUTO DE LAS ESPAÑAS en una obra efectiva de divulgación y acercamiento intelectual. Creo que nada mejor para lograrlo, entre otras cosas, como el intercambio del libro, y, hasta si es posible, traducido. No hay que olvidar que el libro es tierra, es barro humano, con sus excelencias y sus virtudes. Expresa maneras de ser de cada colectividad, es país, y como tal llega y se mueve en otros. Despierta resonancias simpáticas. Une, estrecha. El INSTITUTO DE LAS ESPAÑAS, con el intercambio del libro, puede realizar esta labor de vinculaciones espirituales. Por medio del libro debemos conocernos y comprendernos. Prejuicios existen aún entre unos y otros, porque hemos carecido del conocimiento preciso, porque ha faltado ese intercambio, porque nos hemos acercado solamente por las vías de la especulación material. Hay, sin embargo, caminos más anchos y más firmes que son los del espíritu.

Vayan de aquí libros y vengan de allá. Truéquense en ellos idiomas y aspectos, y crezca así el número de los curiosos, de los traductores e intérpretes de esos viajeros ideales.

JACINTO FOMBONA-PACHANO

(Conferencia dada en el INSTITUTO DE LAS ESPAÑAS *de Washington)*

UNA TRILOGÍA DE MANUEL GÁLVEZ: «ESCENAS DE LA GUERRA DEL PARAGUAY»

1. *Los caminos de la muerte* (1928)
2. *Humaitá* (1929)
3. *Jornadas de agonía* (1929) (1)

Los hechos resaltantes de la vida de Manuel Gálvez, hasta hoy día, son los siguientes: Nació en 1882, en Paraná; estudió en el Colegio del Salvador en Buenos Aires y se graduó de la Escuela de Derecho de esa capital en 1904. En 1906 se le nombró Inspector de Enseñanza Secundaria y ha seguido desempeñando las funciones de dicha inspección hasta ahora. Recuerdo con placer momentos de amistoso contacto con él, pues a él le tocaba inspeccionar el Colegio en Buenos Aires, del que por varios años tuve el honor de ser director. Desde 1907, fecha de la publicación de su primer libro de versos, *El enigma interior,* hasta el día presente, Gálvez ha trabajado sin cesar con su pluma, dando a la estampa una serie de obras de marcado valor: versos, novelas, ensayos y teatro.

¿Cuál es la obra sobresaliente de Gálvez? La mayoría de las revistas de nuestro país que se han ocupado de él, estudian su novela *Nacha Regules,* pintura de la prostitución en Buenos Aires que indudablemente no es su novela más importante. A mí me rogó personalmente que le buscara un traductor al inglés de *La maestra normal,* como si se diera cuenta de su valor superior. Tres obras mediante las cuales logró conseguir el aprecio de la crítica extranjera son: *El solar de la raza,* que trata de la madre patria con justa apreciación y nostálgica ternura; *El mal metafísico,* y *La tragedia de un hombre fuerte,* libros de penetración psicológica. Estos, sin embargo, no tendrían la buena acogida popular siquiera de *La maestra normal.* Las ventas de esta novela alcanzan cincuenta por ciento de las de *Nacha Regules.* A «lo bueno», pues, y no a «lo mejor» de Gálvez debe atribuirse la notoriedad que por lo pronto goza, publicidad que debería ser seguida, andando el tiempo, de cierta fama permanente, pues él la merece.

En su propio país este profeta adquirió, con la publicación de *Sendero de humildad,* la reputación de ser *laudator temporis acti,* tierno, dulcemente irónico, demostrativo. Y así prosigue: incorpora sus recuerdos de provincia (San Juan) en los personajes Solís y Raselda de *La maestra normal* (1914), y refuerza este éxito con un excelente cuadro de la vida cordobesa, *La sombra del convento* (1917). Los retratos de las víctimas de sus propios vicios en *Nacha Regules* e *Historia de arrabal* son tan inolvidables como los del célebre pintor inglés Hogarth. A pesar del horror que nos inspiran, sin embargo estos fenómenos están envueltos en el cuerpo de la vida argentina, y ya dijo Gálvez públicamente que tiene la intención de tratar toda fase de ésta. Ha escrito acerca de ciudades y pueblitos; sus hombres eruditos, poetas, maestros e inquilinos de los conventillos bonaerenses están cara a cara con los patoteros y las rameras. Las grandes poblaciones y la vasta pampa traen igual inspiración a su pluma fecunda. Balzac argentino, quiere escribir una «comedia argentina», y al escribirla se servirá

(1) Obras citadas en este estudio respectivamente por las abreviaturas *C, H* y *J.*

de una infinidad de puntos de vista. No sería hispanoamericano si no estudiara el amor, en su pureza y también en sus extravíos. Sin duda es hombre de extenso saber: su vida está íntimamente relacionada con las de estudiantes y profesores; cierta cualidad didáctiva, pues, caracteriza hasta una obra tan sentimental como *Nacha Regules.* A la verdad, uno de los mayores defectos de esta novela es la sensación del tráfago seco e incansable que es notable en la obra de muchos investigadores. Es evidente que el autor escribe con completa seriedad, y de ahí el valor sociológico de la obra. Esto nos ayuda a clasificar de realista al Gálvez de las primeras novelas. Pero no nos equivoquemos: su realismo se mezcla con fantasía y con episodios románticos. Pero si no tuviese esta inclinación realista, le resultaría difícil al crítico explicar los lapsos voluntarios en *Sendero de humildad,* el hecho de que enarbole la enseña nacionalista en *Gabriel Quiroga,* la premeditada grosería de varios trozos de *La maestra normal.* Y lo que es más serio, resultaría difícil de veras, el trabajo de trazar la continuidad entre aquellas primeras novelas y los éxitos de su madurez que consideramos ahora.

El mal metafísico, La tragedia de un hombre fuerte, e *Historia de arrabal* tienden a generalizar y puede decirse de ellos que continúan la curva sociológica que ya se trazara don Manuel. Empero se deja ver un cambio, al menos en el estilo del segundo: se nota más de un detalle impresionista, y en el tercer libro la influencia de esa escuela es indiscutible. Siguen otras tres novelas. De ninguna podría decirse que falta en ella la preocupación por la sociedad en masa. Gálvez hace cambios de escenario, pero no pierde su don de simpática imaginación, de presentación viva y atrevida. Sin embargo, ninguna otra obra iguala a *La maestra normal.* Es la que mejor representa a Gálvez. Para comprender los motivos, la preparación y «la escuela» del autor de la trilogía paraguaya, hay que leer *La maestra normal.*

Tiene páginas amenas, rasgos conmovedores, ironía, acierto en las frases, amplitud de proporciones, plenitud de detalles, comprensión del alma de provincia. Es completamente argentina. En esta historia las fuertes pasiones luchan desesperadas. Hay casi superabundancia de detalles. El resultado más embarazoso de tal profusión sería el posible cansancio mental del lector, cuya reacción sería la de poner en duda el realismo preconizado por Gálvez. Pero no debiera llamarse esto dudar: encontramos que Gálvez no puede permanecer siempre fijo en un estrecho realismo. ¿Acaso no será éste el conocimiento que ha de acompañarnos en el estudio de la trilogía—esperando alguna experiencia nueva, algún ideal acariciado tal vez subconscientemente por el autor, pero que ya va a seguir su vuelo gallardamente hacia las alturas? Los que lean *Los caminos de la muerte, Humaitá,* y *Jornadas de agonía* encontrarán que no han perdido a su autor bienquisto; aquí tienen todavía al Gálvez criollo, poético, de índole realista, sí, pero también ávido de experiencias nuevas.

Antes de hacer un brevísimo resumen de los incidentes de estas tres novelas, conviene recordar algunos hechos históricos, base de la acción que se desarrolla en ellas. En 1860 Francisco Solano López sucedió a su padre en el gobierno de Paraguay. En 1865 estalló la guerra entre éste y los tres estados aliados, Brasil, Uruguay y Argentina. Pueden mencionarse como causas principales de dicha guerra: la actitud celosa y a la vez retadora de López para con sus vecinos los brasileños y las quejas que en esa rivalidad tuvieron su origen; la disposición del dictador paraguayo a entremeterse en los conflictos civiles del pequeño Uruguay; por fin su ensueño de que podría hacer el papel de un Napoleón americano. Terminó la guerra en 1870 con la muerte de López. Los aliados salieron completamente airosos. De los varones con quienes con-

taba el dictador al dar principio a la campaña, no quedaban en 1870 sino unos miles de desdichados ancianos y niños.

Llora, llora, urutaú,
en las ramas del yatay!
Ya no existe el Paraguay,
donde nací como tú!

El Brasil ganó poco, el Uruguay quedó independiente, y la Argentina inició después de la guerra una época de asombrosa expansión. Tales resultados, ¿valieron la pena, en vista de la carnicería de Curupaytí, la aniquilación de un pueblo? La trilogía de Gálvez responde con una racionalización cautelosa de los motivos de los aliados y una denuncia resonante de las guerras en general.

Los caminos de la muerte

Principia la acción en Buenos Aires, durante las Pascuas de 1865. Llega la noticia de que fuerzas armadas de López tomaron a la ciudad de Corrientes el 13 de abril. Con sus aliados Buenos Aires se prepara para la guerra. Son *porteñas* típicas las familias de Guevara y Carvajal, las cuales hace tiempo que esperan ver realizada su unión política por las bodas de Antonino Guevara y Dorila Carvajal. Pasemos a Corrientes. Entre los correntinos pintorescos a quienes nos presenta Gálvez está Rudecindo Taboada, valiente caudillo gaucho en las guerrillas cuyo campo de operaciones lo constituye la provincia entera. A estas temibles campañas se contrapone la contienda entre la pasión y el deber de esposa, en el alma de Braulia Taboada, lucha ocasionada por las insinuaciones pérfidas de su huésped, el héroe-soldado argentino Del Cerro, a quien han traído herido a la casa de los Taboada. Uruguayana cae en poder de los aliados, con miles de soldados paraguayos. La vanguardia argentina emprende una marcha terrible a través de lagunas y selvas, a menudo en oscurísima noche, con rumbo a Corrientes. En una batalla cerca de esta ciudad, muere con otros amigos Antonino, casi al lado de Dorila, la recién casada, y su familia. El general-presidente Mitre, espíritu sereno e inflexible, manda que el ejército aliado cruce a tierra paraguaya, bajo el amparo de los acorazados brasileños, los cuales están de guardia en el caudaloso Paraná.

Humaitá

En mayo de 1866 los aliados se hallan cara a cara con el tirano López, quien ocupa la fortaleza Humaitá, cerca de la confluencia de los dos ríos Paraná y Paraguay. En el ejército aliado se encuentra Evaristo Sauce, santafecino, cuya desafortunada devoción a una linda enfermera brasileña es un hilo no más, entre los muchos intereses que forman el enredo. Otros son, las peripecias de la familia paraguaya Cienfuegos, en el campamento y en la Asunción: he aquí todo un surtido de reacciones personales a la causa y los jefes paraguayos. Hay tres hermanos Cienfuegos que siguen al dictador: Domingo, muchacho de sólo trece años, que fué brutalmente enganchado, Justo, y Eusebio, estudiante en teología (y enteramente leal al Paraguay, aunque odia al tirano por su crueldad con su familia; en la vida de Eusebio vemos el resultado de la supresión de rencores semejantes: serían muchos los que como él, aunque odiando primeramente a López, identificaron al dictador con la patria, y por eso no le traicionaron).

Hasta ahora, sólo hubo una batalla en tierra paraguaya, la de Curuzú, que fué sangrienta e indecisiva. Ahora, entre las filas Mitre el generalísimo de las fuerzas

aliadas, y López se reunen para discutir si se puede hallar una formula de paz satisfactoria para todos, pero se reunen en vano. La paz, según aquél, sólo puede venir si López queda separado del gobierno y desterrado. Los aliados entonces se ven obligados a asaltar a Curupaytí, muy cerca de Humaitá; son derrotados con muchísimas bajas. Del Cerro cae muerto en el mismo parapeto del enemigo. El cólera azota ahora ambos campamentos; López se salva, así como Evaristo Sauce, pero hay muchas víctimas. El amor de Sauce a la linda viuda Lucila arde cada vez más, indiferente a los rivales, entre los cuales se destaca el brasileño Andrade. Por fin Evaristo se declara a su Dulcinea, quien por cierto no está poco dispuesta; sin embargo teme que nunca se vea consumado su amor, debido a los celos del matón Andrade.

Eusebio tiene muchas ocasiones de conocer la veneración supersticiosa de la plebe paraguaya por el Mariscal. Esta actitud la comparte el padre Maíz, antiguo profesor de Eusebio en la Asunción, y expone a éste sus motivos. Poco a poco, el ejército lopizta sigue siendo cercado. La aparición de buques de guerra brasileños en la Asunción a mediados de febrero de 1868 comprueba que la operación ha sido llevada a cabo. López retira a todos menos tres mil soldados de Humaitá y se dirige al Norte. Mitre regresa a Buenos Aires. A Evaristo le asesinan a instancias de Andrade. El desgraciado Eusebio Cienfuegos, huyendo con los últimos sobrevivientes de Humaitá, mata a su propio hermano Gerardo, combatiente del otro lado, en una contienda nocturna.

Jornadas de agonía

Ya está el sanguinario López definitivamente en las últimas etapas de su guerra defensiva. Ninguna familia sufre más a causa de él que la de Rosales. A Candelaria Cuenca de Rosales y sus hijas se les hace dejar la capital, huyendo a las selvas del Noroeste del Paraguay, escoltadas por guardas brutales. Las órdenes del Mariscal son; éstas son traidoras; hay pues que segregarlas y vigilarlas. De ahí el apodo: «las destinadas». El martirio de Eusebio es igual al de ellas, pues hace de secretario del Pai Maíz en el tribunal de sangre de San Fernando. López hace ejecutar a dos mil paraguayos, hombres y mujeres, acusándolos ante dicho tribunal, de traición. Damasceno Fragoso, capitán en el ejército brasileño, se desespera pensando que su amada esposa Joaninha, que estaba en la capital antes de la guerra, ahora estará en peligro de sufrir semejantes atrocidades. Los argentinos y brasileños toman por asalto el campamento de Caraguatá; la guerra termina con la victoria aliada de Peribuey. Ahora sale Fragoso con una tropa comisionada especialmente para buscar a Joaninha y sus amigas paraguayas. Imposible describir los lastimosos viajes que hicieron éstas, ni el estado lamentable en que las encontró. Indecible también es la bestial ferocidad de López, presenciada por Eusebio. Pero al fin la caballería brasileña penetra en el último retiro del tirano, y éste muere, junto con Eusebio y los últimos lopiztas leales...

Un retrato unifica las tres novelas

El protagonista de la trilogía es Francisco Solano López.

> Amósele fanáticamente, como a Napoleón: una palabra suya llevaba a la muerte, con entusiasmo, a millares de hombres. Su oratoria producía el terror, y, en el bajo pueblo, la locura de arrojarse al suelo, llorar y tirarse de los cabellos. Voluntad genial, talento de gobernante, hombre de finos modales y agradable conversación, conocedor del francés y del inglés, había en él... barbarie atávica... Para retratar a Mitre requiérese el estilo sereno de un Plutarco. El Mariscal reclama la frase tempestuosa de un Shakespeare. (*H.*, 86-87)

En al menos una de las otras novelas galvezianas, *La tragedia de un hombre fuerte*, como en la presente trilogía, se ha hecho protagonista al tipo de «hombre fuerte». Una ojeada casual echada a la literatura contemporánea nos convencerá de que la moda actual aprueba la selección de estos malvados eminentes. Muy a menudo sustituyen «los lirios y languideces de la virtud» por «las rosas y los transportes del vicio». Sea como fuere, Gálvez merece agradecimiento por su retrato, bien articulado y al mismo tiempo discursivo, de este hombre cuya sombra oscureció medio continente; tirano sudamericano, representativo y único, que era capaz de condenar a muerte a personas de su propia familia, y que, no obstante, supo hacer un gesto elevado al perdonar al suplicante Padre Maíz. Numerosísimos son los trozos que nos ayudan a entender a este monstruo del siglo XIX.

> ¡Y qué cosas profería el Padre! Acusábase de crímenes, de deslealtad hacia López, de odio. El Mariscal, en sus palabras aparecía el más grande hombre del mundo, como un representante de Dios, un ser sublime, amasado de bondad, de genio, de grandeza, de misericordia... (*H.*, 254.) (Habla un oficial brasileño:) —Bueno. Se ha cumplido mi profecía. López es ya un loco, un perseguido-perseguidor... El Mariscal es el mayor criminal de la Historia... Yo creo que, de muchas cosas, no es responsable... Es un loco peligroso... (*J.*, 60-62.) Francisco Solano López, perverso y todo, era el primer paraguayo, el más grande de los patriotas. Él, Eusebio, lo reconocía, aunque ese hombre fuese el matador de su padre. ¡Ah, cómo le gustaría poder quererlo! (*H.*, 219)

En tales frases se revela toda la maldad del hombre con deslumbrante vividez, a la vez que se reconocen la «parada» y la elocuencia engañadoras que tanto atraían. Muy grande, pues, es la importancia de la trilogía, pues en López se ve retratados a todos los dictadores hispanoamericanos. Apenas podrá haber otro Solano López: esta raza de tiranos floreció, cometió crímenes innumerables, y ya desapareció. Pero en su representante López han alcanzado inmortalidad literaria. Decidme, ¿no vale la pena producir obras de esta índole, y leerlas, aun en nuestra América del Norte del siglo XX?

El propósito de Gálvez

¿Quiso Gálvez escribir novelas históricas que fuesen grandes por lo detalladas y exactas; o producir otros ejemplares de ficción encantadora; o dar a la estampa una novela que fuera sobre todo una novedad? En mi opinión quiso aumentar su «comedia argentina» por medio de novelas históricas *que correspondieran al espíritu de nuestra época.*

Para establecer la validez de esta tesis, haremos pasar las tres novelas por las pruebas siguientes: 1. ¿Qué hemos de decir de su valor histórico? 2. ¿Se ha servido Gálvez de los sucesos de 1865-70 de una manera creadora, o tan sólo a modo de «cuaderno de notas»? 3. ¿Tienen valor estos libros como «libros de texto» acerca de un pueblo y un período? 4. ¿Tienen consonancia con los esfuerzos e ideales modernos?

A la primera interrogación, puede responderse que sí, y con entusiasmo. No os equivoquéis; sería ocioso limitar las investigaciones a la exactitud de arreglo, de duración, *et id omne genus.* (Sin embargo, aun en los datos más secos el autor cifra un orgullo bien justificado.) Antes bien estamos pensando en la amplitud, y sobre todo en la justicia del estudio. «La letra mata, mas el espíritu vivifica.»

No se busque en estas novelas argentinas elogios muy prolijos de la estrategia de

los argentinos, ni de su heroísmo, ni de la elevación de sus ideales en general. Se subrayan la perspicacia y el refrenamiento propio de Mitre en la justa medida, nada más; los héroes, si héroes de predilección hay, son brasileños o paraguayos. En cuanto a idealismo, bastan dos páginas de las diabluras de Ladislao y Dionisio, jóvenes amigos de Antonino Guevara, para desengañar al más crédulo. El personaje ficticio de más alto relieve es el brasileño Damasceno Fragoso. Sorprenden los tributos que rinde a los paraguayos y brasileños; en cambio, caracteriza así a los argentinos:

> (Los brasileños) finos, diplomáticos, incapaces de una torpeza, no toleraban sin disgusto la compañía de argentinos y orientales, que rivalizaban en grosería, irrespetuosidad, afán de pendencia y de burla. (*H.*, 60)

La Argentina estaba aún muy lejos de ser una nación completamente unida. El juicio de Mitre sobre la falta de cooperación de ciertos elementos entre sus compatriotas, es poco halagüeño.

En la tercera novela, son brasileños, Damasceno y sus camaradas, los que gustosos perderían hasta la última gota de su sangre en el noble empeño de salvar a las destinadas.

2. Gálvez da un valor profético a los sucesos. La muchedumbre entusiasmada de Buenos Aires que grita «¡Al Paraguay»! nos anuncia la nación más grande, más agresiva y más compacta que hubo de surgir después de aquella guerra. También los cantineros y otros vendedores que establecieron sus puestos en la Asunción casi antes de la entrada de los estandartes victoriosos. He aquí un novelista a quien seguramente no puede acusársele de escribir meramente un cuaderno de notas! Tiene la presciencia de colosales acontecimientos venideros. Y no puede acusársele de desdeñar el valor real de los incidentes, al que mide el heroísmo argentino por el de «el cachorro», Chomito del Cerro; al que retrata la inmóvil sociedad correntina en los mudos esfuerzos de Braulia Taboada; ni al que crea inolvidables escenas de sufrimiento paraguayo, sin más material que media docena de fusiles para hacer el *cepo «uruguayana»*. Este sí que es arte creador.

3. En tercer lugar, consideremos el «valor de texto» de la trilogía. Con esta frase queremos decir, un valor literario, al cual habrá que consultar por lo menos de vez en cuando como oráculo que se guarda y que se escucha con respetuosa atención. Muchos lectores futuros consultarán pues la *Humaitá* para aprender cómo los de la América del Sur saben combatir tenazmente y morir con gloria, y cómo sus espíritus todavía dejan cierto perfume del noble pasado en esas fatales alturas; consultarán la obra *Los caminos de la muerte* para aprender cómo los parajes sudamericanos pueden echar una sombra de superstición sobre el corazón más valiente; o las *Jornadas de agonía,* para averiguar de cuánta resistencia son capaces las mujeres paraguayas.

4. «No basta, sin embargo (nos parece decir el novelista), situar a los actores en el fondo de la época *de ellos*. Tengo deber de decir *lo que sentimos nosotros* acerca de estos tipos. ¿Cómo, sino por medio de advertencias como las mías, va a enterarse la humanidad del progreso que vaya haciendo; o, si éste no es muy evidente, de los peligros por los cuales atraviesa dando muchos traspiés?» Esta nos parece ser la vocación del novelista actual; en su fervor, Gálvez ha escrito para el lector de hoy una gran obra que trata de un momento grande y desaparecido.

La Grandeza de la Trilogía

Esto lo comprueba el tamaño épico de los personajes. ¡Cuán impresionantes sus

héroes históricos! Estudiemos, siquiera por un instante, a Osorio, a Mitre y a López; y después, entre los ficticios, a Taboada, Eusebio y Damasceno.

El secreto del realismo afortunado de Gálvez se revela en parte en estas líneas sobre el general Osorio, uno de los más valientes jefes del ejército brasileño:

> —Usted (v. gr. Damasceno) me va a contar lo que le pasa y yo voy a escucharle.
>
> Damasceno se mordía los labios para distraer su urgencia de llanto.
>
> —Voy a esperar que el señor se decida.
>
> Sitiado por sus congojas, Damasceno comenzó a hablar. Poco a poco, soltó el llanto, y Osorio, palmeándole el hombro, él, que era un marido cariñoso, decíale a aquel desconocido: —Llore, hermano... Aquí está un viejo camarada para compartir su pena... (*J.*, 64-65)

¡Cuán humano!, y ¡cuán americano! De veras, aquí *sunt lacrimae rerum, et mentem mortalia tangunt!...* Y la clave es la ternura de su realismo.

¡Mitre! ¡Dificilísima la elección entre la realidad y la apoteosis! Esta personalidad es queda, conservadora, pronta a refrenar, en la entrevista con López, todo el entusiasmo de aquella alma atormentada. Su influjo y prestigio ascienden a su cenit en el último capítulo de *Los caminos de la muerte.*

> Y en la barranca el generalísimo miraba la partida de los barcos (v. gr., para la orilla paraguaya del Paraná)... Dijérase que en los ojos concentraba toda el alma. El sol parecía pretender quedarse en la franja de su kepí... Y en un instante en que aquella cabeza ilustre quedara descubierta—el último adiós a los que partían hacia la Muerte—, el sol la exaltó en su nobleza con su sonoro beso de Gloria.

Después de la entrevista, descienden, su *diminuendo* empapado en las lágrimas y la sangre del asalto de Curupaytí. En el Capítulo XXIII de *Humaitá* Mitre se despide del ejército con su sencillez acostumbrada; va a Buenos Aires para volver a ejercer la presidencia. Así siempre son seguidas las altas horas de la vida, de llanuras y valles monótonas: apenas se nombra a Mitre en *Jornadas de agonía.* ¿No debemos celebrar este tacto, este realismo de Gálvez?

Ahora, con Gálvez, quitemos el oropel ilusorio a la figura imponente del tirano paraguayo. ¿Tenía genio? Sí. Pudo levantar un ejército enorme antes de dar principio al conflicto; pero perdió aquel ejército por sus malogrados propósitos de invasión. ¿Facultades estratégicas? Consistían en hacer una resistencia tras otra, cada cual más desesperada, y generalmente más inútil que la anterior. ¿Su política? Tendía ésta casi enteramente a quitarse la oposición de los buenos elementos paraguayos y hacer que el vulgo supersticioso le atribuyese virtudes y poderes mitológicos. ¿Cabe hablar de su valor personal? ¡Qué acres son aquellas líneas en *Jornadas de agonía* en que se ve conducir, al galope desenfrenado, al Mariscal paraguayo en retirada vergonzosa del campo de Caraguatá, precisamente en la hora cuando le incumbía hacer frente a la hueste enemiga y perecer gloriosamente! O cítese el momento de su muerte en Aquidabán-nigüí:

> Mientras tanto, López se ha retirado al galope... Unos jinetes ríograndenses persiguen... lo han reconocido desde lejos al verlo huir: era el único hombre gordo en aquel ejército de esqueletos... (*J.*, 300)

Pero el escrutinio pasa a ocuparse de su conducta: sus costumbres morales o inmorales. En este estudio bastará dar una ojeada a sus excesos sexuales y sus extravíos

de crueldad. Pero ya se han mencionado casos de su barbarie: el catálogo completo sería horroroso. De sus vicios tenemos el ejemplar suficiente en la historia de sus amores con Elisa Lynch, inglesa con ribetes de loreta parisiense. Gálvez la cuenta con una sobria maestría. Y tras ese concubinato público y descarado, había una sensualidad sórdida que se sugiere no más, en discretos eufemismos...

La reducción *ad absurdum* del mito del dictador se efectúa mediante una serie de detalles, cuya *mise en scène* es un franco éxito. De esta serie escogemos los trozos siguientes:

> Él desconfiaba de todos: la palabra, los juramentos, nada valían... (*H.*, 86) Bebía y comía sin moderación. Con rabelesianas risotadas epilogaba sus propias cuchufletas, nada limpias ni honestas... (*H.*, 126) Rabioso, sus pupilas enormemente dilatadas, hacía pensar en un tigre enfurecido... (*H.*, 127) López, mudo, bebía a largos tragos. —¿Qué quieres? Su voz era aguardentosa. Sus familiares temían los momentos en que se daba a la bebida. Era cuando ordenaba las mayores atrocidades... (*J.*, 113) Sus palabras salían con dificultad, no por la emoción, sino por la falta de dientes, y, también, por los excesos alcohólicos... (*J.*, 258)

Con precisión fulminante, estos decires de Gálvez caracterizan al protagonista cuyos méritos—y varios tiene por cierto—van marchitándose y cuyos vicios van creciendo desmesuradamente, hasta la hora en que se le da el golpe de gracia, no como se abate al héroe que combate a otros paladines, sino como matan a la fiera rodeada de la muta:

> López cae. Por la boca y la nariz arroja sangre. Los pies están siempre dentro del agua. El cuerpo queda extendido allá en aquella barranca del Aquidabán-nigüí... Las mujeres se precipitan hacia el cadáver y, frenéticas, entre carcajadas siniestras, bailan a su alrededor... (*J.*, 306)

Consideremos ahora los personajes ficticios. Rudecindo Taboada está entre los más aventajados de los valientes correntinos. Nos fascina el cuento de sus hazañas de guerrillero.

> Como los gauchos de Güemes, hacía menos de cincuenta años, así los gauchos correntinos iban a perseguir a los paraguayos por entre los bañados, los esteros, las lagunas, las cañadas, los palmares, las selvas de Corrientes... Su sueño no tuvo otro techo, casi siempre, que las patriarcales ramas del timbó, o el dosel que formaban los yatays... A veces, el hambre les encontró junto a la inmensa laguna de Iberá, infinita en sus soledades... En sus correrías oyeron el rugido del jaguar... (*C.*, 106)

El retrato de la personalidad de Eusebio Cienfuegos reclama una sutileza superior; tal vez no la posea Gálvez. El mundo que atraviesa anegado en torrentes de sangre ha de ser reconciliado con su conciencia. Véase cómo su observación detenida de los que le rodean, López, Maíz, y sus secuaces, le hace caer víctima de accesos epilépticos. Pálido Hamlet, con menos amplitud de pensamiento y visión que aquél, vive sin embargo gracias a las victorias espirituales, y la tragedia de su vida es que los tiranos y los perdonavidas lo aprietan sin piedad. Las sofisterías duras y elementales de Maíz recaen con una reiteración depresiva en esta mentalidad candorosa. Al fin, sucumbe.

> Sí, fué culpable su padre, y a no existir el genio salvador del Mariscal, le habrían llevado a Eusebio a la ruina... (*H.*, 257)

Desde entonces, Eusebio sigue inevitablemente el sendero que conduce al Averno. Su único recurso es el de obedecer ciegamente al tirano, y morir a su lado.

¡Y Damasceno Fragoso! Este es un verdadero hallazgo realista. No se encuentran en el mundo hombres más finos que los positivistas brasileños de su laya. Nada hace que desmienta sus altas prendas morales. Es capaz de los mayores y más prolongados esfuerzos varoniles. Los soldados imperiales tendrían, sí, sus flaquezas como los demás mortales, pero una vez empeñados en aquella tremenda lucha con el tigre paraguayo, nunca se desanimaron. Va adelante Damasceno, sufriendo enfermedades, sitios y batallas, con estoico valor. Su tenacidad no supera a su elegancia:

> Nadie diría que aquel hombre furioso, uno de los pocos que combatían con rabia, se hubiese perfumado esa mañana, como siempre, y arreglado las uñas y untado de cosmético el cabello... (*J.*, 136)

¡Por fin, en una de esas noches incomparables, gloria de las tierras bajo la cruz del sur, halla a la esposa desterrada!

> Había una espléndida luna llena. El camino iba bajando hacia una cinta de plata... Masas de arboledas, como grupos de figuras expectantes, solemnes y apretadas, negreaban aquí y allí. En el silencio doloroso, el golpear de las patas de los caballos en el suelo repercutía con ilógicos ecos. La luna había encendido toda su luz para iluminar el cuadro que se aproximaba... —¡Joaninha! El despojo humano fué envuelto por unos brazos amorosos... —¡Oh, meu amado, meu adorado maridinho!... (*J.*, 286-8)

Pero hablemos de la verosimilitud de las descripciones. Era inevitable que se hiciera el aprecio de estos Titanes en un marco contemporáneo. Por eso se oye hablar a los paraguayos, con entusiasmo mezclado de superstición medrosa, de los atributos del Caraí Guazú (López), si bien es verdad que hablan en guaraní, y los gauchos orientales que alaban a Flores llenan sus discursos con las pintorescas alusiones—muy varoniles—de esa época ya pasada. Si esto ha de decirse de los actores del drama, no es menos verdad que las descripciones de aquel escenario, de los pantanos y ríos correntinos, de Humaitá, sus alturas coronadas de baluartes, del majestuoso Paraná o de la selva paraguaya entonces apenas penetrada de la raza blanca, son de un realismo superior. No cabe duda que Gálvez conoce esos parajes, que se ha paseado, en la imaginación, por las calles polvorientas de la Asunción de aquel entonces, y hecho la travesía del desierto, tal cual estaba, con la hueste argentina. Descripciones, pues, contemporáneas, en la medida de lo humanamente posible.

Sin embargo, aun en este campo su reconocido talento no puede lucirse en una forma acabada. Sigue siendo realista: no se exterioriza líricamente a causa de la Naturaleza. Ella le proporciona el fondo del drama, mas no le sirve simbólicamente. En lo que es consumado maestro es en la representación de las costumbres del período. Para mostrarnos a la bulliciosa ciudad de Buenos Aires, escribe como si hubiese estado allí en los años de la guerra. Y dígaseme ¿qué es lo que este espíritu tan dulce, tan benigno, puede saber acerca del vivac y de las batallas?

Sin embargo, no solamente conoce, a fuer de una imaginación alada, los rigores, las batallas, a la vez que las diversiones de los soldados, sino que también escribe *imparcialmente* de todos ellos: aquí los paraguayos, descalzos, vestidos de chaqueta roja, celebran su victoria en bailes primitivos y grotescos; los orientales sentenciosos se chancean aun en la miseria; los brasileños y argentinos discuten, aquéllos en frases empalagosas, éstos con mucha fanfarronería, el tema de quien logró el triunfo aliado. La trilogía es un momento, *aere perennius*, en alto relieve, de los decires, las comidas, los trajes, las lecturas, los pasatiempos, los vicios de estos guerreros sudamericanos.

Pero hay defectos. ¿Por qué evitan los diálogos tantos escritores eminentes de la América española? Su genio es lírico o de cronista, y no dramático. Quien nos habla de un gozo, de una tristeza, de un susto, es Gálvez mismo; sus personajes se callan. Por esta falta de diálogos se necesitan resúmenes: perjudícanse situaciones muy bellas *in posse,* por una celeridad mal aconsejada. Y de esto a una indisposición a penetrar hondamente en los estados y motivos mentales de la mayoría de los actores, es, desgraciadamente, muy corto el paso en estas páginas. Falta el análisis.

Impresionismo

No se podría exigir prosa más flexible ni más expresiva; empero hay frases abruptas, frases de vanguardismo. De un lado, expresiones quebradas, oraciones elípticas; del otro, muchas genuflexiones ante los altares del Impresionismo, v. gr. (la puntuación es nuestra).

> Estero Bellaco... Restos de ranchos... Cenizas... Cada doscientos metros un bañado... Mediodía... Los caballos, atados a estacas... Y de pronto, caen los paraguayos violentamente... Saqueo de las carpas... Confusión... (*H.*, 9-10)

Ahora bien, aquí no es cuestión de pereza. ¡El Impresionismo! Pinta los objetos pasajeros, y lo superficial ya reviste suma importancia. Resulta que las cosas verdaderamente capitales, como el fondo de una historia, pueden ser desatendidas. Pero, ¡qué pintoresca y qué atrayente es esa superficie, cuán satisfactoria para quien no ama sino el exterior, ese exterior que pronto se desvanece! He ahí el peligro: el impresionista trabaja por hacer la impresión, y no siempre por la verdad eterna. En cuanto a Gálvez, evidentemente no es impresionista innato; sus triunfos anteriores no fueron impresionistas sino en escasísimo grado, y no dudamos predecir que dejará de cultivar este género recién cuando se dé cuenta de que le impide lograr lo trascendentalmente verídico. Debemos decir esto, si bien es verdad que él ha procurado limitar la monotonía de su impresionismo, empleándolo solamente para aligerar la acción; también podría alegarse que un escenario bélico justifica, hasta exige cierto elemento impresionista en el estilo. Otra cosa: la locura de la rapidez es propia de nuestros días; con ella simpatiza el Impresionismo. Pero así y todo, se dudará que Gálvez resulte tan «él», tan independiente como lo estuvo en *La sombra del convento.*

Mucho más significativos que estas imperfecciones, y mucho más abundantes, son los méritos de su estilo. Hay inolvidables trozos descriptivos. Pongo por ejemplo esta página de *Humaitá*:

> Ya López huía por la picada. Eran las cuatro de la tarde. Los caballos iban como destrozando la selva. La hojarasca se derrumbaba sobre los jinetes. Eran árboles de altura inconcebible, encorsetados por maravillosas enredaderas. Flores de los colores más puros, más variados, encantaban el verde intenso de aquellos gigantes. Perfumes penetrantes daban la sensación de bocanadas arrojadas al paso de los jinetes, por obra misteriosa. Eusebio pensó que la alfombra de flores, los aromas, eran la adhesión de la selva al hombre que defendía el suelo de la patria contra el invasor... (*J.*, 159)

Nótese bien; los lectores de ambos continentes reclaman la apoteosis de lo típico, ya sea río o sierra o selva y en la obra de Gálvez se realiza esto. De paso debemos notar que el significado de tales pasajes es frecuentemente romántico, como en las líneas recién citadas.

Asimismo puede llamarse la atención a los vocablos mismos. Saboreemos la charla de los gauchos uruguayos:

> —¡Amalaya se acabe la guerra pa golver al pago y ver a mi china y a mis criaturas!... —O pa dejar de penar—agregó otro.— ¡Tamos cansaos, velay! Tuitos tenemoh algún mal. Los mesmos jefes han caído. Cuantimás los pobres soldaos. Pedro Tablada no hay día que no gomite. Al sargento Perayra se le han embichao los pieses. Yo tengo relajadas lah entrañas... —Ansina es no más, cuñao—aprobó una voz quejosa—. Dejuro que han de ser ciertas las cinco mil bajas que dicen, por males de tuita laya... (*H.*, 7)

Los trozos de esta índole deleitan a los filólogos; ahí descansen en paz con sus arcaísmos como *ansina,* las aspiraciones como *lah;* los cambios de consonantes explosivos como la *v* de *volver* en los sonidos palatalizados como la *g* en *golver,* y toda la chusma de fenómenos fonéticos. Con todo esto adquiérese la convicción de que este escritor revelará la misma exactitud, el mismo tacto en el empleo de frases guaraníes y portuguesas, y así es.

¡Qué satírico se presenta Gálvez en más de una página! Es fuerte, pero al mismo tiempo es ameno. Satiriza, sin efusión de sangre, a los soldados rasos. «Prende a los sabios en la astucia de ellos». Muchas veces basta una palabra, una frasecita, como ésta:

> Hijos de familias consulares, mal educados, porteños típicos, sólo procuraban divertirse, y lo hacían en la única forma conocida en Buenos Aires, en aquellos tiempos y en todos los tiempos: molestando al prójimo... (*C.*, 49)

Un Ideal contemporáneo

Pero la más bella de todas las características de Gálvez es su ardor moral. Esta trilogía ha erigido un templo a la sacrosanta causa de la paz internacional, templo cuyo perfil es negativo quizás, pero cuyos conceptos son justos y convincentes. He aquí su base, visible a quien ha leído los sufrimientos trágicos e inútiles del primer tomo; sus muros se levantan en la pintoresca narración del sitio de la plaza fuerte de Humaitá. Quien quiera ver puestos plinto y cornisa, capitel y pedimento, lea *Jornadas de agonía*: quedará persuadido de que Gálvez ha unido su voz al creciente coro de las más nobles de nuestros días, las que se alzan todas contra la iniquidad que se llama: *guerra.*

> (En la Asunción) el saqueo convirtióse en locura... Fragoso sabía que sus compatriotas no eran malos ni salvajes. ¿Cómo se explicaba? Era la guerra, que lo pervierte todo, que transforma a los hombres en asesinos y en ladrones... Guerra y tiranía—ahora él veíalo claramente—eran dos idénticos monstruos que corrompían a los hombres... (*J.*, 174-5)

Si no hubiese otro motivo de formular un juicio favorable, el mero hecho de que Gálvez, conocido y apreciado en tres continentes, haya escrito una obra que concierne a los habitantes de cuatro repúblicas suramericanas y cuya acción entera tiende a revelar los aspectos horribles de la tiranía, vale decir de la guerra, repito que esto sólo justificaría la aparición de esta trilogía precisamente en estos tiempos.

Agradezcámosle pues este estudio concienzudo de López, el hombre; López, la nociva fuerza política. Agradezcámosle el que haya infundido en estas novelas de guerra, un principio alta y noblemente ético. Si los sucesos que trata son de ya hace setenta años, lo más bello de la psicología es de hoy. La tenebrosa tradición del

pasado está penetrada de un resplandor cada vez más intenso, y la esperanza de fraternidad internacional que cunda por toda la América del Sur ya puede vislumbrarse, como se vislumbran los primeros y pálidos rayos del alba, cuando un erudito, un buquinista y estético, llega a alzar la voz proclamando el futuro santo y seña pacífico.

Este es el camino; andad por él.

HENRY ALFRED HOLMES
(Conferencia dada en el INSTITUTO DE LAS ESPAÑAS*)*

COLLEGE OF THE CITY OF NEW YORK.

LA POESÍA ESPAÑOLA DE JUAN JOSÉ DOMENCHINA

Entre la rica cosecha de publicaciones poéticas españolas de 1936 (en el transcurso de pocos meses nos ha dado una nueva edición muy aumentada de *Cántico* de Jorge Guillén; *Razón de amor* de Pedro Salinas; *La realidad y el deseo* de Luis Cernuda; y algunos otros libros dignos de recordarse), la aparición de las *Poesías completas* de Juan José Domenchina [1] presenta un interés especial porque, prescindiendo de valoraciones y preferencias, permite ver en su totalidad la evolución de un poeta de obra ya abundante y cuyo valor positivo ha quedado siempre desdibujado por razones que no hacen ahora al caso pero sintomáticas del confusionismo imperante en la crítica literaria de los últimos años. No intentamos al dedicarle unos breves comentarios ni desfacer un entuerto ni, mucho menos, estudiar su poesía con el detenimiento que merece. Quisiéramos tan sólo destacar dentro de ella una nota que consideramos fundamental.

Recoge Domenchina en este volumen, después de una previa selección, casi toda su obra poética publicada entre 1915 y 1933: *Del poema eterno* (1915-1917); *Las interrogaciones del silencio, Poema* (1917); *La corporeidad de lo abstracto* (1918-1928); *El tacto fervoroso* (1929-1930); *Dédalo* (1931-1932) y *Margen* 1932-1933). A ello añade un *Soliloquio preliminar,* conjunto de máximas y pensamientos en los que formula su credo estético, y varias composiciones inéditas de los años 1933 y 1934 agrupadas bajo los títulos *Décimas* y *Elegías barrocas.* Lleva el libro además dos caricaturas líricas y un epigrama de Juan Ramón Jiménez. ¡Gran zahorí crítico, Juan Ramón! ¡Gran descubridor de ocultas vetas psicológicas y poéticas! En ese estilo acerado de su prosa, donde frases y palabras cobran un sentido inmaculado, como si fueran recién nacidas, retrata, caracterizándola con rasgos indelebles, la personalidad de Domenchina.

Al abarcar en conjunto toda la considerable labor de este poeta, antes que de evolución deberíamos hablar, para ser exactos, de perfeccionamiento y depuración. He aquí un poeta de preocupaciones que no cambian en un largo proceso de veinte años, sino que se hacen cada vez más hondas, más tensas, más ricas en motivaciones humanas y líricas. «Vida y muerte, coevas—nos dice en el *Soliloquio preliminar*—son la antorcha y la llama del poeta auténtico. Eso que se dice inspiración es vida y muerte: vida que se consume, muerte que medra.» Vida, muerte, amor, crimen, alevosía, terror, lascivia, abismos de la conciencia y de la subconsciencia, fiebre vital de los instintos y reflexión amarga del intelecto, desorden bullicioso de la carne y de los sentidos. Temas básicos de la poesía de Domenchina desde «La hora de la carne»,

(1) Madrid, Signo, 1936, 294 págs., s. p.

su primera composición, y sobre todo desde el poema «Las interrogaciones del silencio» donde se empieza a manifestar su personalidad con perfiles originales:

Bajo la sangre—fría y oscura—del ocaso
la carne—¿alma?—abría sus bocas, de cansancio.
En las horas no había ni dudas ni entusiasmos.
Todo dormía el sueño maldito del eriazo.
Pero, tras esas sombras de helor negro y malsano,
pugnaban los sentidos en el oculto ergástulo.
. . . . . .
El árbol primitivo, que dió sombra
de amor a lascivia del divino
pecado, está ante nuestros ojos.
Y será siempre...
Siempre, en el propicio
instante de una hora,
sombreará los delirios
de los humanos—que recorrerán,
inconscientes, el trazado camino.

Por este camino, dédalo de sombras—para usar otro motivo de la obra de Domenchina—por el que el hombre va intrincándose, perdido, transcurre toda su poesía. En las *Elegías barrocas,* al fin de una larga jornada, vuelven a sonar las mismas voces, más intensas, más conscientes, purgadas ya de cadencias rubenianas:

Aún cantan Amor y Muerte,
desgarrándose, su copla.
Yo la escucho.
Copla que es cópula, sangre
de nupcias, pasión de noche
revivida
(Elegías...: Llama de invierno.)

Y unos versos más adelante en el mismo poema:

Amor y Muerte se dicen
el recíproco misterio
de sus fraudes.

Entre los dos momentos, el inicial de «Las interrogaciones» y el de plenitud última de las «Elegías» no hay cambio de preocupaciones esenciales, sino una serie de etapas depuradoras del estilo. La más importante de todas es la que lleva a Domenchina durante un gran período de producción hacia la expresión irónica, caricaturesca de lo abstracto y de lo físico entre 1918, fecha de *La corporeidad de lo abstracto* y 1932, fecha de *Dédalo,* donde culmina en barroquismo desenfrenado. Domenchina pasa entonces por la disciplina necesaria para liquidar la herencia del simbolismo y del sentimentalismo neorromántico de los modernistas.

Se ha estudiado poco a Domenchina y lo poco que sobre él se ha dicho ha tendido a realzar su perfección estilística, su riqueza barroca de expresión, sus cualidades de poeta intelectual, capaz de dar plasticidad al mundo de lo abstracto y abstracción al

gesticular desorbitado del mundo físico. Todo lo cual es cierto, importante y característico, pero creemos que al fijarse la crítica en ello exclusivamente ha olvidado el aspecto primordial de su obra: su trasfondo moral. Sólo ahora, en notas pasajeras, se ha apuntado en esta dirección. J. R. J. sitúa a Domenchina (*El Sol*, 26 abril, 1936) en la gran cadena del barroco español: Quevedo, Góngora, Gracián, Unamuno, Valle Inclán, Gómez de la Serna. Y Jarnés, al comentar poco después el libro que nos ocupa (*El Sol*, 26 mayo, 1936), define con justeza: «Juan José Domenchina, poeta estoico».

Nos hemos preocupado demasiado en los últimos años de las formas artísticas y nos hemos olvidado, a veces, de otra cosa fundamental: el contenido. Sin una adecuada expresión formal no hay poesía de ninguna clase, pero sin un mensaje moral o intelectual o sentimental no hay poesía grande. Pero eso al hablar del barroquismo de Domenchina y de sus antecedentes españoles conviene recordar que junto al barroquismo formal de Góngora, en el cual, hoy como entonces, el valor sonoro o figurativo de la palabra lo es todo, existe el barroquismo ascético-moral de Quevedo, de Gracián, de Calderón, que ve la vida como una representación fantasmagórica—sueño o teatro—, como un camino entre la cuna y la sepultura lleno de acechanzas de la carne y de todos los instintos.

Esta es la tradición que con un sentido moderno, vital más que puramente moral, renace en Domenchina:

El amor se impregna en muerte
y hace vida, esto es, camino
veleidoso.
Las veleidades concluyen
unánimes en lo inmóvil
de la huesa.
(Elegías... Llama de invierno.)

Honda verdad, la carne
Se busca su sentido: el esqueleto.
(Elegías... Otoño.)

Todo el mundo poético de Domenchina es, a semejanza del mundo en la obra de los grandes clásicos del ascetismo barroco español, como una gran batalla entre la vida y la muerte o, mejor diríamos, remontándonos a los orígenes de este tipo de literatura, como una nueva versión a lo moderno del viejo tema de la Danza de la Muerte y del Juicio Final, llena de movimiento, de sarcasmo, de absurdo gesticular y, en ocasiones, hasta de un ligero sabor a ceniza y podredumbre. Por eso Domenchina, que no es imitador arcaizante sino poeta muy de nuestra época, es, acaso, entre todos los poetas españoes actuales, el verdadero poeta surrealista. Mejor que ningún otro ha explorado los sótanos abismáticos, donde se agitan, subyugados, los impulsos primarios del hombre. Pero, a diferencia de los surrealistas de escuela, en lugar de abandonarse, como hacen o pretenden hacer éstos, al automatismo del subconsciente o a una especie de fatalidad telúrica, muy cómoda para evitarse quebraderos de cabeza, Domenchina sabe que hay en el ser humano una conciencia rectora, cuyo fin es el de encontrar una ley y un sentido a la zarabanda vital, sentido siempre dramático, agónico:

El éxtasis augusto de los siglos no es síntesis
atónita de vastos estupores; es cima

de vértigos, y fiebre de creación sin pausa,
abita de sí, que vive su eternidad o asombro
sin un punto de tregua, que agonía es el nombre
de todo lo creado.

(Elegías...: Primavera de gozos.)

A la fórmula de Jarnés, «Juan José Domenchina, poeta estoico», deberíamos añadir, como complemento: «Juan José Domenchina, poeta consciente». O más exactamente, poeta que en el laberíntico dédalo de su inspiración fuertemente vital, pugna por encontrar, quizá sin conseguirlo, una norma inteligible. De ahí su desprecio de la vaguedad o vagancia: «¿Vaguedad poética? Vagancia. Un poeta vago es siempre un poeta vago. Y viceversa» *(Soliloquio preliminar)*. Pecado en el que con frecuencia incurren, amparándose en pretendidas verdades pseudocientíficas, los surrealistas.

Esta lucha agónica en la que se debate nuestro poeta, vida y conciencia, es la que ha definido con su penetración acostumbrada Juan Ramón Jiménez en el *Epigrama final*, colofón y síntesis a un tiempo del libro de Domenchina:

Aire y cimiento se amontonan
en este ser de sombra y luz
que del azul cae el abismo
y del abismo sale al sur.

Poesía de sombra y luz, de sótanos y de cimas. Sólo que la luz que estos poemas arrojan, rara vez es luz serena de primavera ni resplandor cenital de cima. Oscila, más bien, entre la luz cegadora del «Estío y sus brasas», título de una de sus elegías, que todo lo consume en su fuego y la luz tenue de las cenizas mortecinas, último residuo de los ardores vitales.

Deberían leerse las *Elegía: barrocas*—«Primavera de gozos», «El estío y sus brasas», «Otoño», «Llama de invierno»—en las que viene a culminar en total proceso creativo de Domenchina con un ejemplar del *Criticón* a la vista. Se vería entonces que la semejanza con Gracián no es puramente fortuita. Junto al evidente paralelismo de los títulos encontraríamos afinidades más hondas. Ahora bien si las semejanzas son grandes tanto de estilo como de concepto, las diferencias son inmensas, radicales. Tan radicales que dentro de una visión casi idéntica del mundo y de la vida, vienen a resolverse en dos morales diametralmente opuestas.

Domenchina no es un católico como lo fueron Gracián y Quevedo, no posee una fe que dé un sentido trascendente a la lucha en que se debate. No posee ya siquiera ese fondo de vieja sabiduría moral—ecos de Séneca o de Heráclito—que renace en la serena poesía de los proverbios y cantares de Antonio Machado. No, Domenchina es un intelectual neorromántico situado al final de una evolución en la que intelecto y pasión se encuentran sueltos, anárquicos, sin haber encontrado aún la fórmula vital e inmanente que les sirva de norma y meta. Por ello, ese fondo ético de su poesía no se resuelve en la nota monótona y tranquila del desengaño, del denuesto contra la vida. No enseña ya el «cómo todas las cosas avisan de la muerte» y cómo, por tanto, al hombre y al poeta no le queda otro camino sino el del renunciamiento y la resignación. Por el contrario, toda su poesía, atravesada de angustias, viene a encontrar su último sentido en una exaltación de la fuerza vital como fuerza creadora y, creadora, sobre todo, del arte (fenómeno parejo también al de algunos de nuestros autores barrocos, como ha mostrado Vossler), en un aislamiento demoníaco del poeta persi-

guiendo en un furioso ímpetu creador por la eternidad arisca, las dos únicas realidades, realidades puramente aparenciales y erróneas, de la Verdad y de la Belleza. Y así termina el libro con este grito de rebelde soberbia prometeica:

Más, más aún, entraña de silencio, ¡más hondo,
más alto!, cava siempre tu ignominia perpetua.
Perseveramente gracia de altanería, ¡abísmate
en el profundo error de la verdad, sin miedo!
(Verdad, esto es belleza, esto es, entraña.) Nácete,
alboréate, vívete, a solas: es tu sino:
Descúbrete, en tu arisca eternidad, ajeno;
más ajeno quizá que tu gloria; abismado,
subido a jerarquías de irrealidad, perfecto
de arduos contra sentidos esenciales, incógnita!

Cuál sea el último mensaje moral de un poeta no importa mucho para medir la densidad de su arte. Lo importante es que el poeta no sea ajeno a las auténticas preocupaciones humanas, sobre todo a las preocupaciones humanas tal y como se manifiestan en la cultura de un pueblo y de su raza. En este aspecto Domenchina es un lírico de profunda raigambre nacional. En él reencarna, dentro de los postulados inexcapables de nuestro tiempo, la nota ético-vital con sus granos de intelectualismo conceptuoso y de exceso de barroquismo en la expresión que ha sido siempre característica de la literatura española. Esa misma nota que en la generación anterior podríamos rastrear en casi todos los escritores de algún valor.

ÁNGEL DEL RÍO

COLUMBIA UNIVERSITY.

JUAN JOSÉ DOMENCHINA: BIBLIOGRAFÍA

I. EDICIONES

Del poema eterno. Poesías. Palabras iniciales de R. Pérez de Ayala. Madrid, 1917; — 2ª ed. Madrid, Ediciones Matéu, 1922.

Las interrogaciones del silencio. Poema. Madrid, 1918; — 3ª ed. Madrid, Ediciones Matéu, 1922.

Poesías escogidas. Madrid, Ediciones Matéu, 1922.

El hábito. Novela corta. Madrid, La Novela Mundial, 1926.

La túnica de Neso. Novela. Madrid, Biblioteca Nueva, 1929. (Colección de Grandes Novelas Humorísticas.)

La corporeidad de lo abstracto. Poesías. Pról. de E. DÍEZ-CANEDO. Madrid, Renacimiento, 1929.

El tacto fervoroso, 1929-30. Poesías. Madrid, C. I. A. P., 1930.

Dédalo. Poema. Con una caricatura lírica de poeta por Juan Ramón Jiménez. Madrid, Biblioteca Nueva, 1932.

Margen. Poesías. Madrid, Biblioteca Nueva, 1933.

Crónicas de «Gerardo Rivera» (Libros y autores). Madrid, M. Aguilar, 1935.

Poesías completas (1915-1934). Con dos caricaturas líricas y un epigrama de J. J. Domenchina, por Juan Ramón Jiménez. Madrid, Signo, 1936.

II. ESTUDIOS

B-U., G.—Sobre: *El tacto fervoroso.*—GLit, 1 agosto 1930.

DIEGO, G.—*Poesía española. Antología (Contemporáneos).*—Madrid, Signo, 1934, p. 275-277 y 583.

DÍEZ-CANEDO, E.—*Tres poetas.*—Sol, 26 mayo 1922.

DÍEZ-CANEDO, E.—*Poetas jóvenes de España.*—Nac, 31 julio 1927.

DÍEZ-CANEDO, E.—*Juan José Domenchina, poeta estoico.*—En *La corporeidad de lo abstracto,* Madrid, 1929, p. 9-15.

DÍEZ-CANEDO, E.—*Domenchina y su «Dédalo».*—Sol, 8 mayo 1932.

DÍEZ-CANEDO, E.—*Poesía y oficio.* [Sobre: *Margen*].—Sol, 8 enero 1933.

G.—Sobre: *La túnica de Neso.*—Sol, 19 junio 1929.

JARNÉS, B.—*Poesía en fuga.*—Sol, 26 mayo 1936. [Sobre: *Poesías completas.*]

JIMÉNEZ, J. R.—*Caricatura lírica del poeta.*—En *Dédalo,* Madrid, 1932.

JIMÉNEZ, J. R.—*Caricatura, rudos y entrefinos.*—Sol, 15 dic. 1935.

JIMÉNEZ, J. R.—*Con la inmensa minoría: Crítica.*—Sol, 26 abril 1936.

JIMÉNEZ, J. R.—*Dos caricaturas líricas y un epigrama de Juan José Domenchina.*—En *Poesías completas,* Madrid, 1936.

ONÍS, F. de—*Antología de la poesía española e hispanoamericana (1882-1932).* Madrid, Centro de Estudios Históricos, 1934, p. 1037-1038, 1193-1194.

PÉREZ DE AYALA, R.—*Palabras iniciales.* En *Del poema eterno,* Madrid, 1917.

R[ío], A. [DEL]—Sobre: *Margen.*—RHM, 1934, I, p. 40.

RÍO, A. DEL—Sobre: *Crónicas de «Gerardo Rivera».*—RHM, 1935, II, p. 31.

Sobre: *Margen.*—IndLit, 1933, II, núm. II, 53-54.

Sobre: *Crónicas de «Gerardo Rivera».*—IndLit, 1935, IV, núm. I, 11-12.

S. C. R.

MIGUEL HERNÁNDEZ GINER, POETA

El rayo que no cesa (30 poemas, Madrid, Ediciones Héroe, 1936), es un hermoso libro salvaje. Yo diría mejor «selvaje», pues es de selvas de lo que trasciende. Libro escrito mano a mano con la personalización agria y escueta de los instintos primitivos. «Azorín» dijo que Miró era un hombre primitivo (en *A B C* a raíz de su muerte) y de Miguel Hernández—apellido realista con abolengo de tallas en sangría de drama—se podría decir como un elogio cósmico que es un poeta «selvaje».

La crítica técnica dirá en su día inevitable—que es el día de la crítica—cuántos y tantos elementos constituyen, técnicamente, el temperamento lírico de Miguel Hernández Giner. Pero en este momento, quien no critica sino elogia una voz inscrita en el mismo aire poético que respiramos en esta vieja Murcia tan culta, antes que Castilla sufridora de sismos intelectuales, sólo se atreverá a destacar algunas de las cosas que merecen admiración. Y en la obra del que Juan Ramón Jiménez llamó hace unos meses en *El Sol* de Madrid, «extraordinario muchacho de Orihuela», se siguen las fecundidades poéticas con un vigor y un acierto del que nos enorgullecemos en la antigua Cora de Todmir.

Si M. H. G., o mejor dicho, si el barro hirviente que es el poeta se dejara llevar demasiado por eléctricas galerías de sobrerrealismo, o por usos, en abuso, de un mal entendido aprecio por lo humilde alabando lo antipoético, pronto volvería de su acuerdo, codicioso de la autenticidad arrolladora que es su signo; porque M. H. G. no puede seguir pasos de nadie, ni militar en escuelas, ya que está predestinado a establecer su propia escuela. Los líricos que juegan ¡todavía! a lanzarse pompitas de jabón irisadas y embellecerse los unos a los otros, en gloriosa minoría «mínima», han hallado un colega (valga la palabra, reivindicada por Gabriela Mistral a fuerza de usarla), que no se contentará con el juego de si me dices que soy inteligente, te digo que eres genial! Con este poeta de Orihuela (más de Murcia que de Alicante, desde luego), se inaugura una forma muy vital de la poesía de nuestra época. Escuchémosle. Dice

en este libro que sufre, y no es verdad; no sufren sino un momento los árboles podados—si es que ese dolor poético arranca ramas del alma—, pero retoñan con vigoroso y sanguíneo empuje. Las circunstancias falaces que la vida del artista presiden, son el hacha del árbol verde que es el poeta; su dolor nos parece claro y preciso, admirable en los versos; porque es un dolor optimista que no ataca sino que convence, persuade, de lo pronto que irá la felicidad lírica a las manos del poeta.

Para los del mar, Miguel es un amigo enlazado a otro amigo, y a una ciudad de y con Miró. Le conocimos en Orihuela cuando su libro primero, *Perito en Lunas* (Ed. Sudeste, Murcia), estaba en cuartillas, algunas de las cuales conservamos. Después, el salto a Madrid, estación de la que no nos libramos ni sustraemos ninguno, y *Quien te ha visto y quien te vé...* auto sacramental (Ed. Cruz y Raya, Madrid), apareció con hondo rasgo clásico. Ya era bien definido lo clásico en *Perito en Lunas*, y en el auto sacramental casi pasmaba su perfección. La cantera viva, vivaz, de M. H. G. producía con frescor de obra eterna; su clasicismo era y es el del olivo y el del pozo artesiano que es la palmera: que les basta nacer para realizar en torno suyo un paisaje.

El rayo que no cesa tiene empeños «selvajes»; pasión de animal ebrio de su sangre con sol, que busca el regazo de la tierra—no la de la seca Castilla, sino la nuestra rojiza, mollar de Levante—, para hundir en ella un aliento que mueve montes y cielos. Del hervor físico del animal herido, gozoso, brota el lujo inexpresable del alma. Por el libro yerra un alma indeformable, o inadaptable a otras formas que la suya firme, que vale bien el dramático empeño del toro desmandado en quien el poeta—que no le teme a los adjetivos ni a los conceptos—, quiere ir a los trebolares donde todo roce es flor y en los que es más alegre llevar al cuello «un vendaval sonoro».

Miguel H. G. es hombre de campo, y de mar, aunque del mar sólo lleve la figura y el color; por hombre de campo su poesía de los trabajadores huele y sabe a tierra regada; tiene todo el sudor de una jornada de sol a sol; pero este sudor está limpio, todo lo peor que huele es a caballos frescos. Y el alma, el soplo de la gran materia que es *El rayo que no cesa*, lo traspasa y aligera todo de su gravedad solar:

Después de haber cavado este barbecho
me tomaré un descanso por la grama
y beberé del agua que en la rama
su esclava nieve aumenta en mi provecho...
Todo el cuerpo me huele a recién hecho
por el jugoso fuego que lo inflama.

En otro verso, bien logrado como soneto y como creación, el alma se adelgaza y esbeltea:

Garza es mi pena, esbelta y triste garza
sola como un suspiro, y un ay, sola...

Pocas veces dentro de la arquitectura poética los adjetivos terminados en *mente* pueden sufrirse; aunque siempre sería mejor que no existieran, en M. H. G. que los emplea con abundancia no podemos decir que sobren. El lenguaje culto, táctil, auditivo: exacto o fiel a las fuerzas cósmicas de que son reflejo o delirante interpretación.

Si el corazón de barcos no se llena, dice el poeta que fatiga andar por ciudad de puerto. Otra vez el espíritu se hace vela de la tierra compacta y engaña al optimismo

de la juvenil persona con una leve tristeza que no se recoge en ningún pañuelo que, «sediento, vaya de vuelo».

Hay al final del libro una elegía a la muerte del genial Ramón Sijé, que sólo se desvía un ápice del trágico heroísmo de hermosura que la asiste para volver, al punto, al canon de perfecta belleza que es su designio. No se puede lamentar con mejor voz la muerte de un adolescente. Y también aquí está el ímpetu de fiera con redobles de ternura bajo sus espadas de baraja; la obstinación enamorada que hace del belfo del animal una mano sumamente sensible que tacta la corteza mojada de llanto para buscar un cuerpo enfriado:

Quiero escarbar la tierra con los dientes
quiero apartar la tierra parte a parte,
a dentelladas secas y calientes
Quiero minar la tierra hasta encontrarte...
Volverás a mi huerto y a mi higuera:
por los altos andamios de las flores
pajareará tu alma colmenera...

¿Puede gritarse algo más espiritual, más materialmente divino, más lleno del pavor y de la ilusión, de la sonrisa del amor?

Por los altos andamios de las flores
pajareará tu alma...

Y ya no se pueden hallar adjetivos para la tierra que se ha hecho huracán, y para el huracán que se ha quedado en rosa..., «temprano madrugó la madrugada»... Es así como el aliento lírico de *El rayo que no cesa* ha venido. Ojalá que los vaivenes del contacto—ojalá también que no el contagio—poético ajeno, no paren la madrugada de *El rayo que no cesa.*

Pues si un poeta del tono que lleva M. H. G. en su garganta, en lugar de ir a solas mucho tiempo escuchándose hasta saberse como el cuerpo sabe a su sombra de afuera, se gastara en oír voces de opuesto sonar al suyo; si, en definitiva, no tuviera siempre presente que su lealtad ha de empezar consigo mismo antes que con otros, este volumen poético, poliedro perfecto de la regular geometría del espacio, se quedaría en el éxtasis creador a que cayeron muchos valores que no aprendieron a auscultarse a sí mismos.

CARMEN CONDE

MURCIA.

LIBROS NUEVOS

Poesía

MARÍA RAQUEL ADLER. *Buenos Aires. Ciudad y poesía.* Prólogo de Enrique de Gandía. Buenos Aires, Librería del Colegio, 1936, 134 págs.

El prólogo de este último volumen de Raquel Adler explica el motivo de la obra, que es el cuarto centenario de la primera fundación de Buenos Aires. Aunque por lo general la poesía es enemiga de la historia, como dice Gandía, en el caso presente es su aliada. La obra tiene un llamado *Preámbulo* de asunto colonial: *Canto a Colón, Canto a Nuestra Señora del Buen Aire, Don Pedro de Mendoza, Juan de Garay.* Después la poetisa viene al tiempo contemporáneo y

expresa las emociones que evocan en ella las calles, plazas y barrios del Buenos Aires actual. Para una persona que haya visitado esta capital los poemas tienen el verdadero encanto de los recuerdos agradables. Hay mucho sentimiento cosmopolita en todos los poemas y sobre todo en *Rascacielos,* què se llaman aquí «pro-hombres de las casas humildes». Raramente hay sugestión en Raquel Adler de los temas de los modernistas, pero una vez en esta colección sugiere a Rubén Darío. Véanse estas líneas de *Parque de los Patricios:*

«Barrio, en que deslicé mi infancia corta
Tan corta y prematura como un fruto
Que entre maduro y verde se ha caído.»

El espíritu de todo el volumen es fuerte, alegre, optimista, el espíritu actual de Buenos Aires donde ya se siente el sentido del siglo XXI. Esperamos que Raquel Adler más tarde vuelva a temas más íntimos del corazón y del alma, temas que no tienen límites geográficos. — RUTH RICHARDSON, *College of Wooster.*

JULIO BERNACER. *Mediterráneo.* Madrid, Caro Raggio, 1933, 95 págs., 5 pesetas. —*Cantos a bordo.* Madrid, Agencia General de Librería y Artes Gráficas, 1936, 142 págs., 6 pesetas.

Recogen estos dos libros toda la labor poética del escritor levantino Julio Bernacer que ocupa un puesto distinguido entre los escritores epígonos del modernismo. Se inició como poeta en 1908 y ha cultivado desde entonces diversos géneros. Los dos volúmenes tienen como motivo central el de la poesía marinera y mediterránea, pero dentro de él poseen una gran variedad tanto de forma en verso y estrofa como de inspiración. Hay poesía de tipo clásico, de carácter descriptivo y plástico, de tipo popular con temas de canción y romance y finalmente muchas de substancia lírica y personal. Sin ser un poeta de voz profunda, ni gran originalidad, es siempre pulcro e inspirado y, con frecuencia, sabe comunicar emoción o encanto lírico a su verso.—A. R.

Novela y Cuento

PÍO BAROJA. *Memorias de un hombre de acción: Crónica escandalosa,* Madrid, Espasa-Calpe, 1935, 266 págs.—*Desde el principio hasta el fin.* Madrid, Espasa-Calpe, 1935, 253 págs., 5 ptas. cada volumen.

Con estos dos volúmenes termina Baroja las *Memorias de un hombre de acción,* dedicadas a narrar las andanzas de Eugenio Avinareta. En ellos nos relata éste sus últimas intrigas, desde Tolosa y París, como agente del ministro Pita Pizarro en favor de María Cristina contra cuya regencia iban dirigidos a una los manejos de esparteristas, carlistas y de los partidarios de su hermana la infanta Luisa Carlota. Víctima, en parte, de su propia debilidad y de sus amores escandalosos con Muñoz, ni la reina, ni sus amigos pudieron evitar su abdicación. Hábilmente mezclada con el relato de las intrigas políticas, traza Baroja, o, por mejor decir, Avinareta, una pintura de los diversos personajes que movían todo el tinglado, en la que no sale muy bien parada la moralidad privada y pública de la época. Con la salida de España de María Cristina, termina realmente la carrera del conspirador. Abandonado de sus amigos y combatido por sus enemigos es expulsado de Francia y se refugia en Ginebra. Algún tiempo después vuelve definitivamente a España. Ha pasado ya su hora. Los treinta últimos años de su vida transcurren en San Sebastián y Madrid con absoluta tranquilidad, según nos informa su supuesto biógrafo don Pedro Leguía. Olvidado enteramente del público asiste como espectador indiferente y escéptico a los acontecimientos políticos que en nada contribuyen a formar la España liberal por la que él había luchado.

Baroja evita toda fórmula literaria. La narración un poco despegada sin el dinamismo de los primeros volúmenes de la serie, lo envuelve todo en una atmósfera de cansancio, de falta de entusiasmo. Percibimos así

mejor el declinar de la vida de Avinareta. Al mismo tiempo a la España llena de ardor bélico de la década del 30 al 40, sucede una España, cansada también, donde todo se reduce a pequeñas intrigas de alcoba y cuartel.

Como colofón Baroja termina la serie con una despedida sentimental, donde confiesa su vejez, su propio cansancio, el declinar melancólico de su obra. Estampemos sus palabras finales «¡Adiós, señor de Avinareta, pariente, paisano y correligionario en liberalismo, en individualismo y en vida un tanto desastrada!...» «¡Adiós, señor de Avinareta! ¡Adiós, don Eugenio! Buenas noches.»

Y no olvidemos que en la figura de Avinareta cuyos pasos hemos seguido a través de veintidós volúmenes, nos ha hecho Baroja vivir momentos llenos de palpitación histórica y de interés dramático. Cierran estos dos volúmenes una época y un género literario, el de las novelas históricas de las luchas civiles y políticas del siglo XIX, llamado probablemente a desaparecer, pero en el cual desde Galdós a Baroja, pasando por Unamuno y Valle Inclán, encontrará sin duda, el lector futuro solaz ameno y más de un motivo para meditar sobre los trágicos destinos de la España moderna.—A. R.

Pío Baroja. *Siluetas románticas y otras historias de pillos y extravagantes.* Madrid, Espasa-Calpe, 1934, 304 págs., 5 ptas.

Colección de breves esbozos biográficos sobre personajes españoles del siglo XIX y de relatos, igualmente breves, de algunos episodios históricos de la misma centuria. Cronológicamente abarca el libro casi todo el siglo: desde los últimos años de la vida de Godoy en el destierro hasta Enrique de Ibarreta, explorador y viajero, muerto en el Chaco en 1898. Social y psicológicamente, Baroja recorre toda la gama y toda la escala que va del hombre de Estado al bandido y al torero, y del idealista romántico y desinteresado al intrigante y al fanático. En su conjunto reflejan estos rápidos apuntes llenos de animación, mejor que pudiera hacerlo un libro de historia, esa mezcla extraña de heroísmo y picaresca, de idealismo y de ramplonería que constituye la esencia de la vida española durante la época. Baroja desnuda aquí su estilo, ya de por sí directo y antirretórico, hasta dejarlo en pura narración de hechos y datos. Pero sus lectores ya conocen su maestría para retratar almas y tipos. Un par de adjetivos, un leve giro de simpatía, o denuesto, basta para darnos íntegro el carácter de un personaje. Libro ameno y curioso, muy típicamente barojiano, es, además, utilísimo para el historiador por la abundancia de noticias poco conocidas que en él se encuentran.—A. R.

Ledesma Miranda. *Viejos personajes.* Novela. Madrid, Agencia General de Librería, 1936, 260 págs., 5 pesetas.

Novela valiosa por su forma, pero llena de resonancias y de tradición inmediata. El tema, nueva encarnación del mito «cainita», como expresión de la envidia entre hermanos, tiene mucho de unamunesco: aquí se centra en el carácter de un personaje, Dionisio Campos, en quien se desarrolla lo que los psicoanalistas llaman un «complejo de inferioridad», suscitado en su origen por la preferencia de la madre hacia su hermano Pablo; alimentado por los triunfos de éste y por una secreta rivalidad amorosa; resuelto al fin ,en una envidia sojuzgada que termina en la locura. El ambiente realista y el método narrativo nos recuerdan a Galdós. Y en las frecuentes digresiones poético-filosóficas encontraríamos, sin gran esfuerzo, muchos rastros de lo contemporáneo. Con todo, el autor, logra fundir en un estilo personal tan varios elementos. Sabe narrar limpia y claramente; sabe crear una atmósfera novelesca dentro de un fondo real madrileño; sabe presentarnos con interés tipos y caracteres; sabe comunicarnos con frecuencia la poesía de la vida y de las cosas. En una época de crisis, en medio de la liquidación de un arte pasado, Ledesma Miranda enarbola con toda la dignidad hoy posible el estandarte de lo que, olvidando las

acaso excesivas pretensiones revolucionarias de los «ismos» estéticos y sociales, aun podríamos llamar buena novela y buena literatura.—A. R.

Luis González Obregón. *Croniquillas de la Nueva España.* México, Ediciones Botas, 1936, 218 págs.

Este libro es una colección de cuentos y estampas referentes a personajes y sucesos de la época colonial en México. Algo así como «las cuentas de un antiguo collar, ensartadas en un solo hilo, aunque de tamaño, peso y colores diferentes».

A manera de introducción, el autor hace hablar al ánima de Bernal Díaz del Castillo, para refutar los «decires e mormoraciones de personas mormuradoras... como el Gómara y el Gonzalo de Illescas y el Paulo Jobio». Y cierra el libro con la historia fugaz del último Virrey de México, D. Juan O'Donoju. A pesar de la variedad de temas y de estilo, la obra tiene la unidad funcional que le da el fondo histórico y el propósito docente del autor.

Lleva el Sr. González Obregón cincuenta años de labor literaria, y en la actualidad desempeña el alto cargo de Jefe de Historiadores en el Archivo General de la Nación. Maestro incansable de la investigación histórica, sabe que la urgencia de México es desenterrar la verdadera historia y nutrir con ella el espíritu de la juventud. Este libro, por la calidad de la materia presentada, por lo ameno de la narración y lo llano del estilo, puede servir de solaz a lectores de todas las edades.

Otros tres volúmenes seguirán a éste—*Cronistas e Historiadores; Novelistas Mexicanos; Ensayos históricos y biográficos*—y con ellos el señor González Obregón dará por terminada su copiosa labor literaria de medio siglo al servicio de la verdad y de la patria.—M. de Mayo, *Vassar College.*

José Antonio Ramos. *Caniquí.* Habana, Cultural, 1936, 406 págs.

Caniquí es una novela histórica de Trinidad, romántica villa de Cuba, cuya acción pasa entre 1830 y 1834, época de los primeros grandes liberales, separatistas y abolicionistas: Heredia, Del Monte y José Antonio Saco. Tan intensa y hondamente vivió y sintió el autor lo histórico y lo novelesco de su obra que logró difundir de manera magistral el pasado y el porvenir. Caniquí, legendario bandido negro dotado de vivo amor a la Naturaleza y a la Libertad, es un símbolo de la Cuba colonial titubeando entre el sentimiento de lealtad hacia el Amo, España, y el impulso invencible de Libertad. Es un símbolo igualmente de la Cuba libre —libre de España, pero vasalla del imperialismo yanki: «Y cuando se fugue la última vez acaso será tarde, porque llevará en su cuerpo y en su espíritu las huellas demasiado hondas del cepo y las cadenas. Caerá en las manos de otro Amo hacia el cual no sienta ni lealtad ni nada, y que lo explotará mejor, porque lo conocerá sólo por sus peores cualidades, y de ese Amo ya no escapará sino por el crimen, por la desesperación o por el suicidio... ¿Será ese también el destino de Cuba?»

Los personajes todos de la novela están bien caracterizados: Don Lorenzo, padre de Mariceli y rico hacendado, liberal en su juventud, teme ahora perder las riquezas que va acumulando por su explotación de la caña y de los «elementos de trabajo»; Doña Celia, cuya vida no es suya, dominada completamente por su marido, es tipo perfecto de mujer de la generación vieja; Mariceli, en rebelión contra el «sentido feudal de la familia», por evitar el someterse a la esclavitud o a los dictámenes de sus padres, que desean que se case con su primo Juan Antonio, o al amor, como esclava de un marido, prefiere entrar en un convento como esposa sólo de la Voluntad Divina—mujer de místicos anhelos se arrepiente de haber dejado a Juan Antonio abrazarla y quiere mortificarse el cuerpo en penitencia como hicieron los mártires cristianos de la antigüedad. Hace construir una celda en su casa, y allí

una noche se flagela. Caniquí, único testigo del acto, cogido con una prenda interior de Mariceli, la cual—según el brujo «El Taita» —le salvaría de la perdición que le toca por haber visto desnuda a una mujer blanca, logra escaparse y encuentra la Muerte y la Libertad en el mar, donde una bala le libra «para siempre de sus enemigos, de su instintiva resistencia a la servidumbre». Murmura el pueblo de algo misterioso que ha pasado entre Caniquí y Mariceli, y la maledicencia opone otro obstáculo en el camino del joven amante. Don Lorenzo manda ahora que Mariceli, tenida por la gente como mujer infame, entre en el convento. Pero llega Juan Antonio en el momento decisivo y se salvan los dos, ávidos de la Libertad que les había inspirado Caniquí.

Páginas admirables son aquellas en que el novelista describe el «Camino de Perfección» de la mística Mariceli, y en que relata los estragos físicos y espirituales de la plaga del cólera del año '33.

No sólo por el tema, que es de significado trascendental para la Cuba de hoy y de mañana sino también por el estilo, que corresponde tan bien al espíritu y al ambiente de la obra, *Caniquí* merece colocarse entre las mejores novelas contemporáneas de la América española.—JOHN E. ENGLEKIRK, *The University of New Mexico.*

Teatro

HALFDAN GREGERSEN. *Ibsen and Spain: a study in comparative drama.* Cambridge, Harvard University Press, 1936, 209 págs., $2.50.

La influencia de Ibsen sobre todo el teatro contemporáneo es un hecho cuyo relieve se acentúa en la medida en que la perspectiva nos va permitiendo contemplar más panorámicamente la actividad dramática europea de fines del siglo pasado y comienzos del presente. En cuanto al teatro español, el alcance e intensidad de esa influencia no se habían determinado todavía en forma sustanciada y metódica. Tal ha sido el propósito del autor de este libro. Después de precisar los caracteres peculiares de la dramaturgia ibseniana y las vías por las cuales penetró en el teatro europeo occidental, presenta el autor, a guisa de fondo local, un resumen del estado del teatro en España a partir del Romanticismo; reseña muy documentadamente las primeras representaciones, interpretaciones y enjuiciamientos de obras de Ibsen en España, y, finalmente, pasa a señalar las huellas espirituales y formales del gran dramaturgo escandinavo en el teatro español de nuestro tiempo. Las encuentra en Echegaray, después de *El hijo de don Juan,* en que lo ibseniano es más bien un presentimiento. En *Realidad,* de Galdós, con su acatamiento del «espíritu de rebeldía femenina», señala la primera manifestación directa y consciente de una influencia de Ibsen *(Hedda Gabler),* cuyos supuestos psicológicos informan luego, por modo más manifiesto, el teatro satírico de Benavente y se proyectan sobre el de Marquina y Martínez Sierra. La repercusión de Ibsen en España—concluye el autor—no se tradujo en una captación directa del gusto público, sino en infiltraciones ideológicas individuales. Al contrario de lo que suele suponerse, no es tan visible esa influencia en Echegaray como en Galdós, pues aunque éste «se abstuvo de imitaciones conscientes, hay en sus obras una calidad intelectual que le muestra más verdaderamente afín a Ibsen»; pero es sobre todo Benavente quien, por su mayor penetración en el análisis del carácter, «se acerca más al espíritu de la dramaturgia ibseniana». Cree, en suma, el autor que la influencia de Ibsen sobre el teatro contemporáneo español, más que en las muchas muestras palpables de comunicación, se echa de ver en la tendencia creciente que dicho teatro acusa «a abandonar el melodrama por una descripción más sobria de lo humano».

El estudio de Mr. Gregersen, si no agota la materia (se echa de menos, por ejemplo,

alguna ponderación de lo ibseniano en Linares Rivas, a quien no se menciona más que de pasada al principio del libro), la deja inicialmente explorada con mucho método y tino. Cuidadoso y detenido en los paralelos, perspicaz en el desentrañamiento de las implicaciones; cauto, como el Profesor Ford observa en su prefacio, en cuanto a «admitir influencias directas allí donde los críticos se han mostrado excesivamente dispuestos a percibirlas»; escrito, en suma, con sensibilidad y discernimiento, al par que con amenidad y con método, el estudio de Mr. Gregersen deja brillantemente abierto el camino para más amplias investigaciones del mismo tema.—JORGE MAÑACH, *Columbia University.*

Ensayo

RAFAEL MAYA. *Alabanzas del hombre y de la tierra.* Bogotá, Los Penúltimos, 1934, 362 págs.

En la colombiana «Biblioteca de los Penúltimos»—que presumimos designe a los escritores situados entre el Modernismo y las posiciones literarias de post-guerra—publicóse este hermoso libro de Rafael Maya, acaso el poeta colombiano actual de más vigoroso y puro aliento. Trátase de una colección de ensayos (y de algunos discursos y epístolas de intención y modo ensayísticos) sobre figuras mayores y menores de las letras y del arte colombianos, o en interpretación del paisaje físico y cultural de aquella tierra. Crítica de poeta, abunda ésta en las calidades puramente subjetivas—entusiasmo, fuga lírica, emulación creadora que llega hasta duplicar condignamente la emoción y sentido de la obra comentada—; pero desde las primeras páginas nos habitúa a la sorpresa de otras calidades más genuina y privativamente críticas: a una penetración discernidora sumamente fina para aislar y ordenar lo diferencial, a una frecuente independencia para disentir con seguridad y validez de las opiniones recibidas y para abrir nuevos rumbos de comprensión en la obra ajena. Citemos sólo, por vía de ejemplo, el ensayo de los «Nocturnos» se nos da reducido a conflicto de voluptuosidad y misticismo; o el ensayo «Nueva interpretación de Bécquer», en que Maya reacciona agudamente contra «la ternura aceitosa» que siempre ha envuelto la figura del sevillano, presentándonoslo consabidamente como un mero romántico e impidiéndonos ver lo que en él hay de «hombre de inteligencia», «disociador de estados interiores y... analista implacable de la realidad». Los dos estudios aludidos, así como los consagrados a Sanín Cano, a Guillermo Valencia, a José Eustasio Rivera, a Porfirio Barba Jacob, son, al par que imágenes de encendida precisión, valoraciones apenas comprometidas por el carácter de «alabanzas» y el fondo de complacencia nacional que el autor no recata. Estas loas de lo colombiano están escritas por un artista que logró salvar en el verso la dimensión provinciana y que sabe elegir sus temas de entusiasmo sin olvidar sus responsabilidades. Pocos le superarán, sin embargo, en la simpatía poética con que acierta a condensar lo distintivo de la obra de arte, el gesto íntimo con que se prendió a nuestro recuerdo. Su poder de evocación crítica es infalible. De la poesía de Barba Jacob—para tomar un ejemplo al azar entre muchos subrayados de la lectura—, dice: «Es una voz de bajo, empañada por la emoción, trémula de desgarramientos interiores, y larga como el grito del ciervo herido a la orilla de los manantiales». La metáfora—procedimiento usual de Maya ante lo irreductible—es una fuga lírica; pero siempre se lleva su presa de intuición certera. Y tanto como esta simpatía reveladora, admira de estos ensayos la calidad de su prosa. Prosa grave y grácil a un tiempo, a un tiempo plástica y musical; acaso demasiado comprometida a veces—por la ocasión tribunicia—a las redondeces y ampliaciones oratorias; pero sabia siempre en la técnica modernista del adjetivo, el ritmo y la parábola—¡oh, maestro Rodó!—, y nada displicente, porque es al cabo prosa de «penúltimo», hacia los recursos gregue-

rescos del estilo novísimo. Ejemplo: la muy fina y sugestiva «alabanza» del pianista Antonio María Valencia, en la que se nos habla del piano «urna pálida», que «vive de sus propios reflejos, como el agua, y siempre ha de parecernos que lleva dentro el cadáver de Chopin, envuelto en cabelleras de mujeres».—JORGE MAÑACH.

MARÍA RAQUEL ADLER. *De la tierra al cielo.* (Ensayos literarios). Buenos Aires, Editorial Serviam, 1936, 180 págs.

Esta colección de ensayos es el octavo libro publicado por Raquel Adler, pero su primero en prosa. Se compone de discursos pronunciados en distintas instituciones culturales de la Argentina y de ensayos críticos preparados para revistas. Los asuntos, que son varios, incluyen tópicos como «La mística como estado permanente del alma», «Los monasterios, alcázares de las ciencias y de las artes», «Una obra de Marquina *(Teresa de Jesús)*», etc. Pero por ser la autora poetisa, el lector, naturalmente, tiene interés principal en sus temas poéticos, por ejemplo: «Corriente espiritual en la poesía argentina», «Consideraciones acerca de la poesía venguardista», «La claridad en la poesía» y «Momento actual de nuestra poesía femenina». Este último me parece de más importancia para el lector extranjero porque hace un acertado análisis de las poetisas contemporáneas clasificándolas según la cronología y las tendencias en los siguientes grupos: primero, las poetisas que emplean palabras y métrica convencionales; segundo, las que usan ritmo quebrado y libertad en la rima; tercero, las que cantan la infancia; cuarto, las poetisas del interior del país; y, quinto, las que escriben poemas en prosa. Este ensayo tiene valor para el estudiante de literatura contemporánea, para el antólogo y para el historiador de la literatura. La autora muestra imparcialidad y buen juicio en sus opiniones literarias.—RUTH RICHRDSON, *College of Wooster.*

RAFAEL DIESTE. *La vieja piel del mundo: Sobre el origen de la tragedia y la figura de la historia.* Madrid, Signo, 1936, 160 págs., 5 pesetas.

El nombre de Rafael Dieste es relativamente nuevo en la literatura española. Ha publicado hasta ahora dos libros en gallego y uno de versos en castellano. Con *La vieja piel del mundo,* ensayo en la linde de la poesía, se hace acreedor a que su obra sea seguida con atención. Rozan estas meditaciones y glosas, medio irónicas, medio proféticas, los más diversos temas: el espíritu creador y el sentido de la tragedia; la filosofía de la historia universal y la filosofía o filología universal de la historia; el materialismo y el idealismo; el orden y el caos; Sócrates, Platón y Cristo, etc. Todos ellos se enlazan por su intento poético de penetrar en la significación eterna de los viejos mitos cuyo desarrollo a través del tiempo forma el tejido—o la figura—de la historia. Dieste va guíado principalmente, por el alma iluminada de Nietzsche, y su obra arranca en espíritu y hasta en estilo de los *Orígenes de la tragedia,* y en parte del *Zaratustra.* No está muy clara ni la línea lógica del pensamiento ni el fin adonde nos lleva el divagar poético que constituye todo el libro, pero, a pesar de ello, percibimos en su retórica y en algunos penetrantes atisbos sobre el espíritu y la vida como principios creadores que integran la historia una voz original y el inconfundible poder expresivo de un poeta. Quizá cuando su pensamiento se defina y su estilo prefiera la claridad sencilla al juego de humor y la metáfora, tenga Dieste cosas interesantes que decirnos.—A. R.

Crítica

JOSÉ MARÍA DE COSSÍO. *Notas y estudios de crítica literaria. Poesía Española. Notas de Asedio.* Madrid, Espasa-Calpe, 1936, 328 págs., 6 pesetas.

Reúne aquí Cossío un número considerable de observaciones, o más bien notas marginales de lector atento, sobre unos cin-

cuenta poetas españoles cuya cronología se extiende desde Berceo hasta Bécquer. Domina en todas ellas la agudeza de interpretación personal y van encaminadas fundamentalmente a descubrir, por medio del análisis estilístico, el hecho poético, no en sus relaciones externas de época o escuela, sino en su esencia íntima, como creación individual de cada poeta. Por eso el libro pertenece al campo del ensayismo estético antes que al de la crítica histórica. Se trata de iniciarnos en el puro goce de la poesía que tan inasequible ha sido casi siempre para la crítica profesional. Para ello el procedimiento seguido con preferencia es el de señalar, aislándolas, algunas imágenes, fórmulas retóricas o simples sensaciones de verdadera calidad poética. Con frecuencia la misma imagen o una sensación idéntica se estudia a través de varios autores, por ejemplo, la intensificación metafórica del rojo—rubíes, sangre, fuego—desde Rioja a Góngora, pasando por Quevedo; o las transformaciones que en distintos planos artísticos sufren los elementos naturales—corrientes aguas, álamos blancos, aves y hiedras—de la conocidísima lamentación de Salicio en la *Égloga primera de Garcilaso.*

Sirve también a Cossío el método estilístico para caracterizar a veces la obra íntegra de un poeta. Así la geometría musical—exacta medida rítmica—en Villasandino; la imaginación sonora—interpretación del mundo por sus ruidos, rumores o sonidos—en Zorrilla; la veladura de ambiente romántico en Pastor Díaz; y hasta las insospechadas fantasías cromáticas en el marqués de Santillana.

Junto a estos ejemplos, que fácilmente podrían multiplicarse, de fina captación de la belleza o de la ley que preside la creación artística, otra virtud del libro es la de valorizar bastantes poetas secundarios muy poco frecuentados. Y unido a todo ello va de manera implícita el intento de ilustrar, dentro ya del terreno histórico, los dos fenómenos capitales para la comprensión de la poesía española: 1º la repetición constante de actitudes poéticas en la preferencia por ciertos temas y sentimientos, sobre todo en cuanto atañe al sentimiento humano del paisaje muy distinto, como ya advierte Cossío al hablar de Berceo, del sentimiento de la naturaleza dominante en otros países. 2º Lo que podemos llamar la ósmosis, también constante, entre el gusto culto y el popular, conceptual y moralizador el uno, espontáneo, humano y siempre vivificante, el otro.

El futuro historiador de la poesía encontrará en estas notas de Cossío, uno de los mejores conocedores del género, fecundas sugerencias sobre el estilo poético español, tan deficientemente estudiado.—A. DEL RÍO.

J. IZQUIERDO ORTEGA. *Filosofía española (Tres ensayos): Ortega y Gasset, o la vida; Turró, o la ciencia; Unamuno, o la religión.* Pról. de Luis Araquistain. Madrid, Ediciones Argos, 1935, 211 págs., 4.50 ptas.

Ensayos interesantes por apartarse del tipo de crítica impresionista, casi siempre superficial y elogiosa, con que se ha comentado a Ortega y Unamuno. Izquierdo, más que por su calidad literaria, los juzga por la solidez de sus ideas filosóficas. Bajo la glosa y el análisis aparentemente objetivo de éstas, se percibe, sin embargo, un decidido "parti pris" y un franco tono polémico que ya se anuncia en el apasionado prólogo de Araquistain. Vistos desde la vertiente marxista, Ortega y Unamuno presentan un balance poco favorable. El subjetivismo religioso de Unamuno le excluye, según el autor, del campo de la filosofía. En cuanto a Ortega: no ha hecho sino exponer las ideas de otros «en un lenguaje claro, bello, preciso»; se ha movido «en el ámbito de las grandes construcciones que han levantado los auténticos filósofos»; «carece de un pensamiento original, profundo, consistente». Aparte de que el autor no le perdona su desdén por la masa, cuya liberación será el terreno en el cual «se librarán todas las

batallas del futuro». Pocos reparos pone, en cambio, el autor a la obra de Ramón Turró, hacia quien, más bien, muestra simpatía y admiración. Elogia en él, sobre todo, su objetividad, su interés científico por las cosas como base de todo conocimiento filosófico. Libro parcial a todas luces, y como parcial, injusto, vale sin embargo por presentar un resumen claro de algunos aspectos en la obra de los escritores estudiados y por su misma parcialidad, muy representativa del rumbo por donde marcha una parte de la juventud española.—A. R.

FEDERICO CARLOS SÁINZ DE ROBLES. *Jubileo y aleluyas de Lope de Vega. Ensayos de simpatía.* Madrid, Espasa-Calpe, 189 págs., 4 ptas.

Partiendo de la identificación en temperamento y espíritu entre Lope de Vega y Madrid, capital de España, que coinciden casi hasta en la fecha de nacimiento, el autor va apuntando en sus «ensayos de simpatía»—veintidós en conjunto, la mayoría de los cuales vieron la luz en el periódico antes de ser recogidos en el presente volumen—hechos y rasgos en los cuales se define el perfil lopesco de Madrid y el carácter madrileño de Lope. En la obra de su hijo predilecto se expresa el ser íntimo e ideal de la corte española en sus primeros tiempos. El poeta, a su vez, «prechulillo», «premajo», es la encarnación castiza de cuanto de ligero y en cierto modo genial hay en lo madrileño. Sin ser un libro cuya crítica penetre muy hondo, es obra escrita con garbo, un poco monótona a ratos, que revela puntos curiosos de la psicología, de la obra y de la vida de Lope y recoge muchas leyendas, noticias y datos sobre el pasado de la antigua villa y corte. En cuanto a información literaria tiene interés sobre todo, por señalar en la obra poética y dramática de Lope citas y pasajes que muestran su predilección, no exenta de ironías y pullas, por su ciudad natal.—A. R.

Biografía

JUAN CHABÁS. *Juan Maragall, poeta y ciudadano.* Madrid, Espasa-Calpe, 1935, 206 págs. 5 ptas. (Vidas españolas e hispanoamericanas del siglo XIX.)

Biografía sobresaliente por la buena calidad literaria del estilo y por la comprensión del tema—el hombre y el ambiente—de que el autor da repetidas muestras. Chabás ha logrado en ella dar nueva vida al noble espíritu del poeta catalán. Empieza evocando con firmeza el medio familiar donde éste se educó, y nos informa en los primeros capítulos de su niñez y mocedad. Sigue estudiando la evolución de su carácter hasta que llega a consagrarse por entero al cultivo de la poesía y de las ideas. Le vemos más tarde, ya hombre, en la intimidad de un hogar modelo y en dos capítulos centrales se define su actitud, caracterizada por un alto sentido intelectual y patriótico frente a los problemas candentes de sus años de madurez: el catalanismo y el movimiento de regeneración nacional. El estudio de otros varios aspectos y sobre todo un par de capítulos dedicados a la obra poética, donde se nos revela en toda su pureza el acendrado sentimiento lírico de Maragall, completan el libro.—A. R.

Política

ROBERTO RESTREPO. *Dicarquismo o si la razón fuera gobierno.* 2a. ed. Manizales, Colombia, Edit. Zapata, 1936, 202 págs., $1.00 m/n.

Una vez más se prueba que en teoría todo es admisible. Y como la mayoría de las teorías nunca se llevan a la práctica sus autores se evitan el desengaño de su impracticabilidad. Así, Roberto Restrepo, ha imaginado en su breve volumen un país, Dicarquia, donde todo es perfecto, donde existe un gobierno ideal, donde no hay limitación a la iniciativa privada, donde los impuestos se pagan a voluntad. ¿A voluntad? De un

modo regocijante, celebrándose un carnaval todos los años con tan fausto motivo. Dicarquia pudiera muy bien llamarse Utopía. Pero no seré yo quien enfríe el entusiasmo de Roberto Restrepo. Hay tanta buena fe, tanto deseo de mejora y de corrección de los sistemas gubernamentales actuales que sería una injusticia interrumpir el agradable sueño. Nos dice Restrepo que en Dicarquia cuando fracasan las empresas en manos de particulares, son explotadas por el Estado. No dice lo que ocurre si es el Estado el que fracasa. Los militares en Dicarquia combinan la instrucción militar con las labores industriales. El Estado sólo vive para el bien común y los ciudadanos cumplen sus deberes por educación y no por coacción. ¡Qué encanto! La justicia es gratuita y expeditiva. Se fomenta el egoísmo fuente de todo progreso individual y toda riqueza general. Los periódicos dicen la verdad y sus propietarios son castigados si propalan la mentira. No hay casas de empeño; los créditos los concede el Estado. Al que fía se le interna en un manicomio. La ley obliga al presidente de Dicarquia a cumplir por lo menos las dos terceras partes de su programa y si no lo hace se le lleva a presidio. No hay aduanas; existen restricciones para productos que abundan en el país. Dicarquia no tiene diplomáticos, ni cónsules. Se las arregla como embajadores temporales. En muchos otros aspectos de la vida de un país se ha extendido el autor de «Dicarquismo», pero por lo apuntado se puede juzgar el resto. Me temo, para desilusión de Roberto Restrepo, que ningún país adoptará el «dicarquismo». El libro está escrito en un estilo fácil, ameno y expositivo.—A. Pego.

Historia

Alberto Salinas Carranza. *La Expedición punitiva.* México, Ediciones Botas, 1936, 426 págs.

Este libro del Sr. Salinas Carranza es la primera historia completa, documentada y serena de la campaña que dirigió el General Pershing por el Estado de Chiapas, en persecución de Villa. Expedición condenada al fracaso, porque «nació de una sinrazón»; por desconocimiento del terreno; porque su ultramoderna maquinaria de guerra y su técnica militar resultaron pesadas y rígidas al enfrentarse con la movilidad de las guerrillas mexicanas, y por el desconocimiento absoluto del carácter mexicano en las altas esferas de Washington y del Alto mando del Ejército norteamericano. Ni unos ni otros sospecharon que el peligro de una invasión extranjera haría el milagro de unir a los mexicanos contra el invasor.

Los protagonistas de esta página de la política del *big stick* son: Carranza, Wilson, Pershing, Villa, Cabrera, Calles y Obregón. Aunque el autor militó en las filas del enemigo de Villa, desde las primeras páginas del libro se nos muestra como historiador de altura, y no leemos en todo el curso de la obra una frase tendenciosa o apasionada que nos haga ver al político detrás del narrador.

Un libro de esta categoría se presenta solo. No necesita de proemios encomiosos ni de pomposas presentaciones; pero la carta-prólogo de don Luis Cabrera, que se incluye en la obra, aporta valiosos elementos de juicio que nos ayudarán a comprender el carácter de los personajes que figuraron como actores o inspiradores de la *Expedición.*

«Carranza, el intransigente, representaba el criterio mexicano» con todas sus debilidades y sus grandezas.

«Villa, el troglodita, representaba la ferocidad suicida de nuestro pueblo, con su odio de raza y su sagacidad de coyote baleado.»

«Wilson, el puritano, con su educación universitaria, representa el criterio filantrópico ingenuo de las clases cultas americanas tratando de interpretar el carácter mexicano juzgándolo simplísticamente... sin darse cuenta de la diversidad de razas ni de las fuerzas políticas y económicas de quienes era un mero juguete.»

«Scott y Fuston representaban el criterio expansionista del Oeste, que medía a los mexicanos con el cartabón con que Onson Mills hubiera calibrado a una horda de apaches de Arizona.»

«Pershing era, simplemente, un soldado y un peón de tablero.»

«Hearst... representaba el espíritu de intervención americana, siempre negado de palabra, pero siempre dominante en los hechos... Hearst fué el verdadero instigador de la intervención americana en México, que, abortada, sólo produjo la Expedición de Pershing.» Derrotada ésta, sólo quedó un hondo resentimiento entre dos pueblos que por razones geográficas y económicas debieran trabajar en un plano de igualdad y de comprensión mutua.

La Expedición punitiva es una adición importante a la bibliografía, ya voluminosa y de calidad, sobre la Revolución mexicana.—M. DE MAYO, *Vassar College.*

Historia literaria

Cuadernos de Cultura: Serie Segunda y Tercera. La Habana, Publicaciones de la Secretaría de Educación, 1936.

Grandes Periodistas Cubanos. La Habana, Publicaciones de la Secretaría de Educación, 1935.

La Dirección de Cultura de la Secretaría de Educación de Cuba continúa con estas series la labor de difusión literaria de autores cubanos emprendida por Jorge Mañach en 1934. En los Cuadernos de Cultura prosigue la publicación de obras breves de carácter literario, político y económico, iniciada entonces con libros de Félix Varela, Martí, Luz Caballero, Saco y una conferencia de Gabriela Mistral sobre «La Lengua de Martí». En las series recientes figuran selecciones de poesía de Gertrudis Gómez de Avellaneda y Juan Clemente Zenea; poesía y prosa de José María de Heredia *(Prédicas de libertad)* y ensayos o escritos políticos y económicos de Martí, Varona, Maceo, Domingo Del Monte y Francisco de Arango y Parreño, ilustre prócer de fines del siglo XVIII que llevó a Cuba el espíritu de cultura y civilización desarrollado por los «reformadores» españoles de su tiempo.

Con la otra serie, «Grandes Periodistas Cubanos», se propone salvar del olvido los trabajos representativos de algunos grandes espíritus que dedicaron parte de su vida al menester efímero del periodismo, no sólo para recoger lo que haya en ellos de permanente, sino para que en su estudio se adiestren los periodistas actuales. Han llegado a nosotros hasta la fecha dos volúmenes: *35 trabajos periodísticos,* de José de Armas y Cárdenas, crítico de extensa cultura y prosista de limpio estilo, y *Preparando la revolución,* de Juan Gualberto Gómez, periodista y patriota de vigorosa personalidad, cuyas campañas abolicionistas y en pro de la libertad cubana, tuvieron en su tiempo amplias repercusiones.—A. R.

Primavera y Flor. Madrid, Signo, 1936 (Colección vulgarizadora de obras clásicas).

Han aparecido ya siete u ocho volúmenes de esta atrayente colección. Regida por D. Alonso y P. Salinas, pretende poner al alcance de un público no especializado una serie de obras clásicas selectas muy poco divulgadas. En formato agradable, en volúmenes de poca extensión, con textos escrupulosamente cuidados y acompañados de una breve introducción y las indispensables notas explicativas, merece el interés atento de todos los amantes de la literatura española. Entre los tomos publicados deben ser señalados especialmente por la rareza de ediciones modernas *El hospital de los podridos...* de Cervantes, y las *Poesías completas* de Luis Carrillo de Sotomayor, ed. de D. Alonso; la *Instrucción de la mujer cristiana* de Vives, ed. de S. Fernández Ramírez; y la *Crónica de Don Pero Niño,* ed. de R. Iglesias.—A. R.

Arte

DIEGO RIVERA and BERTRAM D. WOLFE. *Portrait of Mexico.* New York. Covici,

Friede, 1937, 249 cuadros de Rivera, 211 págs. de texto por Wolfe, $4.75.

Este libro se parece en el método al que los mismos autores publicaron hace dos o tres años, *Portrait of America*. Es una interpretación de la historia de México por dos comunistas, pero es una historia completa y fuerte. Da el aspecto de México antes de la venida de los españoles y en determinadas épocas hasta nuestros días, hasta el momento actual, por decirlo así, porque el último capítulo trata del gobierno de Cárdenas al principio de este año 1937. Según Wolfe, Cárdenas es derechista y continúa el sistema de Calles y de Obregón. Pero si el lector considera esta opinión un poco radical, tiene que confesar por otro lado, que el libro contiene muchos datos sobre la civilización, la historia y la política del país que no se encontrarían sino en libros sustanciales como los de Gruening o Chase. Sin embargo, el verdadero valor, interés y encanto del volumen resultan del caudal de cuadros de Rivera. Muchos no han sido reproducidos antes en libros porque pertenecen a colecciones privadas de los Estados Unidos o de México. Sólo un viaje a México puede dar una idea tan exacta de la vasta obra de Rivera como la que recibe el lector de este libro.—RUTH RICHARDSON, *College of Wooster*.

NOTICIAS LITERARIAS

Miguel de Unamuno (1864-1936).—El 31 de diciembre último falleció en Salamanca Don Miguel de Unamuno, cuya vida y personalidad fueron estudiadas en el número 1 (octubre, 1934) de esta revista. Allí puede verse también una bibliografía completa de su obra.

Horacio Quiroga (1937).—El 19 de febrero dejó de existir Horacio Quiroga en el Hospital Clínico de Buenos Aires. Había nacido en Salto, Uruguay, y llevaba muchos años de residencia en la Argentina, establecido en la provincia de Misiones. En su país natal fundó en su juventud un cenáculo de artistas «El consistorio del Gay Saber», donde se rendía culto al arte «decadente» del entonces incipiente «modernismo». Al año siguiente (1902) publicó su primer libro de versos *Arrecifes de coral* que, con las poesías de Herrera Reissig, causó escándalo entre los medios literarios uruguayos como ejemplo de la nueva poesía. Después de marchar a la Argentina siguió cultivando la poesía, pero encontró su orientación definitiva en el arte narrativo. Desde hace varios años era considerado como uno de los cuentistas más originales y fuertes de América. Sus obras más importantes en este género son *Cuentos de la Selva* (1918); *El crimen del otro; Historia de un amor turbio; El salvaje* (1920); *Anaconda* (1921); *El desierto* (1924); *Cuentos de amor, de locura y de muerte* (1925).

Francisco Grandmontagne (1866-1936).—El día 1 de junio del año pasado murió en San Sebastián el ensayista español Francisco Grandmontagne. Natural de Barbadillo de los Herreros, región vasca perteneciente a la provincia de Burgos, emigró de muchacho a la Argentina. Allí después de ejercer varios oficios se dedicó al periodismo fundando la revista *La Vasconia*. Años después se hizo súbitamente famoso con la publicación de la novela *Teodoro Foronda*, donde estudiaba la vida y el carácter de los emigrantes españoles en el Plata. A partir de ese momento colaboró en los mejores periódicos españoles y argentinos y contribuyó más que nadie con sus artículos y ensayos a dar a conocer en España donde vivía desde hace años la vida y los problemas de América y en América los de España. Por su espíritu era un verdadero «español-americano», y por su estilo un escritor que podía exponer ideas modernas en una prosa tradicional, pura, rica, y a ratos, llena de humorismo castizo. Entre sus obras sobresalen las siguientes: *Vivos tilingos y locos lindos* (1901); *Crónicas de Marianela* (1907); *Una gran potencia en esbozo* (1928); *Los inmigrantes prósperos* (1933).

Otros escritores fallecidos.—En Buenos

Aires, Joaquín Vedia, periodista y director de escena, el 8 de julio; el dramaturgo Ezequiel Soria, el 24 del mismo mes; Francisco Soto y Calvo, el 14 de septiembre; y los historiadores Carlos Correa Luna y Enrique A. Peña a fines del pasado año.—En Colombia, el poeta Luis María Mora.—En Río de Janeiro, a los 79 años de edad, el poeta y profesor de la Universidad, Antonio Mariano Alberto de Oliveira, el 19 de enero de 1937.—En Lima, Enrique Bustamante y Ballivian, poeta, periodista y diplomático, el 1 de febrero de 1937.

Un busto de Montalvo en París.—En la plaza Champerret de la capital francesa fué inaugurado a fines del año pasado un busto erigido a Juan Montalvo por el Comité France-Amérique con la ayuda del gobierno ecuatoriano y del diario quiteño «El Universo». En el acto de la inauguración hablaron Max Daireaux, Marius André y Gonzalo Zaldumbide.

Homenaje a Zorrilla de San Martín en Buenos Aires.—Por iniciativa del Municipio de Buenos Aires se colocó una placa conmemorativa en la casa donde el gran poeta uruguayo terminó en 1886 su poema *Tabaré*. La Academia Argentina estuvo representada en el acto por el poeta B. Fernández Moreno que hizo el elogio de Zorrilla San Martín.

En honor de Cunninghame Graham.—El ayuntamiento de Buenos Aires tomó el acuerdo de dar el nombre de Roberto Cunninghame Graham, el gran escritor inglés tan vinculado en vida y obra a la Argentina, a una calle de la ciudad.

Homenaje a la memoria de Güiraldes.—El día 6 de diciembre se celebró en San Antonio de Areco un homenaje a la memoria de Ricardo Güiraldes y del protagonista de su novela *Don Segundo Sombra*, organizado por numerosas asociaciones e instituciones culturales de la Argentina. Desde Buenos Aires se trasladaron a la localidad citada, en un tren especial, las representaciones de las sociedades adheridas y después de depositar unas flores sobre la tumba del gran escritor fueron colocadas dos placas de bronce, una en el monumento erigido a Güiraldes y otra con la siguiente inscripción: «Las instituciones culturales de la capital federal al alma gaucha de Don Segundo Sombra», en la calle que llevará el nombre de éste.

Escritores agasajados en Chile.—Los amigos y admiradores del escritor y presidente de la Universidad de Concepción, Enrique Molina, le obsequiaron con un banquete el día 22 de noviembre, para festejar la aparición de su libro *La herencia moral de la filosofía griega.* Con un motivo parecido, la publicación del libro *El progreso intelectual y político de Chile,* fué agasajado también con un almuerzo, celebrado en Santiago el 12 de diciembre, el escritor Domingo Amunátegui.

Premios literarios.—España: El Premio de la Fundación del Conde de Cartagena, 10,000 pesetas, corespondiente a 1935, a Ángel González Palencia y Eugenio Melo por la obra *Estudio biográfico y crítico de Don Diego Hurtado de Mendoza.* El premio Cavia y el Premio Luca de Tena, correspondientes a 1935, a José María Pemán y Pedro Massa, respectivamente.—El primer premio, de 1,000 pesetas, de la Cuarta Feria Oficial del Libro, a Aníbal Tejada y el segundo, de 500, a Antonio Yusta.—Los premios de la Cámara Oficial del Libro de Madrid, a Diego Fernández Collado y Julián Izquierdo.—Los del Lyceum Club en conmemoración del centenario de Gustavo Adolfo Bécquer, a Rafael Múgica Celaya y a Luis Figuerola Ferreti.

Argentina: El primer premio de novela del Concurso Nacional, a Juan Rómulo Fernández, por *Aldea Millonaria;* mención especial, a César Carrizo, por *El domador.* En el mismo Concurso quedaron desiertos los premios segundo y tercero. María Alicia Domínguez renunció a éste que le fué concedido por su novela *Redención.*

Chile: Los premios nacionales correspondientes a 1935 fueron adjudicados en la forma siguiente: el de poesía, a Pedro Prado por *Camino de las Horas;* el de novela, a Luis Durand, por *Mercedes Urizar;* y el de drama, a Manuel Arellano Marín, por *Un hombre en el camino.*

Uruguay: Los premios del Ministerio de Instrucción Pública destinados a la producción literaria de 1936 han correspondido a los siguientes escritores: Antonio Vega, José G. Antuña, María Morrison de Parker, Noel A. Mancebo, Edmundo Bianchi, Manuel de Castro, S. Ofelia Morialdo y Gerardo Nebel.

Pedro Salinas y Salvador de Madariaga en Estados Unidos.—Se encuentra en Wellesley College desde el comienzo del curso es-

colar como Profesor Visitante del Departamento de Español el poeta Pedro Salinas que ha dado además varias conferencias en otros centros de enseñanza del país.—Al 28 de diciembre llegó a Nueva York, Salvador de Madariaga que, después de dar numerosas conferencias en diversas sociedades culturales, ha aceptado un puesto de profesor en la Universidad de Yale.

Conferencia de Gabriela Mistral en Hamburgo.—Invitada por el Seminario Ibero-Americano de Hamburgo, la poetisa Gabriela Mistral dió en aquel centro, a principios del presente año, una conferencia ilustrada sobre el tema «Pequeños rasgos de geografía humana de Chile».

Nuevos académicos en la Argentina.—En la sesión del mes de julio de la Academia Argentina de Letras fueron elegidos académicos de número Roberto F. Giustí y José A. Oria y académico correspondiente Enrique Díez-Canedo. En la sesión de mayo fué elegido también como correspondiente el escritor colombiano Luis López de Mesa.

Festival de la poesía cubana.—El día 14 de febrero se celebró en la Habana una fiesta poética bajo los auspicios de Juan Ramón Jiménez y la Institución Hispanocubana de Cultura, en la cual se leyeron poemas de varios autores cubanos y de habla española residentes en Cuba, seleccionados en un concurso previamente convocado. Formaron la Junta del certamen Juan Ramón Jiménez, José María Chacón y Calvo y Camila Henríquez Ureña. Todas las poesías leídas y otras elegidas por dicha Junta aparecerán en el florilegio *La poesía cubana en 1936*, que será publicado por la Institución patrocinadora del acto.

Asociación de Escritores y Artistas Americanos.—La Conferencia Interamericana de Consolidación de la Paz, reunida en Buenos Aires el mes de diciembre, aprobó una propuesta, presentada por Alfonso Reyes, recomendando a los gobiernos de los países hispanoamericanos que apoyen la organización y desenvolvimiento de la Asociación de Escritores y Artistas Americanos, constituída en la Habana; que favorezcan la creación de asociaciones correspondientes en las respectivas capitales; y que se celebre en La Habana una conferencia de escritores y artistas americanos para fomentar las relaciones intelectuales.

Congreso de Escritores en México.—En la capital mexicana se celebró en la segunda quincena de enero un Congreso de Escritores y Artistas Revolucionarios. En representación de la Liga de Escritores Americanos, de Nueva York, asistió su presidente Waldo Frank.

Historia de la literatura colombiana.—Se anuncia para el año próximo, 1938, la aparición de una *Historia crítica de la literatura colombiana*, que está redactando, según contrato firmado con el gobierno de su país, el doctor Antonio Gómez Restrepo.

Un nuevo dramaturgo argentino.—En el teatro Nacional de Comedia de Buenos Aires fué estrenado con gran éxito el 5 de diciembre pasado el misterio dramático en tres actos, *La posada del León*, del escritor novel Horacio Rega Molina, que con esta obra se incorpora a la literatura dramática de la Argentina.

Ediciones de «Taller poético».—Ha aparecido el primer volumen de «maestros» literatos que se propone editar «Taller poético» en México. Está dedicado a Garcilaso y en él figuran tres ensayos de Torres Bodet, Quintero Álvarez y Rafael Solana, respectivamente. Los próximos volúmenes serán dedicados a Mallarmé, Blake y Rimbaud.

Nuevas revistas.—En Buenos Aires apareció en el mes de octubre la revista mensual *Vida de hoy*, fundada por Manuel Ugarte.—En Valencia empezó a publicarse en el mes de enero la revista mensual *Hora de España*, que aspira, según las palabras de su programa, «a que sea reflejada la figura y la luz de nuestro instante». Forman la redacción Manuel Altolaguirre, Rafael Dieste, Juan Gil Albert, Ramón Gaya, y el secretario, Antonio Sánchez Barbudo. Colaboran en ella entre otros: Antonio Machado, D. Alonso, T. Navarro Tomás, León Felipe, J. Bergamín, R. Alberti, J. F. Montesinos y J. Gaos. Dirección: Avenida Pablo Iglesias, 12, 2º.

I

GABRIELA MISTRAL: POESÍAS INÉDITAS

EL MAÍZ

I

El maíz del Anáhuac,
el maíz de olas fieles,
cuerpo de los mexitlis,
a mi cuerpo se viene.
En el viento me huye
jugando a que lo encuentre,
y me cubre y me baña
el Quetzalcoatl verde
de las colas trabadas
que lamen y que hieren.
Braceo en la oleada
como el que nade siempre;
a puñados recojo
las pechugas huyentes,
riendo risa india
que mofa y que consiente,
y voy ciega en marea
verde resplandeciente,
braceándole la vida
braceándole la muerte.

II

El Anáhuac ensanchan
maizales que crecen.
La tierra por divina
parece que la vuelen.
En la luz sólo existen
eternidades verdes,
remada de esplendores
que bajan y que ascienden.
Las Sierras Madres pasa
su pasión vehemente.
El indio que los cruza
como que no parece.
Maizal hasta donde
lo postrero emblanquece,
y México se acaba
donde el maizal muere.

III

Por bocado de Xóchitl,
madre de las mujeres,
porque el umbral en hijos
y en danza reverbere,
se matan los mexitlis
como Tlalocs [1] que jueguen
y la piel del Anáhuac
de escamas resplandece.
Xóchitl va caminando
filos y filos verdes.
Su hombre halló tendido
en caña de la muerte.
Lo besó con el beso
que a la nada desciende

y le sembró la carne
en el Anáhuac leve,
en donde llama un cuerno
por el que todo vuelve.

IV

Mazorcada del aire
y mazorcal terrestre,
el tendal de los muertos
y el Quetzalcoatl verde,
se están como uno sólo
mitad frío y ardiente,
y la mano en la mano
se velan y se tienen.
Están en turno y pausa
que el Anáhuac entiende,
hasta que el silbo largo
por los maíces suene
de que las cañas rotas
dancen y desperecen:
eternidad que va
y eternidad que viene.

V

Las mesas del maíz
quieren que yo me acuerde.
El corro está mirándome
fugaz y eternamente.
Los sentados son órganos [2]

las sentadas magueyes.
Delante de mi pecho
la mazorcada tienden.
De la voz y los modos
gracia tolteca llueve.
La casta come lento
como el venado bebe.
Dorados son el hombre,
el bocado, el aceite,
y en sesgo de ave pasan
las jícaras alegres.
Otra vez me tuvieron
estos que así me tienen,
y el corro, de lo eterno,
parece que espejee.

VI

El santo maíz sube
en dos ímpetus verdes,
y dormido se llena
de tórtolas ardientes,
el secreto maíz
en vaina fresca hierve
y hierve de unos crótalos
y de unos hidromieles.
El dios que lo consuma,
es dios que lo enceguece;
le da forma de ofrenda
por dársela ferviente
y en voladores hálitos
su entrega se disuelve.

El pecho del maíz
su fervor lo retiene.
El ojo del maíz
tiene el abismo breve;
su obsidiana se funde
como una contra-nieve.
El habla del maíz
con valva y valva envuelve.
Ley vieja del maíz,
caída, no perece,
y el hombre del maíz
se juega, no se pierde.
Ahora es en Anáhuac
y ya fué en el Oriente:
eternidades van
y eternidades vienen.

VII

Molinos rompe-cielos
mis ojos no los quieren.
El maizal no aman
y su harina no muelen:
no come grano santo
raza de Norte y Este.
Cuando mecen sus hijos
de otra mecida mecen,
en vez de los niveles
de balanceadas frentes.
A costas del maíz
mejor que no naveguen:
maíz de nuestra boca
lo coma quien lo rece.

El cuerno mexicano
de maizal se vierte
y así tiemblan los pulsos
en trance de cogerle
y así canta la sangre
con el arcángel verde
porque el mágico Anáhuac
se ama perdidamente.

VIII

Hace años el maíz
no me canta en las sienes
ni corre por mis ojos
la crinada serpiente.
Me faltan los maíces
y me sobran las mieses.
Y al sueño, en vez de Anáhuac,
lo dejo que me suelte
su mazorca infinita
que me aplaca y me duerme.
Y grano rojo y negro
y dorado y en cierne,
el sueño sin Anáhuac
me cuenta hasta mi muerte.

1937

(1) Dioses menores aztecas.

(2) Nombre del cactus cirial.

II

POESÍAS SOBRE GABRIELA MISTRAL

RETRATO

Frente

Tu frente es como un fruto soleado
grietado de fervor, madurecido
ya el brinco de la savia y serenado.

De la honda noche de tu mata pende
un halo dulce de claror manando,
que transfigura todo lo que prende

en su moreno cerco franciscano.
Ahincado palpo luminar que tiene
la suavidad materna de una mano.

Ojos

Tus ojos han los párpados caídos,
tantas alondras tu mirar revuela
que la humildad los quiere así vestidos.

Y aun miran a través de esa membrana
cereal, que les ciega la hermosura,
de codos puesta el alma a la ventana.

¡Y por de dentro qué ojos más abiertos,
aun enraizados en el desespero
en que ciegan los ojos de los muertos!

Tus ojos como dos soles nublados,
hechos para abrevarse de infinito:
ojos señeros, fieles, extasiados.

Mejillas

Lisura tierna la de tus mejillas,
ahondadas de fervor para los vientos
marzales dadivosos de semillas.

Altivecidas por los dos alcores
—tus pómulos: altares de tu raza—
que te anchean la faz de resplandores.

Boca

¿Qué adversos dedos ciegos modelaron
el pliegue amargo y noble de tu boca
y la seda del labio atirantaron?

Sólo el dolor las bocas así sella.
Y cuando se remansa y diafaniza
lozanea el desdén su flor más bella.

El un labio te pide vino y miel,
hiel y vinagre el otro labio pide
y en agonía fraguas tu amor fiel:

Cantar, toda tu vida es un cantar,
aun tu propia enseñanza se ha hecho canto
por la gracia del que murió de amar.

Juan González del Valle

Madrid, 1934.

GABRIELA MISTRAL

Todo el azul,
de mis mariposas que aún no vuelan,
se juntó en mis ojos,
para verte y sentirte, Gabriela,
estatua caliente
de pie sobre América.
Me acerqué a tu estatua,
a gozar el nuevo aroma de tu honda vena,
la nueva voz de tu boca dulce,
la nueva luz de tu mirada abuela.
Y tú, tan sinsonta,(1) tan cubona,(2) tan ta-
(bonuca,(3)

que cantas aluzas, inciensas.
Triple sarta de gotas. Trino rosario
de mi fe que sonríe al principiar la cuesta
del repecho hacia la piedra de arriba,
hacia ti, Gabriela.
Triple sarta de gotas (tin tin tin...),
que filtras, mamá piedra.

Altamira Fagot

Puerto Rico.

---

(1) Sinsontle.
(2) Cocuyo.
(3) Arbol, de madera de olor.

BIBLIOGRAFÍA HISPANOAMERICANA

Se excluye de esta bibliografía todo lo referente a España, excepto sus relaciones con América. El lector hallará en la Revista de Filología Española *una bibliografía española completa. Los libros marcados con un asterisco (*) están en la biblioteca del* Instituto de las Españas.

HISTORIA DE LA CIVILIZACIÓN

OBRAS BIBLIOGRÁFICAS

6922. *Bibliografía hispanoamericana.* — RHM, 1936, III, 54-77.—V. núm. 6296.

6923. Praesent, H.—*Ibero-amerikanische Bibliographie:* XXVII. Verzeichnis der deutschsprachigen Literatur. — Berlin, Ferd. Dümmlers Verlag, 1937, 1 folleto, 28 págs. (Suplem. a IAA, 1936-1937, X, núm. 4).—V. núm. 6297.

6924. *Literaturbericht.*—IAA, 1937, X, 516-519; 535-573. [General, Argentina, Paraguay, Uruguay, Brasil.]—V. núm. 6298.

6925. Torres, B.—*La imprenta en América.*—BBNGuat, 1936, V, 62-70, 138-144, 192-195. [Continuará.]

6926. Jones, C. K.—*Recent contributions to Hispanic American bibliography.*—HAHR, 1937, XVII, 111-138.

6927. *Bibliografía general argentina: Inventario analítico-crítico de todas las publicaciones argentinas desde el origen de la imprenta en el Río de la Plata hasta el presente.*—LitAr, 1936, VIII, Suplem. con paginación propia, 625-680.—V. núm. 4779.

6928. Otero Muñoz, G.—*Ensayo sobre una bio-bibliografía colombiana.*—BHAB, 1936, XXIII, 418-427, 498-507, 678.—V. núm. 6304.

GEOGRAFÍA

6929. Passarge, S.—*Geographische Völkerkunde.* T. IV. *Amerika.*—Frankfurt, Moritz Diesterweg, 1936, viii-250 págs., 4.50 M., ilustr.

6930. Miller, G. J. & A. E. Parkins—*Geography of North America.* 2ª ed.—New York, John Wiley & Sons, 1935, 632 págs., $4.50, ilustr.

6931. Martonne, E. de—*Problèmes des régions arides sudaméricaines.* — AGe, 1935, XLIV, 1-27.

6932. Tobal, G. F.—*Lecciones de geografía argentina.* Estudio físico, político y económico de acuerdo a los programas vigentes. 10ª ed. notablemente aum.—Buenos Aires, 1936, liii-528 págs., $6.00 m/n.—V. núm. 2633.

6933. García Mata, R. & E. Llorens—*Geografía económica argentina.* Síntesis gráfica. Pról. de A. E. Bunge.—Buenos Aires, 1936, 126 págs., $3.00 m/n.

6934. Pusch, R.—*Catálogo de mapas.* Primera parte: *Provincia de Buenos Aires y zona limítrofe.*—Buenos Aires, Ministerio de Agricultura, Dirección de minas y geología, 1935, 120 págs. (Publ. núm. 108.)

6935. Martonne, E. de—*Buenos Aires: Étude de géographie urbaine.*—AGe, 1935, XLIV, 281-304.

6936. Troll, C. & R. Finsterwalder—*Die Karten der Cordillera Real und des Talkessels von La Paz (Bolivien) und die Diluvialgeschichte der zentralen Anden.*—PMit, 1935, LXXXI, 393-399, 445-455.

6937. Termer, F.—*Zur Geographie der Republik Guatemala.* I: *Beitrage zur physischen Geographie von Mittel - und Sud-Guatemala.*—Hamburg, Friederichsen, de Gruyter & Co. in Kommission, 1936, 6.60 Mk. [Extr.: MGGH, XLIV, 91-275.]

6938. Membreño, A.—*Nombres geográficos indígenas de la República de Honduras.*—RABNTeg, 1936, XV, 27-28, 90-91, 156-157.—V. núm. 5687. [Continúa.]

6939. Koller, O.—*Säugetiere von Costa Rica. (Ein tiergeographische Beitrage.)*—Wien, Hölder-Pichler-Tempsky, 1934. [Extr.: SBAkWien, CXLIII, núms. 5-7, 169-194.]

6940. Aguayo, A. M. & C. de la Torre.—*Geografía de Cuba.* 7ª ed. totalmente corr. y aum. y puesta al día. Obra de texto. Aprobada por la Junta de Superintendentes de Escuelas de Cuba.—Habana, 1936, 267 págs., $1.50, ilustr.

6941. Terán, F.—*Aspectos climatéricos de la costa ecuatoriana.*—Ecua, 1936, I, 5 págs. sin numerar.

6942. Santillán, M.—*Desarrollo e importancia de la geología aplicada en México.*—UnivM, 1936, II, núm. 9, 24-29.

ETNOGRAFÍA

6943. Paz y Miño, L. T.—*La población del Ecuador.*—Ecua, 1936, I, 10 págs., sin numerar.

6944. Sal y Rosas, F.—*Caracterología social peruana.*—Altura, 1936, I, 69-77.

6945. Rojas Díaz, B.—*Estudio etnográfico del indio kechua.*—RUCuzco, 1936, año XXV, núm. 70, 49-96.

6946. García Valdés, P.—*En Vueltabajo sí hubo civilización taina.*—RevCu, 1936 VI, 179-235. [Continuará. Cf. F. Ortiz, *En Vueltabajo no hubo civilización taina.*]—V. núm. 3183.

6947. Piana, L.—*Sausas y wancas: Nacionalidad e idiomas.* (1ra. parte).—Altura, 1936, I, 122-125.

6948. Ortiz, S. E.—*Notas sobre los indios coaiqueres (koaykeres).*—AmerE, 1936, V, 88-96.

6949. Martínez Landero, F.—*Los taoajkas o sumas del Patuca y Wampú.*—RABNTeg, 1936, XV, 39-41, 102-104. [Concluye.]—V. núm. 5715.

6950. García Agüero, S.—*El negro en nuestra cultura.*—Med, 15 enero 1937. [Se refiere a Cuba.]

6951. Durand, L.—*Apreciación del roto.*—A, 1936, XXXVI, 365-379.

6952. Weill, S.—*Población israelita en la República Argentina.*—Buenos Aires, Bené Berith, 1936.

HISTORIA

General

6953. Wilgus, A. C.—*Histories and historians of Hispanic America: A bibliographical essay.*—Washington, D. C., The Interamerican Bibliographical and Library Association, 1936, xiii-113 págs. (Series I, vol. 2). *

6954. Bolton, H. E.—*History of the Americas: A syllabus with maps.* New ed.—Boston, Ginn & Co., 1935 xxiv-365 págs., $2.40.

Prehispánica

6955. Blandon, F.—*Los indios americanos y su procedencia.*—RABNTeg, 1936, XV, 182-184. [Continuará.]

6956. Hernández, J. C.—*Prehistoria colombiana.*—Bogotá, Edit. Minerva, 1936, 174 págs. (Biblioteca Aldeana de Colombia.) *

6957. Leviller, R.—*Los Incas del Perú: Sus orígenes y costumbres según las informaciones del Virrey Toledo, y la «Historia Índica» de Sarmiento de Gamboa en sus concordancias y disidencias con los principales cronistas de India* [sic].—Madrid, 1935, 400 págs., ilustr.

6958. Regal, A.—*Los caminos del Inca en el antiguo Perú.*—Lima, Sanmartí, 1936, viii-187 págs., ilustr.

Colonial

6959. Gondra, L. R.—*El descubrimiento del Nuevo Mundo y la conquista de América Española.* Introd. a la *Historia de la República Argentina.* — Buenos Aires, 1936, 477 págs., $6.00 m/n.

6960. Mora y Araujo, M. E.—*Los conquistadores y la España de la conquista.* Letras y viñetas del autor.—Buenos Aires, 1936, 77 págs., $2.50 m/n.

6961. Funes, J. M.—*Fusión de sangres en la colonización española.*—CritBA, 1936, IX, núm. 458, 347-349.

6962. Posada, E.—*El Dorado.*—Bogotá, Edit. Minerva, 1936, 161 págs. (Biblioteca Aldeana de Colombia.) *

6963. Southworth, G. van Duyn y J. van Duyn Southworth—*Early days in America, 1492-1789.*—Syracuse, N. Y., Iriquois Publishing Co., [c. 1936], ix-494-xxiii págs., $1.32.

6964. Nichols, M. W.—Sobre: *Colonial Hispanic America,* ed. por A. C. Wilgus.—HAHR, 1937, XVII, 83-85.

6965. Reparaz, G. de—*Historia de la colonización.* Vol. II.—Barcelona, Ed. Labor, 1935, 234 págs.

6966. Pattee, R.—Sobre: P. A. Means, *The Spanish Main.* — RBC, 1936, XXXVIII, 302-304.

6967. Moreno, L.—*Los extranjeros y el ejercicio del comercio en Indias.*—RABNTeg, 1936, XV, 8-10.—V. núm. 5777. [Concluye.]

6968. Blaquier Casares, C.—*La conquista del Perú.*—Buenos Aires, 1936, 62 págs.

6969. Martínez, M. A.—*Don Francisco Pizarro.*—Lima, Domingo Miranda, 1935, 28 págs.

6970. Alvarado García, E.—*La discutida personalidad de D. Pedro de Alvarado y la fundación de San Pedro Sula.*—Tegucigalpa, Honduras, Imp. Calderón, [1936], 70 págs., ilustr.

6971. Simpson, L. B.—*Bernal Díaz del Castillo, encomendero.*—HAHR, 1937, XVII, 100-106.

6972. Rújula y Ochotorena, J. de y A. del Solar y Taboada—*Los Alvarado en el Nuevo Mundo.*—BAH, 1935, CVI, 485-529; CVII, 133-170, 515-546.

6973. Iglesias Hogan, R.—*Juan Vázquez de Coronado.*—San José, Costa Rica, Tip. y fot. de La Tribuna, 1935, 35 págs. [Colonizador y gobernador de Costa Rica, 1562-65.]

6974. Fernández Reyna, Manuela—*La primera fundación de Buenos Aires.* Estudio histórico. Cuadros de la primera fundación por Angélica de Arcal.—Buenos Aires, 1936, 77 págs., $1.50 m/n.

6975. Torre Revello, J.—*El IV centenario de la fundación de Buenos Aires.*—AmerE, 1936, V, 26-37.

6976. Zabala, R. y E. de Gandía—*Historia de la ciudad de Buenos Aires.* T. I. (1536-1718.)—Buenos Aires, 1936, 455 págs., $6.00 m/n.

6977. Cánepa, L.—*El Buenos Aires de antaño.* En el cuarto centenario de su fundación: 1536-1936. — Buenos Aires, 1936, xxvi-488 págs., $2.00 m/n.

6978. Calvo, C.—*Nobiliario del antiguo virreynato del Río de la Plata.*—Buenos Aires, 1936, 2 vols., 394 y 444 págs.

6979. *Documentos coloniales relativos a San Miguel de Tucumán y a la gobernación de Tucumán, siglo* XVI. Introd. y comentarios de Miguel Lizondo Borda.—Buenos Aires, 1936, 285 págs. $5.00 m/n. (Archivo Histórico de Tucumán.)

6980. Pérez Colman, C. B.—*Historia de Entre Ríos: Época colonial (1520-1810).*—Buenos Aires, 1936, 2 vols., 501-viii y 534-viii págs., $12.00 m/n.

6981. Morales Guiñazu, F.—*Los corregidores y subdelegados de Cuyo: 1561-1810.*—Buenos Aires, Coni, 1936, 120 págs. (Facultad de Filosofía y Letras, Publ. del Inst. de Investig. Histor., LXX.) *

6982. Cuesta Gutiérrez, L.—*La colonización de Patagonia en el siglo* XVIII.—BUSC, 1935, núm. 24, 75-96.

6983. Ibot-León, A.—*El canal del dique de Cartagena de Indias.*—AmerE, 1936, V, 5-25, 100-118, 167-183.

6984. Convers Fonnegra, C.—*Ciudades fundadas en Tierra Firme de 1525-1550.*—BHAB, 1936, XXIII, 201-213, 347-355, 459-468, 735-743.—V. núm. 6361.

6985. Monsalve Martínez, M.—*Bogotá y su fundador: Reseña biográfica de don Gonzalo Jiménez de Quesada.*—UA, 1936, núm. 12, 463-478.

6986. Vergara y Vergara, J. C.—*Los planos más antiguos de Bogotá.*—RegM, 1936, LVI, 593-600.

6987. Fernández de Piedrahita, L.—*Bogotá en 1666.*—RegM, 1936, LVI, 111-115.

6988. *Boletín Histórico del Valle.* Cali, Colombia, 25 julio 1936. [Número extraordinario en conmemoración del IV centenario de la fundación de Cali, por Sebastián de Belalcázar.]

6989. Zawadzky, A.—*Apostillas sobre la fundación de Cali.*—BHAB, 1936, XXII, 484-491.

6990. Zawadzky C., A.—*Don Sebastián de Belalcázar y la fundación de Cali (1536-1936).*—BHV, 1936, entregas 32-36, p. 342-474;—Cali, Imp. del Departamento, 1936, 144 págs.

6991. García Vásquez, D.—*Conclusiones y rectificaciones históricas: El cuarto centenario de Cali.*—BHAB, 1936, XXIII, 478-483.

6992. Samper, G.—*La revolución de los comuneros colombianos.*—RevInd, 1936, I, núm. 3, 34-39.—V. núm. 6370.

6993. Moreno, F. A.—*Estado del Virreinato de Santafé, Nuevo Reino de Granada, y relación de su gobierno y mando del Excelentísimo Señor Basilio Frey don Pedro Mesia de la Cerda, Marqués de la Vega de Armijo.*—BHAB, 1936, XXIII, 547-616.

6994. Ortega Ricaurte, E.—*Juan Díaz de Hidalgo, de los primeros Alcaldes y Regidores de Santa Fe de Bogotá y Quito.*—RegM, 1936, LVI, 237-244.

6995. MARROQUÍN, M. J.—*Biografía de don Francisco Antonio Moreno y Escandón [1736-1792]*.—BHAB, 1936, XXIII, 529-546. [Fiscal de la Real Academia de Santafe, Oidor de la de Lima, y Regente de la de Chile.]

6996. CONTE BERMÚDEZ, H.—*Los virreyes en Panamá*.—BAPH, 1936, IV, núm. 11, 123-162.

6997. ROMERO, F.—*Panamá, base naval de la empresa peruana*.—BAPH, 1936, IV, núm. 11, 79-90.

6998. IBARRA, A.—*Asunción: «Amparo y reparo de la conquista del Río de la Plata» (Historia de su fundación)*.—[Asunción], Talls. Gráfs. «El Arte», 1935, 34 págs.

6999. MEJÍA, A. E.—*Ingeniado y alegre pormenor de los acaecimientos memorables que concurrieron a la feliz fundación de la Ciudad de los Reyes del Perú*.—Lima, Emp. periodística Hermanos Faura, 1935, 111 págs.

7000. BALLESTEROS GAIBROIS, M.—*Un manuscrito colonial del siglo* XVIII: *Su interés etnográfico*.—JSAmP, 1935, XXVII, fasc. I, 145-173. [Describe nueve vols. de láminas sobre Trujillo (Perú) que Baltasar Jaime Martínez Compañón envió desde el Perú al rey de España en el siglo XVIII.]

7001. CADILLA DE MARTÍNEZ, MARÍA—*Corrientes ideológicas (Durante el coloniaje español en la Isla* [de Puerto Rico]). —AtPR, 1936, II, 231-241.

Independencia

7002. CAMACHO, J. & F. J. DE CALDAS—*Historia de nuestra Revolución*.—RegM, 1936, LVI, 396-415.

7003. Sobre: P. Leturia, *La emancipación hispanoamericana en los informes episcopales a Pío VII*.—AmerE, 1936, V, 237-242.

7004. SCHÄFER, E.—*Buenos Aires und sein Verhältnis zu den Provinzen des Vizekönigreiches Río de la Plata zur Zeit der Emanzipation (1806-1811)*.—Emsdetten, Westphalia, Lechte, 1935, 114 págs.

7005. LANNING, J. T.—*La Real y Pontificia Universidad de México y los preliminares de la independencia mexicana*.—UnivM, 1936, III, núm. 9, 3-8.

7006. MENDOZA, C. L.—*La junta de gobierno de Caracas de 1810*.—BANHCaracas, 1935, XVIII, 621-642.

7007. MENDOZA, C. L.—*Misión de Bolívar y López Méndez a Londres*.—BANHCaracas, 1935, XVIII, 643-667.

7008. MENDOZA, C. L.—*Documentos relacionados con la misión de Bolívar y López Méndez a Londres*.—BANHCaracas, 1935, XVIII, 668-710.

7009. MENDOZA, C. L.—*Misiones de Juan Vicente Bolívar y Telésforo Orea a Washington*.—BANHCaracas, 1935, XVIII, 711-742.

7010. MENDOZA, C. L.—*Misión de Montilla y Salías a las Antillas* [en 1810].—BANHCaracas, 1935, XVIII, 760-767.

7011. MENDOZA, C. L.—*Documentos relacionados con la misión de Montilla y Salías a las Antillas*.—BANHCaracas, 1935, XVIII, 768-781.

7012. MENDOZA, C. L.—*Misión de Madariaga a Santa Fe* [en 1810-1811].—BANHCaracas, 1935, XVIII, 743-759.

7013. *Comisión de Bernardino Rivadavia ante España y otras potencias de Europa (1814-1820)*. Con introd. de E. Ravignani.—Buenos Aires, 1933-1936, 2 vols., xlix-499 y x-502 págs., $20.00 m/n.

7014. TOVAR Y R., E. D.—*Del culto Carlyliano en América*.—AmerE, 1936, V, 161-166. [Sobre: G. Porras Troconis, *Gesta bolivariana*.]

7015. RIVAS VICUÑA, F.—*Las guerras de Bolívar*. Tomo II: *1814-1817. Formación de la patria venezolana*.—Bogotá, Imp. Nacional, 1936, 328 págs. (Biblioteca de Historia Nacional.)—V. núm. 1974.

7016. CANDIOTI, A. M.—*La amistad de Bolívar y San Martín*.—RCMRosario, 1936, XXXI, 559-569.

7017. LECUNA, V.—*El Libertador en Boyacá*.—ArteC, 1936, III, 1064-1068.

7018. PEÑUELA, C. L.—*Boyacá*.—Bogotá, Edit. Minerva, 1936, 193 págs. (Biblioteca Aldeana de Colombia.) *

7019. MOSQUERA, T. C. DE—*Resumen histórico del período de la última dictadura del Libertador*.—BHAB, 1936, XXIII, 321-346. [Documento inédito.]

7020. POSADA, E.—*La estatua de Bolívar*. —RegM, 1936, LVI, 421-423. [En la plaza de su nombre en Bogotá.]

7021. Cuervo, L. A.—*Un hijo de Bolívar* [y de María Joaquina Costas].—BHAB, 1936, XXII, 469-473.

7022. Azarola Gil, L. E.—*Los San Martín en la Banda Oriental.*—Buenos Aires, Bernabé, 1936, 14 págs.

7023. Castro Silva, J. V.—*La iglesia y la independencia americana.* Meditación sobre el gran Mariscal de Ayacucho, ante su sepulcro en la catedral de Quito.—RCMRosario, 1936, XXXI, 547-558.

7024. Rivas, R.—*El andante caballero don Antonio Nariño. (La juventud: 1765-1803).* Introd. de T. Rueda Vargas.—Bogotá, Imp. de La Luz, 1936, xiv-388 págs. (Biblioteca de Historia Nacional.)

7025. Sobre: R. Rivas, *El andante caballero don Antonio Nariño.*—AmerE, 1936, V, 225-229.

7026. Vejarano, J. R.—*La vida extraordinaria de Nariño.*—BHAB, 1936, XXIII, 255-271, 398-417.

7027. León P., L.—*El prócer olvidado: Sánchez Carrión.*—Lima, Enrique Bustamante y Ballivián, 1935, 276 págs. [Caudillo revolucionario peruano, 1787-1825.]

7028. Ratto, H. R.—*Espora, 1835-1935.* Noticia biográfica.—Buenos Aires, Establecimientos Gráficos Argentinos, 1935. [Oficial naval argentino, muerto 1835.]

7029. Nicolau, E. J.—*Independencia de la Villa de los Santos y Natá (1821).*—BAPH, 1936, IV, núm. 11, 163-200.

Argentina

7030. *Historia de la Nación Argentina. (Desde los orígenes hasta la organización definitiva en 1862).* Vol. I. *Tiempos prehistóricos.*—Buenos Aires, 1936, 723 págs.

7031. Celesia, E. H.—*Constitución de la República de Tucumán, año 1820.*—Buenos Aires, Julio Suárez, 1935, xxii-69 págs. [Ed. facsímil.]

7032. Centeno, F.—*Virutas históricas (1810-1935).* Tomo III.—Buenos Aires, Jesús Menéndez, 1935, 344 págs.

7033. Ratto, H. R.—*Hombres de mar en la historia argentina.* Ed. aum.—Buenos Aires, 1936, 270 págs., $3.00 m/n.

7034. Lascano Tegui, Vizconde de—*Un nuevo itinerario nacional.* [Sobre: J. M. Sarobe, *La Patagonia y sus problemas.*]—Nos, 1936, II, 322-328.

7035. *Plazas y calles de Buenos Aires: Significación histórica de sus nombres.*—Buenos Aires, 1936, 2 vols., 568 y 596 págs., $10.00 m/n.

7036. Álvarez, J.—*Las guerras civiles argentinas y el problema de Buenos Aires en la República.* Pról. de N. Binayán.—Buenos Aires, 1936, xlii-304 págs., $5.00 m/n.

7037. Díaz de Vivar, J.—*Las luchas por el federalismo.*—Buenos Aires, 1936, 349 págs., $2.50 m/n.

7038. Palcos, A.—*La visión de Rivadavia: Ensayo sobre Rivadavia y su época hasta la caída del triunvirato.*—Buenos Aires, 1936, iv-298 págs., $2.50 m/n.

7039. Dellepiane, A.—*Rosas en el destierro. El testamento de Rosas. Rosas y sus visitantes. Rosas y Palmerston.*—Buenos Aires, Rosso, 1936, 259 págs., $3.00 m/n.

7040. Smith, C.—*Juan Manuel de Rosas ante la posteridad.*—Buenos Aires, 1936, 603 págs., $5.00 m/n.

7041. Deppeler, N. R.—*Los embargos en la época de Rosas.*—Buenos Aires, 1936, 100 págs., $2.00 m/n.

7042. Terán, J. B.—*El general Paz. Desde su evasión hasta su muerte: 1840-1854.*—Buenos Aires, 1936, 71 págs., $2.00 m/n.

7043. Vicuña Mickenna, B.—*La Argentina en el año 1855.* Pról. de V. Lillo Catalán.—Buenos Aires, Tall. Gráf. García y Cía., 1936, 256 págs. (Obras completas, II.)

7044. Amadeo, R.—*Hacia una nueva Constitución nacional. Proyecto de reformas.*—Buenos Aires, 1936, 167 págs., $2.00 m/n.

Brasil

7045. Könige, G.—*Die Politik Brasiliens während des Weltkrieges und die Stellung des brasilianischen Deutschtums.*—Hamburg, Hans Christians Druckerei und Verlag, 1935, 66 págs., 2.10 M. (Überseeeschichte, herausg, von R. Rein, Bd. 8.)

7046. Maia, J.—*Andre, o farrapo.*—Pôrto Alegre, Livraria do Globo, 1936, 109 págs.

7047. Luccock, J.—*Aspectos sul-riograndenses, no 1o. quartel do sec. XIX.* Trad.

do original inglez por Nelson C. de Mello e Sousa.—Rio de Janeiro, Record, [1935], 122 págs.

7048. JULIO, S.—*Terra e povo do Ceará.* —Rio de Janeiro, 1936.

7049. BELTRÁN, J. G.—*Nueva Constitución del Brasil (Con las enmiendas de 1935).* Trad., análisis y crítica general de la Constitución.—Buenos Aires, 1936, 135 págs., $1.00 m/n.

Centro-América

7050. VALLE, R. H.—*La anexión de Centro América a México (Documentos y escritos de 1821-1822.)* Vol. III.—México, Publ. de la Secretaría de Relaciones, 1936. (Archivo Histórico Diplomático Mexicano.)

7051. REYES M., J. L.—*Datos geográficos y estadísticos de la República de Guatemala.*—ASGHG, 1936, XIII, 202-215.

7052. *Monografía del departamento de Yoro.*—RABNTeg, 1936, XV, 29-36-, 92-93, 158-162. [Continuación.]—V. núm. 5835.

7053. SANSO, A.—*Policarpo Bonilla: Algunos apuntes biográficos.* Est. de D. Alduvín. Esquema para una biografía por R. H. Valle.—México, Imp. Mundial, 1936, xlv-558 págs. [Político hondureño, presidente de la República: 1895-1898.]

7054. CASTILLERO, E. J.—*Galería de presidentes de Panamá.*—Panamá, R. P., 1936, 96 págs.

Chile

7055. AMUNÁTEGUI SOLAR, D.—*El progreso intelectual y político de Chile.*— Santiago de Chile, Nascimento, 1936, 175 págs.

7056. FELIÚ CRUZ, G.—Sobre: D. Amunátegui Solar, *El progreso intelectual y político de Chile.*—A, 1936, XXXVI, 401-406.

7057. Sobre: D. Amunátegui Solar, *El progreso intelectual y político de Chile.* —AmerE, 1936, V, 244-248.

7058. ERRÁZURIZ, I.—*Historia de la administración Errázuriz, precedida de una introducción que contiene la reseña del movimiento y la lucha de los partidos desde 1823 hasta 1871.* Pról. de R. Donoso. —Santiago de Chile, Dirección general de prisiones, 1935, 509 págs.

Colombia

7059. GARCÍA PRADA, C.—*La personalidad histórica de Colombia.* 2ª ed. Nota sobre el autor por L. E. Nieto Caballero.—Bucaramanga, Col., Edit. Marco A. Gómez, 1936, 203 págs., $1.00 m/n. *

7060. PARÍS LOZANO, G.—*Guerrilleros del Tolima.*—RevInd. 1936, I, núm. 3, 14-19; núm. 4, 25-33.—V. núm. 6418.

7061. VERGARA Y VERGARA, J. C.—*El desarrollo urbano de la capital* [Bogotá] *y las obras del cuarto centenario.*—RegM 1936, LVI, 116-131.

7062. CORREA, R.—*Episodios de la toma de Bogotá en 1854.*—RegM, 1936, LVI, 416-420.

7063. OTERO MUÑOZ, G.—*Wilches y su época.*—Bucaramanga, Imp. del Departamento, 1936, 414 págs. (Biblioteca Santander.) [Caudillo y estadista liberal, 1860-1885.]

7064. ARBELÁEZ, T.—*La guerra de los tres años, 1899 a 1902. Episodios de la guerra de 1899 a 1903. Campañas del general Cesáreo Pulido.* 2ª ed.—Bogotá, Imp. Nacional, 1936, 270 págs.

Cuba

7065. CANO, M. A.—*Historia elemental de Cuba.* Obra destinada a servir de texto en la enseñanza primaria. 4ª ed.—Habana, 1936, 282 págs., $1.00, ilustr.

7066. VERDECIA, J. M.—*Bayamo.* Pról. de R. E. Boti.—Manzanillo, 1936, 2 vols.

7067. MÁRQUEZ STERLING, C.—*Agramonte: El Bayardo de la revolución cubana.* —Habana, Edit. Trópico, 1936, 261 págs., $1.00. (Series biográficas cubanas.) [Patriota cubano, 1841-1871.]

7068. GARCÍA AGÜERO, S.—*Maceo: ciudadano perfecto.*—RevCu, 1936, VI, 292-304. [Patriota y general cubano, uno de los principales jefes de las insurrecciones de 1868 y 1895.]

7069. GARCÍA AGÜERO, S.—*Juan Gualberto Gómez.* Conferencia.—RBC, 1936, XXXVIII, 98-112.

7070. *Ideario cubano* II: *Máximo Gómez.* Recopil. y pról. de E. Roig de Leuchsen-

ring.—Habana, Municipio de la Habana, 1936, xlvii-190 págs. (Cuadernos de Historia Habanera.)

7071. Souza, B.—*Máximo Gómez, el Generalísimo.* Dibujos de Abela.—Habana, Edit. Trópico, 1936, 325 págs., ilustr. (Edición del Centenario.) *

7072. Juárez Cano, J.—*Combate de Punta Pilón.*—RBC, 1936, XXXVIII, 261-267.

Ecuador

7073. J. L. R. [José Le Gouhir y Rodas]—*Historia de la República del Ecuador. Tomo I (1822-1861).*—Quito, Edit. Ecuatoriana, 1935, 655 págs.

7074. Pattee, R.—Sobre: J. L[e Gouhir y] R[oda]s, *Historia de la República del Ecuador. Tomo I (1822-1861).*—CHR, 1937, XXII, 459-461;—HAHR, 1937, XVII, 89-93.

México

7075. Ross, C.—*Von weissen Gott bis zum Ende der weissen Götter.* I. *Mexiko von den Conquista bis Cardenas.*—ZG, 1935, XII, 525-532, 614-625, 691-701.

7076. Romero de Terreros, M.—*Siluetas de antaño.*—México, Ediciones Botas, 1937, 209 págs.

7077. Von Uslar, M.—*Kaiser Maximilians tod.*—DRu, 1935, CCXLIII, 60-65.

7078. Langford, W. M.—Sobre: R. F. Muñoz, *Santa Anna.*—HAHR, 1937, XVII, 76-78.

7079. Turner, T. G.—*Bullets, bottles and gardenias.*—Dallas, Texas, The Southwest Press, 1935, 258 págs., $2.50, ilustr. [Trata de la Revolución mejicana.]

7080. Moore, E. R.—*The legend of Pancho Villa.*—SpR, 1936, III, 30-35.

7081. *Informaciones sobre la situación mejicana. La vecina hora del comunismo.*—CritBA, 1937, IX, núm. 461, 402-403; núm. 462, 17-19.

7082. Marinello, J.—*México: Vida nueva.*—RepAm, 10 oct. 1936.

Paraguay

7083. Sánchez Quell, H.—*Política internacional del Paraguay (1811-1870).*—Asunción, Imp. Nacional, 1935, 174 págs.

7084. Colle, E. M. A.—*El drama de Paraguay.*—Buenos Aires, Claridad, 1936, 157 págs., 50 ctvos.

Perú

7085. Curt Lange, F.—*Apuntes sobre sociología peruana. Pasado, presente y futuro del Perú.*—Palabra, 1936, I, núm. 3, 5-7.

Puerto Rico

7086. Blanco, T.—*La isla de Puerto Rico y el continente americano.*—AtPR, 1936, II, 212-225.—V. núm. 5866.

DERECHO

7087. Alfaro, R. J.—*Contribuciones de América al derecho internacional.*—BUPan, 1937, LXXI, 127-136.

7088. Caramés Ferro, J. M. y P. Di Guglielmo—*Manual de derecho civil argentino.* Carta-pról. de P. Calatayud. Tomo I. (Libros 1º y 2º del Código).—Buenos Aires, 1936, 407 págs., $12.00 m/n.

ECONOMÍA Y SOCIOLOGÍA

7089. Smith, G. H.—*Progreso económico de la América latina en 1936.*—BUPan, 1937, LXXI, 137-148.

7090. Smith, H. G.—*Concorrencia allemã no commercio de America latina.* —BPAU(P), 1937, XXXIV, 41-51.

7091. Fernández, A.—*El movimiento obrero en la Argentina.*—Buenos Aires, Publicación de Efemérides Históricas, Ed. Plus Ultra, 1936, 88 págs.

7092. *Conferencia internacional del café en Colombia.*—BUPan, 1937, LXXI, 56-61.

7093. Micele, A.—*La industria azucarera en la República Argentina.*—Buenos Aires, 1936, 133 págs., $5.00 m/n.

7094. Ortiz, F.—*Contraste económico del azúcar y el tabaco* [en Cuba].—RBC, 1936, XXXVIII, 250-260.

7095. Mosconi, E.—*El petróleo argentino: 1922-1930 y la ruptura de los trusts petrolíferos inglés y norteamericano el 1º de agosto de 1929.*—Buenos Aires, 1936, 251 págs., $6.00 m/n.

7096. Díaz Goitía, J. J.—*La riqueza petrolífera argentina en peligro.*—Buenos Aires, 1936, 353 págs., $5.00 m/n.

7097. Müller, O. R.—*Problemas que suscita la creación del Banco Central en la*

Argentina.—CurCon, 1936, X, 749-763. V. núm. 6473.

7098. Rodó E., B.—*Síntesis de la evolución del sistema bancario en Bolivia.*—BUPan, 1937, LXXI, 47-55.

7099. Ocampo, A. M.—*El Banco de la República y su importancia en la economía nacional* [*colombiana*]. — AACJ, 1936, II, 85-92.

7100. *Die Bank von Mexiko ind ihre neue Verfassung.*—IAR, 1936, II, 319-321.

7101. Silveyra, C. M.—*El comunismo en la Argentina: Origen, desarrollo, organización actual.*—Buenos Aires, 1936, 545 págs., $3.50 m/n.

7102. Alcocer, M.—*Ensayos de sociología mexicana: La ciudad. Notas para estudiar su sociología.*—Abs, 1937, núm. 2 55-64; núm. 3, 53-64.

7103. Paul, O.—*Sozialversicherung nach deutschen Muster in Peru.*—IAA, 1937, X, 502-506.

RELIGIÓN

7104. Grubb, K. G.—*An Advancing Church in Latin America.*—New York, World Dominion Press, 1936.

7105. Garmendía, A.—*Un catechismo para los indios de Sudamérica (1582).*—EstBA, 1934, XLIX, 183-191, 278-287.

7106. Pazos, E. R.—*De Patre Antonio Llinás collegiorum missionarium in Hispania et America fundatore (1635-1693).*—AIA, 1935, CXVII, 5-44.

7107. Fausel, E.—*D. Dr. Rotermund: Ein Kampf um Recht und Richtung des evangelischen Deutschtums in Sudbrasilien.*—São Leopoldo, Verlag der Riograndenser Synode, 1936, vi-248-xvi págs., ilustr.

7108. Anheuser, C.—*Franziskanerpater Rogerius Neuhaus, der deutsche Hochland und Grossstadtapostel Brasiliens.*—Werl Franziskus-Druckerei in Komm [1936], 47 págs. (Franziskanische Weltmission.)

7109. Fernandes, A. P. C.—*Missionarios jesuitas no Brasil no tempo do Pombal.*—Pôrto Alegre, Livraria do Globo, 1936, 188 págs.

7110. Pattee, R.—Sobre: J. Tobar Donoso, *La iglesia ecuatoriana en el siglo* XIX. Tomo I: *De 1809 a 1845.*—CHR, 1937, XXII, 461-463.

7111. Grubb, K. G. y C. González Báez.—*Religion in the Republic of Mexico.*—New York, World Dominion Press, 1935, 166, págs., $2.00.

7112. James, E. K.—*Church and state in Mexico.*—FPR, 1935, XI, 106-116.

7113. Jones, C. L.—*Roots of Mexican church conflict.*—FA, 1935, XIV, 135-145.

7114. Robles, F.—*El santo que asesinó: Vida, crimen y calvario de José de León Toral.*—Buenos Aires, 1936, 326 págs., $2.00 m/n.

7115. Sodi de Pallares, María Elena—*Los Cristeros y José de León Toral.*—México, Edit. Cultura, 1936, 157 págs., ilustr.

7116. Ganuza, M.—*El convento de Agustinos Recoletos en Panamá la Vieja.*—BAPH, 1936, IV, núm. 11, 91-121.—V. núm. 4211.

ARQUEOLOGÍA Y ARTE

7117. *Dieseldorff*, E. P.—*La arqueología de la Alta Verapaz y los problemas de los estudios mayas.*—ASGHG, 1936, XIII, 183-191.

7118. Palacios, E. J.—*Inscripción recientemente descubierta en Palenque.*—ASGHG, 1936, XIII, 192-201.

7119. Ludendorff, H.—*Die astronomisch Inschrift aus dem Tempel des Kreuses in Palenque.*—Berlin, Verlag der Akademie der Wissenschaften, 1935, 32 págs., R.M. 1.50—V. núm. 5933. (Untersuchungen zur Astronomie der Maya.)

7120. Ludendorff, H.—*Zur astronomischen Deutung der Maya-Inschriften.*—Berlin, Verlag der Akademie der Wissenschaften, 1936, 26 págs. (Untersuchungen zur Astronomie der Maya.)

7121. Martínez, E. N.—*Habitaciones prehistóricas* [del Ecuador].—Ecua, 1936, I, 5 págs., sin numerar.

7122. Nadal Mora, V.—*Manual de arte ornamental americano autóctono.* 2a. ed. ampl.—Buenos Aires, 1936, 12 págs. y 150 láminas, $5.50 m/n.—V. núm. 5145.

7123. Benavides R., A.—*Un aspecto técnico del barroco en general y en especial del hispano-aborígen.*—RUCuzco, 1936, año XXV, núm. 70, 105-110.—V. núm. 6524.

7124. Guzmán B., F.—*El sentido de volumen en el arte antiguo peruano i su in-*

fluencia en la pintura colonial.—RUCuzco, 1936, año XXV, núm. 70, 119-126.

7125. Toussaint, M.—*La pintura en México durante el siglo* XVI.—México, Imp. Mundial, 1936, 61 págs., ilustr. (Enciclopedia ilustrada mexicana.)

7126. Valle, R. H.—*Diálogo con José Clemente Orozco: Entrevista.*—UnivM, 1936 II, núm. 11, 29-33.

7127. Buschiazzo, M.—*Perlen der iberoamerikanischen kolonialarchitektur.*—Lasso, 1935, III, 67-79.

7128. García, J. C.—*La arquitectura en Bogotá.*—RegM, 1936, LVI, 61-68.

7129. Uriel García, J.—*La arquitectura colonial del Cuzco.*—RUCuzco, 1936, año XXV, núm. 70, 111-118.—V. núm. 6530.

7130. Hernández de Alba, G.—*La vida trágica del maestro del altar de San Francisco* [de Bogotá].—RevInd, 1936, I, núm. 4, 7-11. [El escultor español Ignacio García de Ascucha, n. Gijón 1580.]

7131. Cervantes, E. A.—*Retablo del Altar Mayor en el templo de Santo Domingo de la ciudad de Puebla.*—UnivM, 1936, II, núm. 8, 29-33.

7132. Schweizer, R.—Un escultor entrerriano: Israel Hoffmann.—Nos, 1936, II, 329-335.

7133. Salazar, A.—*El problema musical de América: indigenismo y europeización.* —Bru, 1936, II, 180-181.

7134. Berrien, W.—*Latin-American composers and their problems.*—MLForum, 1937, XXII, 24-40.

7135. Arvey, Verna—*Mexico's significance in present-day music.*—HispCal, 1936, XIX, 478-483.

CIENCIA Y EDUCACIÓN

7136. Pardo, J. J.—*Fundación de la Real y Pontificia Universidad de San Carlos Borromeo en Guatemala* (Reproducción de documentos del siglo XVII).—ASGHG, 1936, XIII, 84-111, 216-230.

7137. Moreno, F. A.—*Método provisional e interino de los estudios que han de observar los colegios de Santa Fé, por ahora, y entre tanto que se erige universidad pública, o su majestad dispone otra cosa* [1774].—BHAB, 1936, XXIII, 644-672.

7138. *Educación común en la capital, provincias y territorios nacionales.* Informe presentado al Ministerio de Justicia e Instrucción Pública por el Consejo Nacional de Educación. Año 1935.—Buenos Aires, Tall. Gráf. del Consejo N. de Educación, 1936, 685 págs.—V. núm. 5947. *

7139. Garzón Maceda, F.—*Gira por las provincias del Norte* [argentino]. — MEC, 1936, año LV, núm. 765, 3-33.

7140. Harrington, T.—*Una escuela en el Chubut* [Rep. Arg.].—MEC, 1936, año LV, núm. 765, 69-74.

7141. Nieto Caballero, A.—*Sobre el problema de la educación nacional.*—Bogotá, Edit. Minerva, 1936, 188 págs. (Biblioteca Aldeana de Colombia.) *

7142. García, J. C.—*La Universidad de Antioquia.*—UA, 1936, núm. 12, 448-462.—V. núm. 6545.

7143. Bachiller y Morales, A.—*Apuntes para la historia de las letras y de la instrucción pública en la Isla de Cuba.* Introd. por F. González del Valle y biografía del autor por V. Morales. Tomo I. —Habana, Cultural, 1936, I-442 págs. (Colección de Libros Cubanos.)

7144. Huerta, P. J.—*La instrucción primaria y secundaria 1830-1842:* I: *Las escuelas públicas y particulares de Guayaquil;* II: *La Enseñanza secundaria.*—Ecua, 1936, I, núm. 4, 12 págs. sin numerar.

7145. Aillón Tamayo, Zoila & Angélica Cáceres O.—*La escuela ecuatoriana frente al problema de la cultura indígena.* —Quito, Imp. Nacional, 1935, 95 pags. *

7146. Toscano, S.—*Trayectoria de la Universidad* [Nacional de México]. — UnivM, 1936, II, núm. 8, 33-35.

7147. Vezga, F.—*Botánica indígena.*—Bogotá, Edit, Minerva, 1936, 158 págs. (Biblioteca Aldeana de Colombia.) *

7148. Vezga, F.—*La expedición botánica.* —Bogotá, Edit. Minerva, 1936, 212 págs. (Biblioteca Aldeana de Colombia.) *

7149. Uribe Ángel, M.—*La Medicina en Antioquia.*—Bogotá, Edit. Minerva, 1936, 141 págs. (Biblioteca Aldeana de Colombia.) *

VIAJES

7150. Darwin, C.—*Diario del viaje de un naturalista alrededor del mundo.* Pref. del

autor. Trad. del inglés por J. Mateos. Nueva ed. Tomo I.—Madrid, Espasa-Calpe, [1936], 344 págs., 5 ptas. (Viajes Clásicos.)

7151. Bowman H. & S. Dickinson — *Westward from Rio.*—Chicago, Willett, Clark & Co., 1936, 351 págs., $3.00.

7152. Ferguson, Erna — *Guatemala.* — New York, Alfred A. Knopf, 1937, x-320-vii págs., $3.00, ilustr.

7153. Merritt-Hawkes, O. A.—*High up . . in Mexico.*—London, Nicholson & Watson, 1936, 279 págs., 15 s., ilustr.

7154. Miller, M.—*Mexico around me.*—New York, Reynal & Hitchcock, 1937, 305 págs., $2.50.

7155. Wallace, I. S.—*Mexico today.*—Boston, Meador Publishing Co., 1936, $2.00, ilustr.

7156. Posada, E.—*El viaje del doctor Crevaux* [médico de la marina francesa, a Colombia, en 1881].—BHAB, 1936, XXIII, 367-379.

7157. Soustelle, J.—*Mexique, terre indienne.*—Paris, Grasset, 1936, 272 págs., 18 fr., ilustr. (Coll. Aventures et Voyages.)

7158. Helbig, K.—*Westindien-Fahrt:* I: *Puerto Rico;* II: *Santo Domingo.*—IAR, 1937, II, 357-359.

7159. Kruse, H.—*Goyaz, das wahre Herz Brasiliens.*—São Paulo, Kommissionsverlag Friederichsen, De Gruyter & Co., Hamburg, 1936.

7160. Wiederhold, A.—*Eine Fahrt durch die «Chilenische Schweiz».*—IAR, 1936, II, 296-298.

7161. Valencia Restrepo, R.—*Guía turística de Colombia.*—Bogotá, Imp. Nacional, 1936, 402 págs., ilustr. *

7162. *Colombia: Guía manual ilustrada.* —[Bogotá], Talls. Mundo al Día, 1936, 288 págs. *

LENGUA

LENGUAS INDÍGENAS

7163. Serrano, A.—*Contribuciones al estudio de lenguas indígenas en la Argentina: Observaciones sobre el kakan, el extinguido idioma de los diaguitas.*—BAAL, 1936, IV, 261-272. [Anotaciones para el capit. «Idioma» del libro *Los diaguitas,* en prep.]

7164. Portnoy, A.—*Contribuciones al estudio de lenguas indígenas en la Argentina: Supervivencias lingüísticas indígenas en nuestro vocabulario.*—BAAL, 1936, IV, 435-443.

ESPAÑOL

7165. Mosquera Garcés, M.—*Camino espiritual de la conquista.*—RevInd, 1936, I, núm. 4, 3-6. [Sobre la lengua española en América.]

7166. Molina y Vedia, Delfina—*Cuestiones lingüísticas de América.*—Buenos Aires, 1936, 95 págs., $1.00 m/n.—V. núm. 5239.

7167. Restrepo, F.—*La ortografía en América.*—Bogotá, Libr. Voluntad, 1936, x-126 págs.

7168. Reyes, A.—*México y Méjico.*—BAAL, 1936, IV, 280-281. [Su ortografía.]

7169. Tiscornia, E. F.—*¿Santafecino o santafesino?*—BAAL, 1934, II, 271-274.

7170. Lugones, L.—*Diccionario etimológico del castellano usual.*—MEC, 1936, LV, núm. 765, 38-46; LVI, núm. 766, 15-25. [Continuación.]—V. núm. 6580.

7171. Selva, J. B.—*Los Amunátegui.*—BAAL, 1936, IV, 249-260. [Miguel Luis y su hermano, Gregorio Víctor, y Miguel Luis Amunátegui Reyes, hijo del primero, filólogos.]

7172. Burgos, F.—*Glosario de voces keswas usadas en la Argentina.*—BAAL, 1936, IV, 273-274.

7173. Quintana, R.—*El miedo al gerundio en los escritores argentinos.*—BAAL, 1936, IV, 405-417.

7174. Rosales Y., C.—*Las combinaciones vocálicas en la lengua vulgar de Chile.*—AFFE, 1934, I, 85-92.

7175. Rosales Y., C.—*Las combinaciones sintácticas de vocales en la lengua vulgar de Chile.*—AFFE, 1936, I, núms. 2-3, 110-114.

7176. Alcocer, I.—*El español que se habla en México. Influencia que en él tuvo el idioma mexicano o náhuatl.*—Tacubaya, D. F., 1936, $1.50 m/n.

7177. Sobre: F. Castillo Nájera, *Breves consideraciones sobre el español que se*

habla en México.—AmerE, 1936, V, 229-230.

7178. LAYTANO, D. DE—*Os africanismos do dialecto gaucho.*—Pôrto Alegre, Instituto Histórico, 1936, 66 págs.

7179. ROSSI, V.—*Desagravio al lenguaje de «Martín Fierro».* C3-F, G-L, M.—Río de la Plata, Imp. Argentina, 1936, 3 folletos, 60, 71 y 72 págs., $1.00 m/arj.; $0.50 m/urug. cada uno. (Folletos lenguaraces, 18-20.)—V. núm. 5244.

7180. MELÉNDEZ MUÑOZ, M.—*De susquín... susquineao.*—AtPR, 1936, II, 242-247. [Vocablo puertorriqueño de origen jíbaro.]

LITERATURA

OBRAS GENERALES

7181. COESTER, A.—*The interpretive value of Spanish-American literature.*—HispCal, 1937, XX, 19-26.

7182. REYES, A.—*Notas sobre la inteligencia americana.*—Sur, 1936, año VI, núm. 24, 7-15.

7183. RODRÍGUEZ, L. F.—*El sentido del paisaje vernáculo* [en los escritores hispanoamericanos].—RevCu, 1936, VI, 14-33.

7184. TORRE, G. DE—*Literatura de color.*—RBC, 1936, XXXVIII, 5-11. [Sobre la literatura de asunto negro en Europa y en América.]

ÉPOCA COLONIAL

7185. YÉPEZ MIRANDA, A.—*El humor y la alegría en la literatura del coloniaje.*—RUCuzco, 1936, año XXV, núm. 70, 44-48.

7186. ROJAS GARCIDUEÑAS, J. J.—*El teatro de Nueva España en el siglo* XVI.—México, Imp. de Luis Álvarez, 1935, 221-7 págs.

7187. GILLET, J. E.—Sobre: J. J. Rojas Garcidueñas, *El teatro de Nueva España en el siglo* XVI.—HR, 1937, V, 87-92.

7188. EGUIARA Y EGUREN, J. J. DE—*Sor Juana Inés de la Cruz.* Capítulo inédito de la vida de Sor Juana Inés de la Cruz, con una advertencia y notas de E. Abreu Gómez.—México, 1936, $0.50. (Biblioteca Histórica Mejicana de Obras Inéditas.)

7189. MÉNDEZ PLANCARTE, A.—*Don Luis de Sandoval y Zapata* [Siglo XVII]. Estudios y selección.—Abs, 1937, núm. 1, 37-54. [Poeta colonial.]

7190. BOSCH, M. G.—*El apellido Lavardén.*—BAAL, 1936, IV, 181-209. [Ortografía del apellido del autor del *Siripo*, primera tragedia de asunto americano.]

7191. *Libros preciosos de la Biblioteca Nacional de Guatemala: La edición de Bolonia de la «Rusticatio Mexicana» de Rafael Landívar (1782).*—BBNGuat, 1936, V, 150-156. [Con notas biográficas sobre Landívar, y bibliografía que posee la Biblioteca Nacional.]

7192. AJOFRÍN, F. DE—*Diario del viaje que hicimos a México Fray Francisco de Ajofrín y Fray Fermín de Olite, capuchinos.* Introd. por G. Estrada.—México, Imp. Mundial, 1936, 32 págs., ilustr. (Biblioteca Histórica Mejicana de Obras Inéditas.)

7193. CÁRDENAS VALENCIA, F. DE—*Relación historial eclesiástica de la provincia de Yucatán en la Nueva España, escrita el año de 1639,* con una nota bibliográfica por F. Gómez de Orozco.—México, 1937, $1.50. (Biblioteca Histórica Mejicana de Obras Inéditas.)

LITERATURAS NACIONALES

7194. GIUSTI, R. F.—*El primer congreso de los escritores argentinos.*—Nos, 1936, II, 306-318.

7195. WINTER, C. J.—*Some Jewish writers of the Argentine.*—HispCal, 1936, XIX, 431-436. [Alberto Gerchunoff, Julio Fingerit, Raquel Adler e Israel Zeitlein.]

7196. ANDRADE, MURICY.—*A nova litteratura brasileira.*—Pôrto Alegre, Livraria do Globo, 1936, 425 págs., 12$000. [Antología crítica.]

7197. QUESADA, N. & R. SOTELA—*Reseña de historia literaria de Costa Rica.*—RepAm, 13 feb. 1937.

7198. FERNÁNDEZ DE CASTRO, J. A.—*El aporte negro en las letras de Cuba en el siglo* XIX.—RBC, 1936, XXXVIII, 46-66.—V. núm. 2870.

7199. ARIAS, A.—*Panorama de la literatura ecuatoriana.*—Quito, Imp. Nacional, 1936, 144 págs. (Publicaciones del Grupo América.)

7200. FALQUEZ AMPUERO, F. J.—*Literatura guayaquileña.*—Ecua, 1936, I, núm. 4, 6 págs. sin número.

7201. FASEJO, N.—*La generación de «El Telégrafo Literario»* [de Guayaquil.]—Ecua, 1936, I, núm. 4, 4 págs. sin numerar.

7202. ROJAS, A. F.—*Los nuevos: un decenio de producción literaria* [en Guayaquil].—Ecua, 1936, I, núm. 4, 7 págs. sin numerar.

7203. SÁNCHEZ L. A.—*Literatura peruana. La república. Derrotero para una historia espiritual del Perú.*—Santiago de Chile, Nascimento, 1936, 147 págs.

7204. SÁNCHEZ, L. A.—*Tupí-Nambá.*—A, 1936, XXXV, 372-385. [Sobre el Café Tupí-Nambá y su significación en la historia literaria del Uruguay.]

LITERATURA EN LENGUAS INDÍGENAS

7205. HERNÁNDEZ ARANA XAJILA, FRANCISCO & FRANCISCO DÍAZ GEBUTA QUEJ—*Memorial de Tecpán-Atitlán (Anales de los cakchiqueles).* Texto y trad. revisados con notas y estudios sobre lingüística por J. A. Villacorta.—Guatemala, Tip. Nacional, 1934, 383 págs.

7206. COSSÍO, D. A.—*Un libro sobre los cakchiqueles.*—ASGHG, 1936, XIII, 160-170. [Sobre: F. Hernández Arana Xajila y F. Díaz Gebuta Quej, *Memorial de Tecpán-Atitlán.*]

7207. GARIBAY K., A. M.—*Tres poemas aztecas vertidos del náhuatl y anotados.*—Abs, 1937, núm. 2, 11-23.

RELACIONES LITERARIAS

7208. SÓFOCLES.—*Edipo en Colono.* Trad. en verso castellano por Aurelio Espinosa Polit.—Quito, Edit, Ecuatoriana, 1936, 152 págs.

7209. RESTREPO-MILLÁN, J. M.—*Nuevo rumbo en la traducción de Horacio.*—RJav, 1936, VI, 327-338. [Se refiere a las trads. de I. E. Arciniegas.]

7210. KHAYYAM, OMAR — *Rubaiyata.* Trad. por Enrique Uribe White.—Bogotá, Edit. Minerva, 1936, 157 págs.

7211. FRANCO, A.—*El tema de América en Lope de Vega.*—Bru, 1936, II, 250-266.

7212. SUÑÉ BENAGES, J.—*La segunda edición del «Quijote» suramericana* [Rio Janeiro, 1898; no figura en ninguna bibliografía].—CrCerv, 1935, VI, núm. 33, p. 676.

7213. RUBINOS, J.—*La fama de Feijóo en América.*—CG, 1936, I, núm. 15, 11-12.

7214. SOTO, F.—*América y la nueva poesía de Rafael Alberti.*—A, 1936, XXXV, 448-451. [Sobre: *13 bandas y 48 estrellas.*]

7215. KEATS, JOHN—*A una urna griega.* Trad. por Guillermo Valencia.—ArteC, 1936, III, 1055-1056.

7216. VILLEGAS, A.—*Guillermo Valencia y «La balada de la cárcel de Reading».*—ArteC, 1936, III, 1071-1079.

7217. QUINCEY, TOMÁS DE—*Las confidencias de un fumador de opio.* Trad. por J. B. Thomas.—Buenos Aires, Edit. Tor, 1936, 188 págs., $0.60.

7218. KIPLING, RUDYARD—*El libro de las tierras vírgenes.* Trad. esp.—Buenos Aires, Edit. Tor, 1936.

7219. WOOLF, VIRGINIA—*Un cuarto propio.* Trad. esp.—Sur, 1935, V, núm. 15, 7-29; núm. 16, 26-58; núm. 17, 41-61; núm. 18, 46-81;—Buenos Aires, Sur, 1936, 132 págs., $2.00 m/n.

7220. O'NEILL, EUGENE—*El emperador Jones* y *Antes del desayuno.* Noticia sobre el autor por Leonidas Barletta.—Buenos Aires, Ediciones Argentinas Condor, 1936, 160 págs.

7221. *Presente,* Santiago de Chile, 20 noviembre 1936, núm. 17. [Número dedicado a Eugene O'Neill. Contiene: O'Neill, *En la zona* y *Antes del desayuno;* R. Baeza: *El teatro de E. O'N.* y L. A. Sánchez: *E. O'Neill.*]

7222. MÉNDEZ PLANCARTE, A.—*«L'Art» de Gautier y el «Art poétique» de Verlaine.* Nota y versiones.—Abs, 1937, núm. 3, 27-38.

7223. MAURIAC, FRANCOIS—*Vida de Jesús.* Trad. por Luis Alberto Sánchez.—Santiago de Chile, Ercilla, 1936, 244 págs. (Col. Contemporáneos.)

7224. SABATINI, RAFAEL — *El Capitán Blood.* Novela de aventuras. Trad. por

Julio S. Giménez.—Buenos Aires, 1936, $0.60.

7225. WAGNER, RICARDO—*Parsifal.* Notas explicativas, trad. castellana adaptada a los versos del poema y guía temática por Carlos J. Duverges.—Buenos Aires, 1936, lxii-235 págs., $3.50 m/n.

7226. SPENGLER, OSTWALD—*Prusianismo y socialismo. Estudio de los problemas sociales contemporáneos.*—Santiago de Chile, 1937, 186 págs., $0.70.

7227. LUDWIG, EMIL—*El crimen de Davos. (Der Mord in Davos).* Versión castellana de la Edit. Ercilla.—Santiago de Chile, Ercilla, 1936, $12.00 m/n.

7228. ZWEIG, STEFAN—*La tragedia de una vida: Marcelina Desbordes Valmore.* Trad. por Julio Mesa T.—Santiago de Chile, 1937, $0.30.

7229. DOSTOJESKY, F. M.—*Diario de un escritor.* Sel. trad., pref. y notas de Paul Schostakovsky.—Santiago de Chile, Edición de L. M. R., [1937].

7230. BASHKIRTSEFF, MARÍA—*Diario íntimo. Las confesiones íntimas de María Bashkirtseff.* Versión castellana de César A. Comet.—Santiago de Chile, 1936, 229 págs.

AUTORES DE GÉNEROS DIVERSOS

7231. MAPES, E. K.—*Primeros escritos* [artículos y poesías] *publicados de Manuel Gutiérrez Nájera.*—UnivM, 1937, III, núm. 12, 6-11. [Continuará.]

7232. LIZASO, F.—*La figura de Martí.*—Cer, 1937, XII, 1-2.

7233. IRAIZOZ, A.—*La vida amorosa de José Martí.*—Habana, Edit. Hermes, 1937.

7234. [MARTÍ JOSÉ]—*Cartas de José Martí acerca de Honduras.*—RABNTeg, 1936, XV, 52-53, 125-127, 185-187. [Continuará.]

7235. MAILLEFERT, A.—*Rubén Darío.*—Abs, 1937, núm. 1, 23-30.

7236. NUNN, M.—*The americanismo of Rubén Darío.*—HispCal, 1937, XX, 55-60.

7237. DARÍO (HIJO), R.—*Rubén Darío y el unionismo centroamericano.*—Nac, 9 feb. 1936.

8238. RAMÍREZ ARRIAGA, M.——*Algunas palabras sobre Rubén Darío.*—UnivM, 1936, II, núm. 9, 8-11.

7239. REYES, A.—*Tránsito de Amado Nervo.*—Santiago de Chile, Ercilla, 1937, 92 págs., $8.00 m/n. (Colección Contemporáneos.) [Contiene: *La serenidad de A. N., El camino de A. N., Carta a Juana de Ibarbourou, El viaje de amor de A. N.*]

7240. GATTI, J. F.—*Amado Nervo, prosista.*—Nos, 1936, II, 297-303.

7241. ESTRELLA GUTIÉRREZ, F.—*Arturo Marasso: El hombre. El poeta. El erudito.*—Nos, 1936, II, 390-404.

7242. GUEVARA PANIAGUA, A.—*Arévalo Martínez.*—ArteC, 1936, III, 1028-1033. —V. núm. 5339.

POESÍA

7243. BEDRIÑANA, F. C.—*La luna en la poesía negra.*—RBC, 1936, XXXVIII, 12-16.

7244. LAVANDERO, R.—*Negrismo poético y Eusebia Cosme.*—RBC, 1936, XXXVIII, 39-45.—V. núm. 6065.

7245. ORY, E. DE—*Antología de poesía mexicana.*—Madrid, Aguilar, 1936, 408 págs.

7246. DÁVILA S., R.—*La poesía uruguaya:* II.—A, 1936, XXXV, 390-419.—V. núm. 6638.

7247. ECHEVARRÍA, ESTEBAN, ESTANISLAO DEL CAMPO, RAFAEL OBLIGADO—*Poemas clásicos: La cautiva. El Fausto. Santos Vega.*—Buenos Aires, Colección Claridad, 1936, 143 págs.

7248. GONZÁLEZ, M. P. — Sobre: José Hernández, *Martín Fierro,* trad. al inglés por Walter Owen.—MLForum, 1937, XXII, 66-69.

7249. «*Martín Fierro*» *traducido al inglés.* [Sobre la trad. de Walter Owen.]—LitAr, 1936, VIII, p. 222.

7250. PEREDA VALDÉS, I.—*El sentido social del «Martín Fierro».* — A, 1936, XXXVI, 177-181.—V. núm. 6068.

7251. LEUMANN, C. A.—*El gringuito cautivo.*—PrBA, 8 marzo 1936. [Sobre un pasaje de *La vuelta de Martín Fierro.*]

7252. BURZIO, B. F. A.—*La influencia de Víctor Hugo en la obra poética de Olegario Andrade.*—CritBA, 1936, IX, núm. 455, p. 279.

7253.—BABÍN, MARÍA TERESA—*Nuestro Gautier.*—AtPR, 1936, II, 248-254. [Jo-

sé Gautier y Benítez, poeta de Puerto Rico.]

7254. QUIÑONES PARDO, O. — *Isaías Gamboa, poeta.*—A, 1936, XXXVI, 328-346. [Colombiano, murió en 1904.]

7255. FERNÁNDEZ MORENO, B. — *Juan Zorrilla de San Martín.*—BAAL, 1936, IV, 383-387. [Con motivo del homenaje tributado a Z. de S. M. por la Municipalidad de Buenos Aires.]

7256. SCHONS, DOROTHY—*An interpretation of «La serenata de Schubert»* [de Manuel Gutiérrez Nájera]. — HispCal, 1936, XIX, 437-439.

7257. FERNÁNDEZ MIRA, R. M.—*Salvador Díaz Mirón, el turbulento.*—Buenos Aires, Contreras, 1936, 57 págs.—V. núm. 6071.

7258. MÉNDEZ PLANCARTE, G.—*Salvador Díaz Mirón.*—UnivM, 1936, II, núm. 8, 9-14. [Capit. del libro *Horacio en México,* en prensa.]

7259. GAVEL, H.—*A propos de l'alexandrin dans la poésie espagnole.*—RELV, 1936, LIII, 97-105. [Sobre: J. Saavedra Molina, *El verso que no cultivó Rubén Darío,* Santiago de Chile, 1933.]

7260. VALENCIA, G.—*Crítica desorientada.* [Sobre: Julio Saavedra Molina, *Los hexámetros castellanos y en particular los de Rubén Darío.*]—ArteC, 1936, III, 943-949.

7261. Sobre: E. T. Wellman, *Amado Nervo, Mexico's religious poet.*—BSS, 1937, XIV, 54-55.

7262. BARREDA, ERNESTO MARIO—*La estrella en la copa.*—Buenos Aires, A. Riera & Cía., 1936, 136 págs., $2.50 m/n., ilustr.

7263. FERNÁNDEZ MORENO—*Seguidillas.* —Buenos Aires, Edit. El Ateneo, 1936, 114 págs.

7264. FERNÁNDEZ MORENO—*Romances.* Buenos Aires, Edit. El Ateneo, 1936, 102 págs.

7265. BRENES-MESÉN, R. — Sobre: Luis Cané, *Romancero del Río de la Plata.*— RepAm, 26 set. 1936.

7266. GARCÍA, LUIS (LUIS PARDO)—*Sinfonía.* Pról. de A. Giménez Pastor.—Buenos Aires, Ferrari Hnos., 1935, 183 págs. [Vol. póstumo.]

7267. ADLER, MARÍA RAQUEL — *Buenos Aires, ciudad y poesía.* Pról. de Enrique de Gandía.—Buenos Aires, Librería del Colegio, 1936, 134 págs.

7268. BERNÁRDEZ JACQUES, ELBIO —*El gaucho del Tuyú (Romance). Era de 1800.*—Buenos Aires, 1936, 75 págs., $4.00 m/n., ilustr.

7269. BLANCO AMORES, ÁNGELA—*Para tu soledad.*—Buenos Aires, Rosso, 1935, 101 págs.

7270. BOVE, VICENTE—*Luminosas.* (Sonetos). Pról. de C. Oyuela.—Buenos Aires, 1936, 124 págs., $1.50 m/n.

7271. BUDANO ROIG, ANTONIO—*Aromas rústicos. Poema del amor provinciano. Canción de Hebe. Cordobesa. El canto del pastor y otros poemas.* Pról. de J. J. Vélez.—Buenos Aires, 1936, 143 págs., $2.50 m/n., ilustr.

7272. CARPENA, ELÍAS — *Romances de Don Pedro Echagüe. Poemas de gesta.*— Buenos Aires, 1936, 109 págs., $2.00 m/n.

7273. D'ELÍA, MIGUEL ALFREDO—*Pax. Poemas para la angustia del mundo.* Pról. de Sofía Wadia.—Buenos Aires, 1936, 92 págs., $2.00 m/n., ilustr.

7274. DESSEIN MERLO, JUSTO G.—*Azucenas en el yermo. Romances.*—Buenos Aires, Viau & Zona, 1936, 80 págs., $3.00 m/n.

7275. DÍAZ Y BAZIRRE, JOSÉ MANUEL (JOSÉ M. DÍAZ)—*Cantos rodados (Veleidades poéticas).*—Buenos Aires, 1936, 96 págs., $1.00 m/n.

7276. FRUCTUOSO, JUAN ANTONIO — *Emoción de la Argentina y otros poemas.* —Buenos Aires, 1936, 207 págs., $2.00 m/n.

7277. LUNA, JOSÉ R.—*Guascha Locro.*— Buenos Aires, Ed. Urbe, 1936. [Poemas regionales.]

7278. MURGA, JOSÉ A.—*Motivos de Paraná (Poesías).*—Buenos Aires, 1936, 155 págs., $2.50 m/n., ilustr.

7279. PALACIOS, TEODORO—*Pétalos sueltos. Poesías originales e inéditas.*—Buenos Aires, 1936, 138 págs., $2.00 m/n.

7280. FERREIRA, ATHOS DAMASCENO — *Poemas da minha cidade.*—Pôrto Alegre, Livraria do Globo, 1936, 132 págs., ilustr.

7281. COSTA, ALEXANDRE DA—*Os deuses insolentes.*—Pôrto Alegre, Livraria do Globo, 1936, 72 págs.

7282. ARAUJO, JORGE J. G. DE—*Bazar de*

ritmos.—Rio de Janeiro, Ariel, 1935, 225 págs., 5$000.

7283. JIMÉNEZ, MAX—*Revenar.*—Santiago de Chile, Nascimento, 1936, 98 págs.

7284. SOTELA, R.—*Un libro nuevo, no un libro más: «Revenar», de Max Jiménez.* —RepAm, 16 enero 1937.

7285. CARRERA, JULIETA—*Claudia Lars.* —RepAm, 10 oct. 1936. [Sobre: *Estrellas en el pozo.*]

7286. PRÉNDEZ SALDÍAS, CARLOS — *Romances de tierras altas.*—Santiago de Chile, Nascimento, 1936.

7287. ROSSEL, M.—Sobre: Carlos Préndez Saldías, *Romances de tierras altas.* — A, 1936, XXXV, 481-483.

7288. *Carlos Préndez Saldías.* — ProaC, 1936, II, 2 págs. sin numerar.

7289. ROSENBAUM, SIDONIA C. — *Pablo Neruda: Bibliografía.*—RHM, 1936, III, 32-34.

7290. SUBERCASEAUX, B.—*El Pablo Neruda de Arturo Aldunate.* [Sobre: *El nuevo arte poético y P. N.*]—SECH, 1936, I, 56-59.

7291. MELÉNDEZ, CONCHA—*Imperios del estilo en Pablo Neruda.*—Bru, 1936, II, 157-166.

7292. MELÉNDEZ, CONCHA—*Pablo Neruda en su extremo imperio.*—RHM, 1936, III, 1-32.

7293. PINILLA, N.—*Apuntaciones sobre Pablo Neruda.*—SECH, 1936, I, 50-56.

7294. GONZÁLEZ BASTÍAS, JORGE—*Vera campesina.*—Santiago de Chile, Empresa Letras, 1935.

7295. GONZÁLEZ Y CONTRERAS, G.—*Un poeta del campo chileno* [Sobre: Jorge González Bastías, *Vera campesina.*]— RevCu, 1936, VI, 261-266.

7296. SUBERCASEAUX, BENJAMÍN—*Quince poemas directos.*—Santiago de Chile, Nascimento, 1936.

7297. SANTELICES, AUGUSTO — *Romance de luces y espadas.*—Santiago de Chile, Imp. de la Escuela de Ciegos y Sordomudos, 1936.

7298. BARRIOS, VICTORIA—*La nave tornasol.* — Santiago de Chile, Nascimento, 1936.

7299. GREIFF, LEÓN DE—*Variaciones alrededor de nada.*—Manizales, Colombia, Arturo Zapata, 1936, 187 págs., $2.00.*

7300. DARÍO SAMPER—*Cuaderno del trópico. Poemas.*—Bogotá, Imp. Nacional, 1936, 122 págs. *

7301. GREIFF, O. DE—Sobre: Darío Samper, *Cuaderno del trópico.* — RevInd, 1936, I, núm. 4, 49-50.

7302. GIL JARAMILLO, LINO—Sobre: Darío Samper, *Cuadernos del trópico.*—RevInd, 1936, I, núm. 4, 51-53.

7303. CARVAJAL, MARIO—*Romancero colonial de Santiago de Cali.*—Cali, Carvajal & Cía., [1936], 162 págs.

7304. MARTÍNEZ VILLENA, RUBÉN—*La pupila insomne.* Con un bosquejo biográfico de Raúl Roa.—Habana, Imp. Úcar, García & Cía., 1936, 187 págs.

7305. BALLAGAS, EMILIO—*Elegía sin nombre.* Poema.—Habana, Úcar, García & Cía., 1936, 15 págs.

7306. AMADO BLANCO, LUIS—*Poema desesperado (A la muerte de Federico García Lorca).*—San Cristóbal de la Habana, Edit. Ucacia, 1937, 26 págs. sin numerar, ilustr.

7307. TERÁN MONGE, MANUEL—*Frente al sol.*—Quito, Edit. Labor, 1936, 99 págs. *

7308. PALZA S., H.—*Enrique González Martínez, o el caminante.*—Arg, 16 nov. 1936.

7309. REYES, ALFONSO—*Otra voz. 1925. 1934.* [Carta-pról. del autor.]—México, D. F., Ediciones Fábula, 1936, 59 págs.

7310. ORTIZ DE MONTELLANO, BERNARDO—*Muerte de Cielo Azul.* Poema en catorce sonetos.—México, Ediciones Loera y Chávez, 1937, 36 págs.

7311. RAMOS, LEOPOLDO — *Presencias.* — México, Talls. Gráfs. de la Nación, 1937, 37 págs.

7312. ROSADO VEGA, LUIS—*En los jardines que encantó la muerte.* Poemas.— México, 1936, 280 págs.

7313. QUINTERO ÁLVAREZ, A.—*Saludo de alba: Cuatro años de poesía.* Presentación de Enrique González Martínez.—México, 1936, 122 págs., $2.00.

7314. PAZ, OCTAVIO—*Raíz del hombre.* —México, Ediciones Simbad, 1937, 62 págs.

7315. NANDINO, ELÍAS—*Sonetos.*—Méxi-

co, Publicaciones Literarias y Comerciales, 1937, 64 págs.

7316. NANDINO, ELÍAS—*Río de sombra.* Poemas.—México, Imp. Mundial, 1935, 60 págs.

7317. MARTÍNEZ LAVALLE, ARNULFO—¡Oíd, camaradas!—México, Imp. Mundial, 1937.

7318. HUERTA, EFRAÍN—*Línea del alba.*—México, Taller Poético, 1936.

7319. HERRERA TEJADA, LUIS—*Cantos de dolor y pasión.*—México, D. F., Talls. Tips. A. del Bosque, 1936, 117 págs.

7320. ORNELAS HERNÁNDEZ, ADOLFO—*Canción del mar.* Poemas. Pról. de Juana de Ibarbourou. — México, 1935, $2.00 m/n.

7321. ARCE, MARGOT—*Más sobre los poemas negros de Luis Palés Matos.*—RBC, 1936, XXXVIII, 30-39.—V. núm. 6063.

7322. BLANCO, T.—*Refutación y glosa: Margot Arce: Conferencia sobre los poemas negros de Palés* [Matos].—RBC, 1936, XXXVIII, 24-30.—V. núm. 6062.

7323. BLANCO, T.—*Una crítica* [de F. Ortiz] *al poeta Palés Matos.* — RBC, 1936, XXXVIII, 286-287.

7324. CADILLA, CARMEN ALICIA—*Raíces azules.* Poemas.—San Juan, Puerto Rico, Imp. Venezuela, 1936, 67 págs.

7325. SIACA RIVERA, MANUEL—*Sombras paralelas.*—San Juan, Puerto Rico, Imp. Venezuela, 1936, 81 págs.

7326. AYBAR, ANDREJULIO—*Mis romances de ternuras y de sangre.*—Santo Domingo de Guzmán, Edit. Cosmopolita, 1935, 63 págs.

7327. LLAMBIAS DE AZEVEDO, ALFONSO—*El alba lograda y otras permanencias.*—Paysandú, Uruguay, Talls. Gráfs. de la Librería Firpo, 1936.

7328. TRONCOSO, A.—Sobre: Luis Fernando Álvarez, *Va y ven.*—A, 1936, XXXVI, 221-225.

TEATRO

7329. SPELL, J. R.—Sobre: F. Monterde, *Bibliografía del teatro en México.*—HR, 1937, V, 92-94.

7330. REYES, JOSÉ TRINIDAD—*Olimpia.* Pastorela en cuatro actos. Comparada con el original en borrador, de letra del Padre Reyes, por R. E. Durón.—RABNTeg, 1936, XIV, 707-766. [Cotejo concluído el 6 de agosto de 1906.]

7331. EICHELBAUM, S.—*Teatro Nacional: «La posada del león», misterio dramático de Horacio Rega Molina.*—Nos, 1936, II, 483-485.

7332. LARRETA, ENRIQUE—*Santa María del Buen Aire.* Drama en tres actos, estrenado en el Teatro Español de Madrid el 6 de Diciembre de 1935.—Buenos Aires, 1936, 156 págs., $4.00 m/n.

7333. MARSILI, ERNESTO—*El soñador (Vida y obra de Don Bosco).* Drama histórico en 5 actos y 1 prólogo, divididos en 27 cuadros.—Buenos Aires, J. Lajouane & Cía., 1936, 145 págs., $2.00 m/n.

7334. GIURIA, CARLOS ALBERTO—*Yo soy el personaje.* Un acto de farsa inmóvil.—Buenos Aires, 1936, 60 págs., $1.50 m/n.

7335. SIROLLI, AMADEO R.—*Pacha-Mama.* (Teatro-poema calchaquí, en un prólogo y tres actos en prosa y verso).—Buenos Aires, Ed. el autor. Imp. Comp. Superiora Arg., 1936, 142 págs.

7336. ESPINOZA, J.—*Germán Luco, el hombre.*—SECH, 1936, I, 47-50. [Autor dramático chileno.]

7337. BARALT, LUIS A.—*La luna en el pantano.* Comedia en tres actos. Precedida de un ensayo sobre la escena cubana por F. Ichaso.—Habana, 1936, 128 págs., $0.60.

NOVELÍSTICA

7338. TORRES RIOSECO, A.—*Primeras formas novelescas.*—A, 1936, XXXVI, 148-165. [Del libro en prensa *Introducción al estudio de la novela en América.*]

7339. NAVARRO, R.—*Génesis de la novela americana: «Amalia»* [de José Mármol], *«María»* [de Jorge Isaacs], *«Inocencia»* [de Escragnole Tauny].—Nos, 1936, II, 442-446.

7340. MARINELLO, J.—*Tres novelas ejemplares.*—RBC, 1936, XXXVIII, 234-249. [Sobre: R. Güiraldes, *Don Segundo Sombra,* J. E. Rivera, *La vorágine* y R. Gallegos, *Doña Bárbara.*]—V. núm. 5426.

7341. PINILLA, N. — *Jotabeche.* — Nos, 1937, III, 46-52. [Pseudónimo de José Joaquín Vallejo (1811-1858), costumbrista chileno.]

7342. AVILÉS PÉREZ, L.—*Al margen de*

las «Tradiciones» de Ricardo Palma.—HispCal, 1937, XX, 61-68.

7343. BONILLA, M. A.—*Semblanzas de escritores americanos: Manuel Díaz Rodríguez.*—ArteC, 1936, III, 1051-1054. [Novelista venezolano.]

7344. FRANCESCHI, G. J.—*La castidad en la novela.*—CritBA, 1935, VIII, núm. 407, p. 373-376. [Carta abierta a Manuel Gálvez con motivo de sus novelas *La noche toca a su fin* y *Cautiverio.*]

7345. GÁLVEZ, MANUEL—*Acerca de la castidad en la novela.*—CritBA, 1936, IX, núm. 421, p. 298-302; núm. 422, p. 321-325. [Respuesta a la carta de G. J. Franceschi sobre sus novelas *La noche toca a su fin* y *Cautiverio.*]

7346. GRECA, ALCIDES—*La pampa gringa.*—Santiago de Chile, Ercilla, 1936, $10.00 m/n., ilustr. [Novela del Sud Santafesino.]

7347. MALLEA, EDUARDO—*La ciudad junto al río inmóvil.*—Buenos Aires, Sur, 1936, 303 págs. [Nueve novelas cortas.]

7348. LEVILLIER, ROBERTO—*Las novelas de Eduardo Mallea.*—Nos, 1936, II, 264-269.

7349. CARRIZO, CÉSAR—*Las fuentes de Archira.*—Buenos Aires, Edit. Tor, 1936, 190 págs., $1.00 m/n.

7350. COTTA, JUAN M.—*¿Dios es amor?* (Novela).—Buenos Aires, 1936, 174 págs., $1.00 m/n.

7351. DICKMANN, MAX—*Gente (Historia de una generación).*—Buenos Aires, Sociedad Amigos del Libro Ríoplatense, 1936, 342 págs., $3.00 m/n.

7352. SOFOVICH, LUISA—*La gruta artificial.* Pról. de Ramón Gómez de la Serna. —Montevideo-Buenos Aires, Ediciones de la Sociedad Amigos del Libro Ríoplatense, 1936, 205 págs. [Cuentos.]

7353. IRIGOYEN, SALVADOR—*Develaciones.* —Buenos Aires, Cultura, 1936. [Relatos de costumbres.]

7354. FIGUEROA, LUCAS, E.—*Llamas que arden.*—Buenos Aires, Rosso, 1935, 94 págs.

7355. GRAS, MARIO CÉSAR—*La tragedia del linyera.* Novela rural argentina.—Buenos Aires, 1936, 191 págs., $1.50 m/n.

7356. KORDON, BERNARDO—*La vuelta de Rocha.*—Buenos Aires, Ed. Agrupación de Jóvenes Escritores, 1936. [Relatos porteños.]

7357. TABOADA, RADAGASIO—*Novellas.*—Pôrto Alegre, Livraria do Globo, 1936, 156 págs. [Cuentos de Rio Grande do Sul.]

7358. ALENCAR, JOSÉ DE—*O sertanejo.*—São Paulo, Civilização Brasileira, 1936, 411 págs., 2$000.

7359. LINS DO REGO, JOSÉ—*Usina.*—Rio de Janeiro, José Olympio, 1936, 392 págs.

7360. MARQUES, XAVIER — *Praieiros.* — Pôrto Alegre, Livraria do Globo, 1936, 145 págs. [Cuentos de ambiente brasileño.]

7361. SAMAYOA CHINCHILLA, CARLOS—*Cuatro suertes* (Cuentos y leyendas).—Guatemala, Tip. Nacional, 1936, 220 págs.

7362. GONZÁLEZ Y CONTRERAS, G.—*Una crónica satírica.* [Sobre: Max Jiménez, *El domador de pulgas.*]—RevCu, 1936, VI, 271-273.

7363. MEJÍA NIETO, ARTURO—*El Chele Amaya y otros cuentos.* Pról. de Manuel Ugarte.—Santiago de Chile, Ercilla, 1936, 145-113 págs. (Biblioteca América.) [Novela de ambiente hondureño.]

7364. CARÍAS REYES, MARCOS—*Germinal.* Cuentos.—Tegucigalpa, Honduras, Tall. Tip. Nacionales, 1936, x-259 págs., ilustr.

7365. REYES, SALVADOR—*Ruta de sangre.*—Santiago de Chile, Ercilla, 1935, $8.00 m/n.

7366. REYES, SALVADOR—*Piel nocturna.*—Santiago de Chile, Ercilla, 1936, 128 págs. $5.00 m/n.

7367. ROJAS, MANUEL—*La ciudad de los Césares.* — Santiago de Chile, Ercilla, 1936, $10.00 m/n.

7368. MARÍN, JUAN—*El secreto del doctor Baloux.*—Santiago de Chile, Ercilla, 1936, $10.00 m/n.

7369. ARRIAZA, ARMANDO (HERMES NAHUEL)—*La tragedia de los Lisperguer.* —Santiago de Chile, Ercilla, 1936, 306 págs., $16.00 m/n. (Colección Contemporáneos.)

7370. DÍAZ PARRADO, FLORA—*Mis tinieblas.* Novela ensayo.—Santiago de Chile, Nascimento, 1936, 263 págs., $10.00 m/n.

7371. Toro Ramallo, Luis—*Chaco.*— Santiago de Chile, Nascimento, 1936.

7372. Yan, Mari—*Espejo sin imagen.*— Santiago de Chile, Nascimento, 1936.

7373. Rossel, M.—Sobre: Mari Yan, *Espejo sin imagen.*—A, 1936, XXXVI, núm. 136, 116-119.

7374. Groot, José Manuel—*Cuadros de costumbres.* — Bogotá, Edit. Minerva, 1936, 149 págs. (Biblioteca Aldeana de Colombia.) [En la cubierta: *La tienda de don Antuco, y otros.*] *

7375. Santander, Rafael Eliseo, Juan Francisco Ortiz y José Caicedo Rojas—*Cuadros de costumbres.*—Bogotá, Edit. Minerva, 1936, 166 págs. (Biblioteca Aldeana de Colombia.) *

7376. Díaz, Eugenio — *Una ronda de don Ventura Ahumada y otros cuadros.* —Bogotá, Edit. Minerva, 1936, 154, págs. (Biblioteca Aldeana de Colombia.)*

7377. Vergara y Vergara, José María —*Las tres tazas y otros cuadros.*—Bogotá, Edit. Minerva, 1936, 161 págs. (Biblioteca Aldeana de Colombia.) *

7378. Silva, Ricardo—*Un domingo en casa y otros cuadros.*—Bogotá, Edit. Minerva, 1936, 157 págs. (Biblioteca Aldeana de Colombia.) *

7379. Guarin, José David—*Cuadros de costumbres.* — Bogotá, Edit. Minerva, 1936, 163 págs. (Biblioteca Aldeana de Colombia.) [En la cubierta: *Una docena de pañuelos y otros cuadros.*] *

7380. Pombo, Manuel—*La niña Águeda y otros cuadros.*—Bogotá, Edit. Minerva, 1936, 128 págs. (Biblioteca Aldeana de Colombia.) *

7381. Rivera y Garrido, Luciano—*Memorias de un colegial.*—Bogotá, Edit. Minerva, 1936, 141 págs. (Biblioteca Aldeana de Colombia.) *

7382. Kastos, Emiro—*Mi compadre Facundo y otros cuadros.*—Bogotá, Edit. Minerva, 1936, 169 págs. (Biblioteca Aldeana de Colombia.) *

7383. Pimentel y Vargas, Fermín—*Un sábado en mi parroquia y otros cuadros.* —Bogotá, Edit. Minerva, 1936, 163 págs. (Biblioteca Aldeana de Colombia.) *

7384. Quijano Otero, José María, Luis Capella Toledo, Camilo S. Delgado & Manuel José Forero—*Leyendas.*— Bogotá, Edit. Minerva, 1936, 173 págs. (Biblioteca Aldeana de Colombia.) *

7385. Otero D'Costa, Enrique—*Leyendas.*—Bogotá, Edit. Minerva, 1936, 146 págs. (Biblioteca Aldeana de Colombia.)*

7386. Torres-Rioseco, A.—*José Eustacio Rivera.*—RevCu, 1936, VI, 34-76. [Sobre: *La vorágine.*]

7387. Samper Ortega, Daniel—*Relatos históricos españoles.* Cuadernos núms. 3 y 4.—Barcelona, Edit. Araluce, 1936, 32 págs. cada cuaderno, 0,40 ptas. cada uno.

7388. Sánchez Gómez, Gregorio—*Vida de un muerto.* — Manizales, Colombia, Edit. Zapata, 1936, $1.00 m/n.

7389. Campoamor, Fernando G.—*La tragedia de Cuba: Estudio social en «Marcos Antilla»* [Cuentos de cañaveral, de Luis Felipe Rodríguez, Habana, 1932].—Habana, Edit. Hermes, 1934, 97 págs.—V. núm. 1337.

7390. Bolívar Sevilla, Carlos—*Magda.* (Novela ecuatoriana).—Ambato, Ecuador, 1934.

7391. Englekirk, J. E.—Sobre: J. R. Romero, *El pueblo inocente* y *Desbandada.* —RHM, 1936, III, 43.

7392. López y Fuentes, Gregorio—*El indio.* Trad. por Anita Brenner. Pról. de Lynn Carrick.—Indianapolis, Ind., Bobbs-Merrill, [1937], 256 págs., $2.50, ilustr. por Diego Rivera.—V. núm. 4580.

7393. Monterde, Francisco — *Cuentos mexicanos.*—Santiago de Chile, Ercilla, 1936, 125 págs., $6.00 m/n.

7394. González Obregón, L.—*Croniquillas de la Nueva España.*—México, Ediciones Botas, 1936, $2.00 m/n.

7395. Valle-Arispe, Artemio de—*Tres nichos de un retablo (Don Gonzalo de Guzmán, El nieto del corsario, El caballero desencantado).*—México, 1936, 260 págs., $2.00 m/n. [Tres novelas cortas.]

7396. Vera, María Luisa—*Cuentos de extramuros.* — México, Ediciones Lear, 1936.

7397. Martínez Hague, C.—*Una nueva novela regional peruana.*—Altura, 1936, I, 108-111. [Sobre: Pedro Barrantes Castro, *Cumbrera del mundo.*]

7398. Meléndez Muñoz, M.—*Cuentos del cedro.*—San Juan, Biblioteca de Autores Puertorriqueños, 1936.

7399. REYLES, CARLOS — *Beba.* — Nueva ed.—Santiago de Chile, Ercilla, 1936, $6.00 m/n.

7400. RATCLIFF, D. R.—*Three recent Venezuelan novels.*—HispCal, 1937, XX, 27-30. [Sobre: Enrique Bernardo Núñez, *Cubagua,* Julio Planchart, *La república de Caín, comedia vil e irrepresentable en un prólogo y cinco jornadas, en versos,* y Rómulo Gallegos, *Canaima.*]

7401. GALLEGOS, RÓMULO—*Canaima,* 2a. ed.—Barcelona, Ed. Araluce, 1936, 406 págs., 6 ptas.—V. núm. 4520.

7402. USLAR PIETRI, ARTURO — *Red.*— Caracas, Edit. Elite, 1936, 221 págs. [Cuentos.]

7403. LATCHAM, R. A.—Sobre: Arturo Uslar Pietri, *Red.*—A, 1936, XXXVI, 213-217.

7404. R[OSENBAUM], S[IDONIA] C.—*Teresa de la Parra: Bibliografía.*—RHM, 1936, III, 37-38.

7405. MIRÓ, CLEMENCIA—*Teresa de la Parra.*—RHM, 1936, III, 35-36.

7406. ARIAS, A.—*La nueva Ifigenia.*— ND, 1937, XVIII, núm. 3, 26-27. [Sobre Teresa de la Parra.]

7407. DÍAZ SÁNCHEZ, RAMÓN — *Mene, novela de la vida en la región petrolera del estado Zulia.*—Caracas, Cooper, de Artes Gráficas, 1936, 137 págs., 4 bolívares.

ENSAYOS, FILOSOFÍA Y CRÍTICA

7408. VARONA, ENRIQUE JOSÉ—*Estudios y conferencias.*—Habana, Secretaría de Educación, 1936, 447 págs. (Obras, II: Literatura I.) *

7409. HENRÍQUEZ UREÑA, P.—*El maestro de Cuba.*—UnivM, 1936, II, núm. 11, 39-41. [Sobre Enrique José Varona.]—V. núm. 6188.

7410. BERRIEN, W.—*Nota sobre las fechas de Rodó.*—RHM, 1936, III, 40-42.

7411. ROMERO, F.—*Filosofía: Alejandro Korn (1860-1936).*—Nos, 1936, II, 336-341.

7412. P[EDRO] H[ENRÍQUEZ] U[REÑA] —*Dr. Alejandro Korn.*—RepAm, 7 nov. 1936. [De *La Nación,* Buenos Aires.]

7413. SÁNCHEZ REULET, A.—*Alejandro Korn.*—Sur, 1937, año VII, núm. 28, 87-92.

7414. ZUBILLAGA, J. A.—Sobre: A. Melián Lafinur, *La disputa de los siglos.*— BAAL, 1936, IV, 445-449.

7415. HUGO WAST [GUSTAVO ADOLFO MARTÍNEZ ZUBIRÍA]—*Naves. Oro. Sueños.*—Buenos Aires, Talls. Gráfs. de Sebastián de Amorrortu, 1936, 320 págs.

7416. PETIT DE MURAT, U.—*El misterio de Miguel Cané.*—Nos, 1936, II, 447-450. [Sobre: *Juvenilia.*]

7417. BONET, CARMELO M.—*Apuntaciones sobre el arte de juzgar* (Lecciones sobre crítica literaria).—Buenos Aires, 1936, 199 págs., $2.50 m/n.

7418. VELASCO, LEOPOLDO—*Tratado de los elogios.* Carta-pról. de Ricardo Rojas. —Buenos Aires, Tor, 1936, 190 págs., $2.00 m/n.

7419. OCAMPO, VICTORIA—*La mujer y su expresión.*—Buenos Aires, Sur, 1936, 69 págs., $1.50 m/n.

7420. OCAMPO, VICTORIA—*Domingos en Hyde Park.*—Buenos Aires, Sur, 1936, 187 págs., $2.00 m/n.

7421. ABELLA CAPRILE, MARGARITA — *Geografías (Notas de viaje).*—Buenos Aires, Imp. López, 1936, 258 págs.

7422. GIUSTI, R. F.—*La protesta de las mujeres.*—Nos, 1937, III, 87-93. [Sobre: Victoria Ocampo, *La mujer y su expresión* y *Domingos en Hyde Park,* y Margarita Abella Caprile, *Geografías.*]

7423. TARZIA, M.—*Carducci: La vida. El hombre. La técnica de su creación poética.*—Buenos Aires, 1936, 234 págs., $2.00 m/n.

7424. BENÍTEZ DE ALMADA, ENRIQUE— *El arte deshumanizado. (Crítica a «La deshumanización del arte» de José Ortega Gasset).*—Buenos Aires, 1936, 87 págs., $1.50 m/n.

7425. ORCAJO ACUÑA, F.—*Teatro de hoy.*—Montevideo-Buenos Aires, Ediciones de la Sociedad Amigos del Libro Rioplatense, 1936, 201 págs., $3.00 m/n.

7426. MONTI, ANTONIO—*El hombre de Buenos Aires y el mundo. Ensayos argentinistas.*—Buenos Aires, 1936, 108 págs., $2.00 m/n.

7427. MAÑACH, J.—Sobre: F. Díez de Medina, *El velero matinal.*—RHM, 1936, III, p. 45.

7428. VELAZCO ARAGÓN, L.— *Franz Ta-*

mayo, el pensador autóctono [boliviano]. —RepAm, 16 enero 1937.

7429. ARGÜELLO, SANTIAGO — *Lecciones de literatura española.* Tomos III y IV.— Guatemala, Tip. Nacional, 1936, 295 y 300 págs. (Col. Guatemalteca.) — V. núm. 6194.

7430. PINILLA, N.—*Omer Emeth.*—RepAm, 7 nov. 1936.

7431. MOLINA, E.—*La herencia moral de la filosofía griega.*—Santiago de Chile, Nascimento, 1936, 233 págs. *

7432. CARRERA, JULIETA—*Amada Labarca H.*—RevCu, 1936, VI, 77-86. [Escritora chilena.]

7433. RIVAS, RAIMUNDO — *Mosquera y otros estudios.*—Bogotá, Edit. Minerva, 1936, 206 págs. (Biblioteca Aldeana de Colombia.) [Contiene: *Amores de Solís, Discurso sobre C. A. Torres, Santiago Pérez, dramaturgo* e *Influencia literaria de José A. Silva.*] *

7434. NARVÁEZ, E. DE—*Los mochuelos.* —Bogotá, Edit. Minerva, 1936, 154 págs. (Biblioteca Aldeana de Colombia.) *

7435. CAMACHO ROLDÁN, SALVADOR—*Estudios.*—Bogotá, Edit. Minerva, 1936, 180 págs. (Biblioteca Aldeana de Colombia.) [Contiene: *El estudio de la sociología, Manuela: novela de costumbres colombianas por Eugenio Díaz,* y *Gregorio Gutiérrez González.*] *

7436. LÓPEZ DE MESA, LUIS EDUARDO—*La sociedad contemporánea y otros escritos.*—Bogotá, Edit. Minerva, 1936, 195 págs. (Biblioteca Aldeana de Colombia.) *

7437. CASAS, J. J.—*Semblanzas (Diego Fallón y José Manuel Marroquín.)*—Bogotá, Edit. Minerva, 1936, 165 págs. (Biblioteca Aldeana de Colombia.) *

7438. OSPINA, MARIANO—*El Dr. José Félix de Restrepo y su época.*—Bogotá, Edit. Minerva, 1936, 157 págs. (Biblioteca Aldeana de Colombia.) *

7439. VEGA, FERNANDO DE LA—*Crítica.* —Bogotá, Edit. Minerva, 1936, 188 págs. (Biblioteca Aldeana de Colombia.) *

7440. NIETO CABALLERO, L. E.—*Críticas.*—Bogotá, Edit. Minerva, 1936, 159 págs. (Biblioteca Aldeana de Colombia.) *

7441. RUEDAS VARGAS, TOMÁS—*La Sabana de Bogotá.*—Bogotá, Edit. Minerva, 1936, 199 págs. (Biblioteca Aldeana de Colombia.) *

7442. NIETO CABALLERO, L. E.—*Sanín Cano en Buenos Aires.*—RepAm, 17 oct. 1936.

7443. ARCINIEGAS, GERMÁN—*Diario de un peatón.* — Bogotá, Imp. Nacional, 1936, 275 págs. *

7444. ARCINIEGAS, GERMÁN—*El estudiante de la mesa redonda.* Nueva ed.— Santiago de Chile, Ercilla, 1936, $10.00 m/n., ilustr.

7445. GARCÍA, J. C.—*Nociones de literatura.* 3a. ed.—Bogotá, Escuela Tip. Salesiana, 1935, xl-344 págs. *

7446. VALLE, R. H.—*Diálogo con Juan Marinello: Entrevista.*—UnivM, 1936, II, núm. 8, 24-29;—RepAm, 14 nov. 1936.

7447. DELMONTE, DOMINGO—*Humanismo y humanitarismo.*—Habana, Secretaría de Educación, 1936, 123 págs. (Cuadernos de Cultura, tercera serie, 2.) *

7448. TORRES BODET, [JAIME], [ALBERTO] QUINTERO ÁLVAREZ y RAFAEL SOLANA—*Tres ensayos de amistad lírica para Garcilaso* [de la Vega].—México, Taller Poético 1936, 75 págs. (Colaboración del Taller Poético en el IV centenario de la muerte del poeta.) [Contiene: *Paisaje de G.,* por Torres Bodet, *Semblanza del llanto,* por Quintero Álvarez y *G. rodeado de sus palabras,* por Solana.]

7449. JUNCO, ALFONSO—*Gente de Méjico.*—Méjico, Ediciones Botas, 1937, 228 págs. [Ensayos sobre escritores mejicanos antiguos y modernos.]

7450. MAGDALENO, MAURICIO — *Vida y poesía.*—Santiago de Chile, Ercilla, 1936, 225 págs., $10.00 m/n.

HISTORIA Y POLÍTICA

7451. PICCIRILLI, R.—*Rivadavia, precursor de los estudios históricos en el país* [argentino].—RABA, 1937, XIII, 8-13.

7452. BENGOA, J. L.—*La vida gloriosa de Sarmiento. Film del hombre que realizó su sueño.*—Buenos Aires, Sociedad Amigos del Libro Ríoplatense, 1936, 168 págs., $3.00 m/n.

7453. *Homenaje a la memoria de José María Quijano Otero en el primer centenario de su nacimiento.*—BHAB, 1937, XXIV, núm. 267, 63 págs. [Historiador colombiano.]

7454. SAMPER, MIGUEL—*Escritos.*—Bogotá, Edit. Minerva, 1936, 223 págs. (Biblioteca Aldeana de Colombia.) *

7455. BERNSTEIN, H.—Sobre: José Vasconcelos, *Ulises criollo* y *La tormenta.*—HAHR, 1937, XVII, 80-82.

7456. HAYA DE LA TORRE, V. R.—*Ex combatientes y desocupados.*—Santiago de Chile, Ercilla, 1936, $12.00 m/n.

VARIA

7457. CALDAS, FRANCISCO JOSÉ DE—*Viajes (Viajes al corazón del Barnuevo).*—Bogotá, Edit. Minerva, 1936, 161 págs. (Biblioteca Aldeana de Colombia.) *

7458. CASTILLO Y PIÑA, JOSÉ—*Los oasis del camino.*—Méjico, Imp. Efrén Rebollar, 1936, vii-486 págs. [Viajes a través de algunas poblaciones de Méjico.]

7459. ZAÑARTU, SADY—*Piedra y sol: Hacia el mundo de los inkas.*—Santiago de Chile, Prensas de la Universidad de Chile, 1935. [Viaje al Cuzco.]

7460. PIXTON, ERIC—*De Buenos Aires a Misiones en canoa (Por el río Uruguay).*—Buenos Aires, 1936, 180 págs., $3.50 m/n.

7461. ALSINA MISSAGLIA, F.—*Hacia el ocaso.*—Buenos Aires, Edit. Tor, 1935, 158 págs. [Relato del viaje a través de la Pampa.]

OBRAS LITERARIAS EXTRANJERAS INSPIRADAS EN HISPANOAMÉRICA

7462. *Guillermo Enrique Hudson* [1841-1922].—LitAr, 1936, VIII, 135-136.

7463. CUNNINGHAME GRAHAME, [sic], R. B.—*Rodeo: An omnibus of tales and sketches.* Sel. and with an introd. by A. F. Tschiffely.—New York, Doubleday Doran & Co., 1936, $2.50.

7464. CUNNINGHAME GRAHAM, R. B.—*Los pingos y otros cuentos sudamericanos.* Trad. por C. Rodríguez de Pozzo.—Buenos Aires, 1936, 194 págs., $2.00 m/n.

7465. CUNNINGHAME GRAHAM, R. B.—*Los seguidores.* Trad.—Nac, 25 marzo 1936.

7466. CUNNINGHAME GRAHAM, R. B.—*El caballo del jefe de la estación.* Trad. por C. Rodríguez de Pozzo.—Nac, 29 marzo 1936.

7467. CUNNINGHAME GRAHAM, R. B.—*La pulpería.* Trad. por Fernando Pozzo.—Nac, 9 febrero 1936.

7468. *Roberto B. Cunninghame Graham.*—Nos, 1936, I, nm. 1, 26-39. [Contiene: *Un gran espíritu,* por C. Ibarguren (p. 26-31); *Don Roberto,* por E. Amorim (p. 31-34); *Don Roberto,* por H. H. Hipwell (p. 35-39).]

7469. WEST, H. F.—*Don Roberto* [Cunninghame Graham].—Hanover, N. H. Privately printed by the author, 1936, 34 págs.

7470. ESPINOSA, E.—*Notas para un ensayo sobre don Roberto Cunninghame Graham.*—SECH, 1936, I, 28-43.

7471. MAEZTU, R. DE—«*Don Roberto*» [Cunninghame Graham].—ABC, 4 abril 1936.

7472. POZZO, F.—*Un Quijote escocés:* Don *Roberto B. Cunninghame Graham.*—Nac, 22 set. 1935.

7473. NAVARRO MONZÓ, J.—*Cunninghame Graham en sus pagos.*—Nac, 20 feb. 1936.

7474. POZZO, F.—*Cunninghame Graham en «Los Veinticinco Ombúes».*—Nac, 15 marzo 1936.

FOLKLORE

7475. GARVIN, H.—*Fun and festival from Latin America.*—New York, Friendship Press, 1935, 44 págs.

7476. CORDOVEZ MOURE, J. M.—*De la vida de antaño [en Colombia].*—Bogotá Edit. Minerva, 1936, 159 págs. (Biblioteca Aldeana de Colombia.) *

7477. VEGA, C.—*Danzas y canciones argentinas: Teoría e investigaciones.*—Buenos Aires, Talls. Gráfs. de Eugenio Ferrero, 1936, 311 págs., $4.00 m/n.

7478. VEGA, C.—*Eliminación del factor africano en la formación del cancionero criollo* [argentino].—CurCon, 1936, X, 765-779.

7479. GARCÍA AGÜERO, S.—*Presencia africana en la música nacional* [cubana]. Conferencia.—Ultra, 1936, I, 519-524.

7480. *Algunos cuentos y cantos folklóricos en las Américas.*—BUPan, 1937, LXXI, 149-218.

7481. Carrizo, J. A.—*Cancionero popular de Jujuy.* Recogido y anotado.—Tucumán, Rep. Arg., Miguel Violetto, 1935, [Portada: 1934], cxxxi-543 págs., ilustr. (Publicaciones de la Universidad de Tucumán.)—V. núm. 5575. *

7482. Carrizo, J. A.—*Tucumán, jardín de la poesía popular argentina.*—PrBA, 9 julio 1936.

7483. Vega, C.—*La vidala: su forma poética.*—PrBA, 1 enero 1937.

7484. Cabrera, Ana S. de—*Canciones populares mejicanas.*—Nac, 2 feb. 1936.

7485. Arciniegas, G.—*Los caballitos de Ráquira.*—RevInd, 1936, I, núm. 3, 3-13. [Juguetes de barro.]

7486. Vega, A. — *Las boleadoras.* — AmerE, 1936, V, 195-196.

RELACIONES HISPÁNICAS

ENTRE LOS PAÍSES HISPANOAMERICANOS

7487. Vergara, A. V.—*Del caldero del Chaco.*—Santiago de Chile, Nascimento, 1935, 285 págs., $12.00 m/n.

7488. Kanter, H.—*Der Gran Chaco und seine Randgebiete.*—Hamburg, Friederichsen, de Gruyter & Co., 1936, xii-376 págs., 18 Mk., ilustr.

ENTRE HISPANOAMÉRICA Y ESPAÑA

7489. Marinello, J.—*España, problema y destino de América.*—RepAm, 7 nov. 1936.

ENTRE HISPANOAMÉRICA Y LOS ESTADOS UNIDOS

Generales

7490. Bemis, S. F. & G. G. Griffin—*Guide to the diplomatic history of the United States, 1775-1921.*—Washington, D. C., Government Printing Office, 1935, xvii-979 págs., $2.50.

7491. *La histórica visita del Presidente Roosevelt a la América del Sur.*—BUPan, 1937, LXXI, 1-45.

7492. Roemer, H.—*Die ibero-amerikanischen Staaten und die multilateralen Verträge über die Organization des Friedens.*—IAA, 1937, X, 495-501.

Panamericanismo

7493. Céspedes, J. C.—*Doctrina y sistema del panamericanismo.*—Altura, 1936, I, 35-38, 97-100.

7494. *Cronología panamericana en 1936.* —BUPan, 1937, LXXI, 219-230.

7495. Römer, *H.—Vor der Konferenz von Buenos Aires.*—IAR, 1936, II, 275-277.

7496. *Inter-American conference for the maintenance of peace, Buenos Aires, December 1-23, 1936: Report on the proceedings.*—Washington, Pan American Union, 1937, 89 págs. *

7497. *La conferencia interamericana de consolidación de la paz.*—BUPan, 1937, LXXI, 95-125.

México

7498. Stenberg, R. R.—*Failure of Polk's Mexican war intrigue of 1845.*—PHR, 1935, IV, 39-68.

7499. *Journals of the late Brevet Major, Philip Norbourne Barbour, Captain in the 3rd. Regiment, United States Infantry, and his wife Martha Isabella Hopkins Barbour.* Ed. with a foreword by R. Van Bibber Tanner Doubleday.—New York, Putnam's Stons, 1936, 187 págs. [Escrito en 1846: relación de la guerra entre Méjico y los Estados Unidos.]

7500. Gibson, G. R.—*Journal of a soldier under Kearny and Doniphan, 1846-1847.* Ed. by P. Bieber.—Glendale, Cal., Arthur H. Clark Co., 1935, 371 págs., $6.00.

Antillas

7501. Lockmiller, D. A.—*La base legal de la intervención de los Estados Unidos en Cuba en 1906.*—RBC, 1936, XXXVIII, 268-281.

7502. Lockmiller, D. A.—*The advisory law commission of Cuba.*—HAHR, 1937, XVII, 2-29.

7503. Corretjer, J. A.—*La República de trapo (La última maniobra yanqui en Puerto Rico.)*—RepAm, 17 oct. 1936.

América del Sur

7504. Nolan, L. C.—*The relations of the United States and Peru with respect to claims, 1822-1870.*—HAHR, 1937, XVII, 30-66.

ENTRE HISPANOAMÉRICA Y OTROS PAÍSES

Generales

7505. MELFI, D.—*El congreso de escritores de Buenos Aires.*—Santiago de Chile, Nascimento, 1936.

Alemania

7506. NELSON DE SENNA—*O que deve o o Brasil à cultura e à cooperação germanicas.*—São Leopoldo, Rotermund & Co., 1935, viii-60 págs.

7507. OBERACKER, K.—*Die volkspolitische Lage des Deutschtums in Rio Grande do Sul.*—Jena, G. Fisher, 1936, viii-102 págs., ilustr.

7508. KUDER, M.—*Die deutschbrasilianische Literatur und das Bodenständigkeitsgefühl der deutschen Volksgruppe in Brasilien. Eine literaturgeschichtliche und volkstumskundliche Untersuchung.* —IAA, 1937, X, 394-494.

7509. REISER, H.—*Deutsche im peruanischen Urwald.*—IAR, 1936, II, 325-327.

7510. RÖHL, E.—*Die deutsche Kolonie Tovar in Venezuela.*—IAR, 1936, II, 327-328.

Francia

7511. BLUE, G. V.—*French interest in Pacific America in the eighteenth century.*—PHR, 1935, IV, 246-266.

ENTRE ESPAÑA Y PORTUGAL Y LOS ESTADOS UNIDOS

Crítica

7512. NORTHUP, G. T.—*An introduction to Spanish literature.* 2a. ed.—Chicago, The University of Chicago Press, 1936, x-479 págs., $2.50. *

7513. COLEMAN, S. E.—*An outline of Spanish literature with reading references to cheap Spanish editions and English translations.*—Ithaca, N. Y., The Thrift Press, 1936, 20 págs., 15 ctvos.

7514. BOGGS, R. S.—*Outline history of Spanish literature.*—Boston, Heath, 1937, 154 págs. (Heath's Modern Language Series.)

7515. REDING, K. P.—*The generation of 1898 in Spain as seen through its fictional hero.*—Northampton, Mass., 1936, viii-125 págs. (Smith College Studies in Modern Languages.)

Viajes

7516. FIGUEIREDO, FIDELINO DE—«*America the beautiful*»: *Impresiones de 1931.* —Nos, 1936, II, 147-159.

Obras de inspiración española

7517. O'BRIEN, KATE—*Mary Lavelle.*—New York, Doubleday, Doran, 1936, $2.50. [Novela de ambiente español.]

Enseñanza del español

7518. *Why Spanish? A catechism for teachers.* Issued by the Committee on Public Relations of the American Association of Teachers of Spanish.—[New York, American Association of Teachers of Spanish, 1936], 39 págs.

7519. *Visual aids for teachers of Spanish.* —MLJ, 1937, XXI, 354-362.

7520. FOSTER, E. A.—*Elements of Spanish grammar.*—New York, Norton & Co., 1936, 205 págs., $1.45.

7521. *A compact Spanish grammar.* —Ithaca, N. Y., The Thrift Press, 1936, 5 ctvos.

7522. FRIEDMAN, R. L., D. K. ARJONA & E. PÉREZ CARVAJAL—*Spanish Book One.*—Chicago, Scott, Foresman & Co., 1936, xxix-432 págs., $1.96, ilustr. (Language, Literature and Life Series.)

7523. LEAVITT, S. E. & S. A. STOUDEMIRE —*¡Vamos a ver!* A Spanish workbook.—New York, Holt, 1936, vi-90-viii, págs., $0.60.

7524. HENDRIX, W. S.—*A cultural Spanish reader.*—New York, Holt, 1936, xiv-162-cxv págs. $1.24, ilustr.

7525. FORRESTER, K. T. & K. D. LOLY—*¡Vamos a México!*—Boston, Heath, 1936, vi-102 págs. $0.60, ilustr.

7526. CASTILLO, C. & C. F. SPARKMAN—*Sigamos leyendo.* Eight Spanish stories, retold and ed. Book II.—Boston, Heath, 1936, iv-58 págs.

7527. CASTILLO, C. & C. F. SPARKMAN—*La buenaventura y otros cuentos.* Simplified and ed. Book III.—Boston, Heath, 1937, v-56 págs. (The Heath-Chicago Spanish Series.)

7528. BAKER, F. M.—*Las cuevas de Artá: A tale of Mallorca.* Written with a li-

mited vocabulary for rapid reading.—Boston, Heath, 1936, iv-84 págs.

7529. *An omnibus of modern Spanish prose.* Ed. by L. A. Wilkins.—Garden City, N. Y., Doubleday, Doran, 1936, 519 págs., $2.00.

7530. Baroja, Pío—*Paradox, rey.* Ed. with introd., notes and vocab. by C. E. Anibal.—New York, Macmillan, 1937, lvii-278 págs., $1.80. (The Macmillan Hispanic Series.)

REGIONES DE LOS ESTADOS UNIDOS DE ORIGEN ESPAÑOL

Historia

7531. Cameron, Marguerite—*El pueblo.*—Los Angeles, Cal., Suttonhouse, 1936, $1.75. [Historia de la ciudad de Los Angeles, para niños.]

7532. *A relation or journal of a late expedition to the gates of St. Augustine on Florida.* Conducted by the Hon. General James Oglethorpe with a detachment of his regiment, etc., from Georgia. Repr. from original London edition of 1744. Ed. by S. A. Kimber.—Boston, Charles E. Goodspeed, 1935, viii-37 págs., $3.00.

7533. Poe, Sophie A.—*Buckboard days.* Ed. by E. Cunningham.—Caldwell, Idaho, The Caxton Printers, 1936, $3.00. [Trata de la vida ranchera en el Nuevo Méjico de antaño.]

7534. Molyneaux, P.—*The romantic story of Texas.*—New York, The Cordova Press, 1936, $2.50.

7535. White, O. P.—*My Texas 'tis of thee.*—New York, Putnam's, 1936, 274 págs.

7536. Dunne, P. M.—*Jesuits begin the west coast missions.*—PHR, 1935, IV, 131-142.

7537. Meiggs, P., 3rd.—*The Dominican mission frontier of Lower California.*—Berkeley, University Press, 1935, vi-232 págs., ilustr.

7538. Vargas Ugarte, R.—*First Jesuit mission in Florida* [1568-1572].—New York, Catholic Historical Society, 1935. (Historical Records and Studies.)

Obras literarias

7539. Horgan, P.—*The return of the weed.*—New York, Harper & Bros., 1936, $2.00. [Cuentos de ambiente nuevo mejicano.]

7540. Cole, J.—*Black gold.*—New York, The William Caslon Co., 1936, $2.00. [Novela inspirada en Tejas.]

NOTAS VARIAS SOBRE HISPANISMO

ESTADOS UNIDOS

Universidad de Columbia

Grados

Han recibido el grado de *Master of Arts* y han escrito su tesis sobre el asunto que se indica los estudiantes:

Melania Levy: *La influència de Dickens en Galdós.*

Arthur A. Aberman: *Bretón de los Herreros: A study of the customs and life in some of his plays.*

Noticias varias

Asociación norteamericana de maestros de español.—El «Meeting» anual de la Asociación se celebró en los días 1 y 2 de enero en «Duke University» y en la Universidad de North Carolina respectivamente. Aparte de los discursos protocolarios se leyeron trabajos de los siguientes profesores: M. Gordon Brown, Alfred Coester, Dillwyn R. Ratcliff, Edwin B. Place, Luis Avilés Pérez, José M. Gallardo, Nicholson B. Adams, R. E. McNicoll, José M. de Osma, J. Palomo Roberto, Melissa A. Cilley, James O. Swain, Marshall Nunn, William L. Fichter, Philip H. Cummings, Francis Hayes y Dorothy Schons. Para los cargos renovables de la Junta Directiva fueron elegidos los profesores Edwin B. Place, presidente; Willis Knapp Jones, tercer vicepresidente; G. B. Colburn, secretario-tesorero; y Mary Eleanor Peters y Lulu G. Adams, vocales.—En las reuniones del capítulo neoyorquino del último trimestre hablaron Jorge Mañach, el 12 de diciembre, sobre «La vida cultural de Cuba»; don Fe-

derico Rico y Fraga, el 9 de enero, sobre «Galicia»; y la poetisa colombiana Matilde Camacho Pedrosa, el 13 de febrero, sobre «Colombia».

ESPAÑA

Distinción a dos hispanistas italianos.—El premio de 20,000 pesetas y medalla de oro, otorgado por la Academia al mejor estudio sobre Cervantes, fué adjudicado al hispanista y profesor de la Universidad de Florencia Mario Casella por su estudio *Interpretazione del Chisciotte.*—Otro hispanista italiano, Carlo Boselli, fué elegido hace unos meses miembro correspondiente de la Academia española.

ARGENTINA

Congreso de Historia de América.—Se anuncia para los días 5 al 9 de julio la reunión en Buenos Aires del Segundo Congreso Internacional de Historia de América, bajo los auspicios del gobierno y de la Junta de Historia y Numismática Americana. Forman la comisión organizadora, Ricardo Levene, presidente, Rómulo Zavala y Emilio Ravignami. Pueden pedirse informes a las oficinas de dicha comisión: Museo Mitre, San Martín, 336, Buenos Aires.

COLOMBIA

La exposición del libro Hispano-Americano.—La apertura de la Segunda Exposición del Libro Hispano-Americano, organizada en Cartagena de Indias por la revista *América Española,* que estaba anunciada para el día 11 de noviembre, ha sido pospuesta hasta el 1 de abril.

CUBA

Institución Hispanocubana de Cultura.—Se celebraron últimamente las siguientes conferencias: 20 de diciembre, «Evocación de Valle Inclán», por Juan Ramón Jiménez; 10 de enero, «La investigación literaria», por Homero Serís; 17 de enero, «Cuba: Pueblo y poesía», por Nicolás Guillén.

MÉXICO

Festival de Música de Cámara Panamericana.—Como parte del programa del «The Twelfth Seminar in Mexico», organizado por «The Committee on Cultural Relations with Latin America», se anuncia la celebración de un Festival de Música de Cámara con la colaboración de Carlos Chávez, Jesús María Sanromá, el «Coolidge Quartet», de Washington y el cuarteto Ruvalcaba, de México.

ACTIVIDADES DEL INSTITUTO

CASA DE LAS ESPAÑAS

Las varias dependencias de la Casa estarán abiertas para la utilización de sus servicios por los socios del Instituto de 10 a 4 y los sábados de 10 a 12.

Uso de la Casa por los estudiantes

Los estudiantes matriculados en la Universidad que deseen utilizar los servicios de la Casa, deben solicitar una tarjeta gratuita de socios del Instituto de las Españas, a que les da derecho su calidad de estudiantes. Para obtenerla deben presentar en la Secretaría su recibo de matrícula. Los derechos concedidos a los estudiantes son los siguientes:

1. Asistencia a las conferencias, recepciones, conciertos y demás reuniones del Instituto.

2. Asistencia a la sala de lectura y uso de la biblioteca circulante.

3. Compra de publicaciones del Instituto con el 25 por ciento de descuento.

Veladas de los lunes

Todos los lunes, que no sean días de fiesta o de vacaciones según el calendario de la Universidad, celebrará el Instituto una reunión regular en la Casa de las Españas, a las ocho y media de la noche. Estas reuniones, consistirán en conferencias, conciertos, recepciones a personas distinguidas, discusiones, etc., seguidas de una hora de conversación, en la que sólo se hablará español.

Reuniones Musicales

Todos los miércoles, a las nueve de la noche, se celebrarán reuniones musicales con objeto de aprender canciones populares españolas. Pueden asistir a ellas todos los socios del Instituto que deseen tomar parte en esta labor.

CONFERENCIAS Y REUNIONES

Enrique Uhthoff.—Presentado por el Dr. Mañach, que señaló su significación como dramaturgo, actor y periodista en México, España y Cuba, el distinguido autor mexicano dió una conferencia el 7 de diciembre titulada: «Reminiscencias teatrales de un hombre de teatro». La conferencia fué seguida de la lectura de un acto de la obra dramática «Pancho Macho», original del conferenciante.

Fiesta de Navidad.—Se celebró el 14 de diciembre y consistió en la representación del «Auto de la Sibila Casandra», de Gil Vicente, por las estudiantes de Barnard College. Hubo también villancicos y cantos populares.

Centenario de Erasmo.—La velada del 4 de enero se dedicó a conmemorar el centenario de la muerte de Erasmo de Rotterdam. Don Federico de Onís dió una conferencia sobre el tema: «Erasmo y España: el año 1536 en la historia de España».

Conferencia sobre la Argentina.—Don Roberto Lacoste dió una conferencia el 11 de enero sobre el tema: «Aspectos del progreso en el Río de la Plata».

La personalidad científica del Dr. Finlay.—Sobre este tema dió una conferencia el 18 de enero el Dr. Julio Cantalapiedra, en la que señaló el lugar primordial que corresponde al doctor cubano en el descubrimiento de la naturaleza y prevención de las enfermedades tropicales.

Velada musical.—El 8 de febrero se celebró una velada musical en la que tomaron parte la pianista Helen Marjorie Wakefield y la cantante Ruth Marinelli.

Centenario de Larra.—El 15 de febrero se celebró una velada conmemorativa del centenario de la muerte de Mariano José de Larra. En ella dió una conferencia sobre Larra y su obra el profesor del New Jersey College for Women, don Manuel Salas, y se leyeron pasajes de las obras de «Fígaro».

RECITAL POÉTICO

El Instituto de las Españas, con la cooperación de las sociedades hispanas, pre-

sentó al público de Nueva York al notable recitador puertorriqueño Leopoldo Santiago Lavandero, que confirmó plenamente la reputación adquirida en su país por su arte en la interpretación tanto de la poesía regional antillana como de la poesía ultramoderna. El recital se celebró en el McMillin Academic Theater de la Universidad de Columbia el 2 de enero, conforme al siguiente programa:

I

Romance de ciego.....*Salvador de Madariaga*
Fandanguillos de Huelva.....*Fernando Villalón*
Adelfos.....*Manuel Machado*
Entrada a la madera.....*Pablo Neruda*
Sólo la muerte.....*Pablo Neruda*

II

Elegía al Duque de la Mermelada *L. P Matos.*
Lagarto Verde.....*Luis Palés Matos*
Bombo.....*Luis Palés Matos*
Danza Negra.....*Luis Palés Matos*

III

Canción festiva para ser llorada...*L. P. Matos*
Balada de Simón Caraballo.....*Nicolás Guillén*
Secuestro de la mujer de Antonio...*N. Guillén*
Un jíbaro entonao.....*Anónimo*
Flor de barrancos.....*F. Manrique Cabrera*

SECCIÓN DE FLORIDA

El grupo de «Folk Dance» de Rollins College está preparando algo único e interesante: una artística representación inspirada en tradiciones y bailes religiosos tales como la leyenda del Santo Grial y el baile de los Seises. Esperamos repetirla en nuestra fiesta anual de Cervantes en el mes de abril.

SECCIÓN DE NUEVO MÉXICO

En el Sara Reynolds Hall de la Universidad de Nuevo México se celebró la reunión de diciembre, en la que tomaron parte los estudiantes de la facultad de música que pertenecen al Instituto, conforme al siguiente programa:

Elementos de la música española, por Arthur L. Campa; cantos populares españoles modernos, tocados al piano por Antonio Sedillo; canciones modernas de México, por un cuarteto masculino; números de ópera en español cantados por Dorothy Woodward.

En el mes de enero se celebró una reunión dedicada al folk-lore hispánico. Donald D. Brand, del departamento de Antropología, habló del folk-lore desde el punto de vista de un antropólogo; Mela Sedillo Brewster habló de los bailes populares hispánicos; Dudley Wynn trató de lo popular en la literatura de Mary Austin, y Arthur L. Campa explicó el origen y significación de varios cantos populares de Nuevo México, ayudado al piano por Mary McAuliffe.

SECCIÓN DE WASHINGTON

Poesía y música venezolana.—El 29 de enero último celebró una «bella noche venezolana», como alguien la llamó por la forma brillante y amena en que las personas que tuvieron a su cargo el desarrollo del programa dieron a conocer la poesía y la música de su patria. Pronunció una conferencia—que aparece íntegra en este número—sobre la poesía venezolana el doctor Jacinto Fombona-Pachano, Consejero de la Legación de Venezuela en los Estados Unidos y uno de los poetas más representativos de la generación literaria que se inició por el año de 1918. El autor de *Virajes* hizo a grandes rasgos, pero sin sacrificar el carácter informativo de lo que él modestamente calificó de charla, un inventario de la poesía de su patria, desde los tiempos de Andrés Bello hasta nuestros días, deleitando, además, al auditorio con la lectura de composiciones escogidas. Varias de éstas—sin excluir las del propio orador—fueron una verdadera revelación, ya por ser muchas de ellas obras de autores que aún no han salvado las fronteras nacionales, o, como en el caso del romance de Andrés Bello dedicado a un árbol nativo, el samán, por andar perdidas en voluminosas colecciones de Obras Completas.

Acompañó al doctor Fombona-Pachano en este acto el distinguido compositor y músico venezolano, don Juan Lecuna, adjunto a la Legación en Washington, quien

disertó sobre el folk-lore nacional, ejecutando magistralmente al piano ilustraciones musicales sobre la materia. Tanto las disertaciones como la recitación de poesías y los números musicales merecieron la entusiasta aprobación de un selecto auditorio en el cual se encontraban el embajador de España y varios jefes de misiones hispanoamericanas. El acto fué presidido por el director del Instituto, doctor Ricardo J. Alfaro, ex Presidente de Panamá y Ministro de su país en los Estados Unidos.

Discurso del doctor Alfaro.—Damos a continuación el texto del discurso de presentación de los oradores por el doctor Alfaro:

Señoras y señores:

El INSTITUTO DE LAS ESPAÑAS inaugura hoy su temporada de 1937 con un programa de arte venezolano.

En la vida del Nuevo Mundo Venezuela resplandece como un país privilegiado. No solamente es suya la gloria de sus grandes guerreros sino también la de sus grandes hombres de letras. El nombre de Bolívar es suficiente para la gloria de un pueblo, de un continente, de una raza entera; y no se puede evocar el recuerdo del Genio Americano sin que vengan también a la mente en tropel deslumbrador los nombres de Arismendi, de Piar y de Mariño; de Ribas y de Anzoátegui; de Soublette y de Urdaneta; de Miranda, el precursor; de Páez, el centauro; de Sucre, el rayo de la guerra, y de cien héroes más cuyas hazañas han sido y son asombro de las generaciones.

Pero en la historia de Venezuela la pluma fulgura con tanta intensidad como la espada. Si los paladines de Bolívar pelearon y triunfaron desde el Orinoco hasta el Desaguadero, el pensamiento de Andrés Bello vibró desde aracas hasta Santiago de Chile y su dominio espiritual no reconoce más fronteras que las que demarcan el ámbito enorme del habla castellana. Andrés Bello, poeta, jurista y filólogo insigne, es cumbre que marca el comienzo de una gran cultura en su patria. Contemporáneo suyo fué Rafael María Baralt, historiador de conciencia y de prosa impecables, filólogo eruditísimo, cuya obra ha sido tan fecunda para la pureza y el esplendor de nuestra lengua. La gesta libertadora reclamó los grandes acentos que la narrasen y de allí esa pléyade de historiadores eminentes que son claro timbre de las letras venezolanas: los clásicos Baralt y Díaz; los eruditos Aizpurúa y Larrázabal; el formidable Fortoul y el ático Vallenilla Lanz; el profundo Pedro Manuel Arcaya y el meritísimo Vicente Lecuna; los connotados Eloy González, Santiago Rodríguez, Vicente Dávila, Cristóbal Mendoza, Santiago Key Ayala, Manuel Segundo Sánchez; y semejante a una llamarada que asciende hasta el Olimpo, el cantor prepotente de «Venezuela Heroica», Eduardo Blanco, quien supo narrar hechos inmortales en páginas también inmortales.

Los hombres de letras venezolanos, como los de la mayor parte de los países ibéricos, pertenecen al tipo de los investigadores cuyo talento y espíritu inquieto los lleva a espigar siempre con éxito en diferentes campos del saber. Así fué Juan Vicente González, escritor enciclopédico fecundo y multiforme que llenó con su nombre una época memorable; así fué también Cecilio Acosta, polígrafo, políglota, latinista consumado y prosista castizo que dejó profunda huella intelectual. Con iguales características han brillado luego en el periodismo, en la crítica literaria, en la historia, en la novela, en el derecho, en la diplomacia o en la tribuna, Arístides y José María Rojas, César Zumeta, Julio Calcaño, Pedro Emilio Coll, Jesús Semprún, Picón Febres, Blanco Fombona, Planas Suárez, Caracciolo Parra, Diego Carbonell, Diógenes Escalante, Esteban Gil Borges y muchos otros cuyas altas ejecutorias intelecuales justifican el dictado enaltecedor que Camacho Roldán dió a Caracas al llamarla «la Atenas de América».

Pueblo profundamente emotivo y estético como el de Venezuela no puede menos de culminar en la poesía. Esclarecida originalmente por el egregio cantor de la Zona Tórrida, la lira venezolana alcanza nuevos prestigios continentales con el romántico Abigail Lozano, con las inspiradas estrofas y maravillosas versiones de Pérez Bonalde, con la musa fuerte y combativa de Andrés Mata, con el estro soberano de Carlos Borges, con los arpegios sonoros de Andrés Eloy Blanco y de los demás poetas contemporáneos que serán tópico de la conferencia de esta noche.

Exponente lúcido de la nueva poesía venezolana es el distinguido conferencista de esta noche, Dr. Jacinto Fombona-Pachano. Pertenece él a la generación literaria que se

inició en Venezuela por el año de 1918. Estudió derecho en la Universidad Central que funciona en Caracas y allí obtuvo su grado de Doctor en Ciencias Políticas en el año de 1926, en momentos en que ejercía la Presidencia de la Federación de Estudiantes de Venezuela. Trabajó intensamente durante sus años de estudiante en labores literarias y periodísticas, ensayos críticos sobre poesía, pintura y teatro, algunos ensayos sociales y versos. Estos trabajos se hallan esparcidos en los periódicos y revistas de la época. En 1933 hizo una selección de sus poemas escritos desde 1918 hasta aquel año y la editó en el libro titulado *Virajes*, que la crítica nacional y extranjera saludó cariñosamente.

En 1933 fué propuesto y recibido como miembro de la Academia Venezolana de la Lengua, para ocupar el sillón vacante por la muerte del poeta Andrés Mata. En esta ocasión presentó como tesis reglamentaria un estudio crítico sobre los orígenes y evolución de la poesía en Venezuela. El acontecimiento fué comentado de manera favorable para la Academia, y aun causó sorpresa por el hecho de que Fombona-Pachano fué tenido siempre entre el número de los poetas reformadores, desligados de todas las pautas académicas. Nadie más autorizado ni más capacitado que él para hablarnos de la nueva poesía de su tierra, ya que como dijo Juan José Abreu, él es «verdadero poeta, fresco y espontáneo, que apasionadamente ama nuestras glorias, nuestro suelo y todo lo que es nuestro».

El señor Lecuna.—Corresponde la segunda parte del programa al distinguido compositor músico venezolano, D. Juan Lecuna.

Hizo sus primeros estudios musicales en la Academia de Música de Caracas, donde se graduó y ganó el concurso con la calificació de «sobresaliente y mención especial». Es la única vez, hasta ahora, que la Academia ha concedido la mención especial.

Después Lecuna se trasladó a Nueva York, donde vivió ocho años y siguió un curso de composición con Frau Elisabeth Knipers, la eminente discípula de Max Bruch y su sucesora en la cátedra de composición en el Conservatorio de Berlin.

Las composiciones de Lecuna han sido calurosamente elogiadas por artistas como Efrem Zinbalist, Ignaz Friedman, los hermanos Aguilar, Claudio Arrau y Sáinz de la Maza. Arrau ha tocado algunas en Europa y Sur América y en estos momentos Miss Tatiana Sanzewitch está estrenando dos de sus nuevas producciones en París. El año entrante la casa Durand et Filo, de París, editará un álbum de sus composiciones para piano.

El artista señor Lecuna dió a su erudita y cautivadora conferencia el modesto título de «Breve noticia sobre folk-lore venezolano», ilustrándola con ejemplos musicales al piano y concluyendo con la ejecución de una de sus propias composiciones, «La criolla desnuda», que fué saludada con grandes aplausos. Luego de explicar la importancia que reviste el folk-lore para los pueblos que carecen de tradición musical, entró en materia analizando, por lo que al cancionero y la danza de Venezuela se refiere, las aportaciones de la melodía y armonización españolas, de los ritmos sincopados de los negros y de la molicie característica de los indios. Puntualizó en seguida las diferencias radicales entre el negro de los Estados Unidos y el de Venezuela, aludiendo a los ritmos favoritos del uno y el otro—ya binarios, ternarios o mixtos—. Pasó revista, con profundo conocimiento del aspecto técnico y con un fino sentido de evocación que contagió al auditorio, a la *llora* de Aragua, la *gaita* del Zulia, el *corrío* y la *canta*, el *golpe* aragüeño, el *joropo* de los Llanos, etc., etc. Toda una terminología nueva para los no familiarizados con la república de los llanos, una sensibilidad peculiar, no exenta, eso sí, para el hispanoamericano de cierto aire de familia que sirve para acentuar aún más las diferencias.

Porción inolvidable de la conferencia de Lecuna es la relativa al vals caraqueño, cuya ingenua poesía provinciana supo el artista resucitar con ironía y sentimiento. ¡Valses de antaño, salones del pasado de América, colegialas que pierden el compás, solemnes exhibiciones familiares de piano a cuatro manos!

El conferencista se refirió en especial a la rapsodia venezolana de M. L. Rodríguez y a las danzas de Silva Díaz, como asimismo al «nuevo movimiento», aludiendo a Sojo y el Orfeón Lamas, a José Antonio Calcaño y la crítica, a Plaza, Moleiro, etc. La notable composición original de Lecuna, intitulada expresivamente «La criolla desnuda», puso término en forma brillantísima a su charla de arte.

REVISTA HISPÁNICA MODERNA

SECCIÓN ESCOLAR

Literatura — Arte — Historia — Costumbres

ÓRGANO DE LA AGRUPACIÓN NACIONAL DE CLUBS DE ESTUDIANTES DE ESPAÑOL

AÑO III ABRIL, 1937 NÚM. 3

EL ARTE DE PABLO PICASSO

1

En el otoño pasado se celebró en Nueva York una gran exposición de obras de Picasso. No se trató, desde luego, de una revelación. Desde que, a raíz de la guerra, los Estados Unidos despertaron a la sorpresa del «arte moderno», los cuadros de Picasso han figurado en todos los museos importantes del país. Y no pasa estación—porque así el arte es un poco cuestión de temporada, fruta de tiempo frío—sin que alguna de las múltiples galerías neoyorquinas, o varias de ellas a la vez, incluyan a Picasso entre sus «novedades»: algún cuadro de su primera época «azul,» o de su segunda época «rosa», o de su época «neolítica»—alguna obra «primitiva» de la que, a lo mejor, el artista ya se ha olvidado, pero que un *marchand* previsor del otro lado del mar ha conservado celosa y pacientemente, en espera de la gran subasta del futuro. A veces, se trata en rigor de algún ejemplar de la última cosecha de Picasso, y es de ver entonces el contraste que la novedad presenta con aquellas telas de primera época, y los laboriosos, recónditos, sutilísimos comentarios que los críticos de periódicos se ven en el caso de hacer, para encontrar alguna continuidad entre esto y aquello. Porque Picasso es el artista camaleónico por excelencia, y se diría que su deporte favorito es el de desconcertar a todo el mundo a fuerza de mutaciones. Esta volubilidad extraordinaria es en parte responsable de su constante actualidad. Durante más de treinta años no ha cesado de discutirse a Picasso, entre otras razones porque, a lo largo de ese cuarto de siglo y más, no ha habido uno, sino muchos Picassos. Cuando ya los comentaristas estaban más o menos de acuerdo en una interpretación «definitiva», el insigne malagueño, con un quiebro torero, se salía del terreno del toro, es decir, de la crítica y se entregaba a una serie de lances de nuevo estilo.

Pero la crítica se crecía en la derrota. Y, en una cosa al menos, lograba mantenerse de acuerdo: en que Picasso era el fundador más caracterizado del «arte moderno», uno de esos creadores geniales que, en determinados momentos, responden tan profunda y tan lealmente al espíritu de su

época que parecen torcer ellos solos, voluntariamente, el rumbo de la cultura. Puede decirse, en efecto, sin exageración, que todo el arte moderno sale de Picasso; y aun cabría añadir que todo él vuelve a Picasso. No sólo es un iniciador, sino también un resumen, un epítome. Cuando parece que ya este «viejo maestro de lo Moderno» está empezando a «datar», como dicen los franceses; cuando se piensa que empieza a entrar en la categoría de lo museal y de lo arqueológico y que algunos de sus descendientes—por ejemplo, los «sur-realistas»—le han dejado ya muy atrás, Picasso da uno de sus brincos espectaculares y se sitúa de nuevo a la vanguardia: crea lo último, lo novísimo, con una fuerza tal de convicción, con un lujo tal de vitalidad, que deja siempre la sensación de ser el último que ha llegado.

Esta agilidad histórica de su arte, este su carácter camaleónico, es lo que le dió su interés diferencial y extraordinario a la exposición celebrada en Nueva York al comienzo de la última temporada. Era una exposición «retrospectiva» y, al mismo tiempo, actualísima. Contemplándola, se podía seguir, en el camino de su personalidad más representativa, la evolución de toda la pintura contemporánea. Sirvió ella de ocasión para que se publicaran infinidad de artículos sumarizadores y explicativos. El presente, para la Sección Escolar de nuestra Revista, es uno más, y de fijo el menos magistral en sus pretensiones. Sobre Picasso se ha escrito ya tanta jerigonza, que no se tomará a mal el esfuerzo de decir algo simple y «escolar». A ver si podemos.

2

Recordemos, por lo pronto, que Picasso es español. Los marbetes en las molduras de sus cuadros, por estos museos del extranjero, suelen decir: «Picasso. Escuela de París». Y como, además, ocurre que el apellido Picasso—que le viene de la madre italiana—muestra esa combinación de eses, tan extraña al castellano, queda una impresión harto fundada de que se trata de un producto parisién. Lástima es que Picaso sacrificara muy temprano, en aras de la simplicidad distinguida de la firma, su primer apellido, el paterno, que es nada menos que Ruiz... Eso hubiera servido de cordón umbilical. Hubiera ayudado a mucha gente a descubrir por sí misma, junto al cosmopolitismo, junto a la abstracción, junto a lo italiano de las dos eses, la marca de lo hispánico en Picasso: ese tremendo individualismo creador, esa enérgica vitalidad de su arte, todo lo que en él hay de aventura y desplante.

Nació Pablo Ruiz Picasso en Málaga—levante andaluz, sal torera y marina, dulzura de pasas y fragancia de cálidos soleados—, el 25 de octubre de 1881. Era su padre, D. José Ruiz Blasco, profesor de la Escuela de Artes y Oficios de aquella ciudad, pintor él mismo. De casta le vino, pues, al galgo: de casta andaluza y familiar. Tenía diez años cuando, nombrado su padre profesor de Bellas Artes en La Coruña, fuese para allá la familia. Otro ascenso los lleva luego a Barcelona y al fin a Madrid. Pero fué en la ciudad catalana donde, a lo que parece, comenzó el joven malagueño a otear sus rumbos. Había expuesto ya en La Coruña su obra de principiante; había

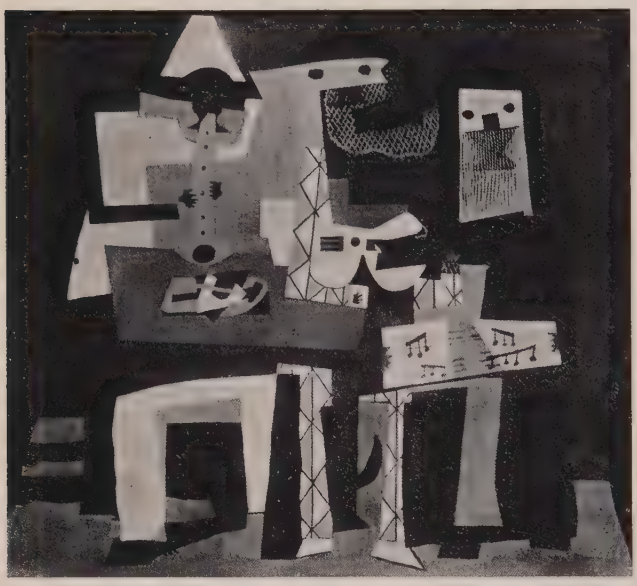
cursado lo académico en la de Bellas Artes de San Fernando, en Madrid; mas Barcelona le dió la primera tentación de la frontera y del gusto de vencerla, y de allí marchó por la primera vez, a París, donde le dió alojamiento un gran pintor catalán malogrado, Isidro Nonell.

Vuelve a Madrid por los años en que la Generación del 98 irrumpía en las letras y en las artes. Fué Picasso entonces un miembro de aquella turba juvenil un poco dispersa, que aún no sospechaba la designación colectiva a que había de obligarla la historia literaria. Tuvo la sensibilidad impaciente, iconoclasta, anárquica, de los «nuevos» de entonces. Como ellos, apetecía la bancarrota de todos los convencionalismos, aspiraba a lo «vital» y estaba lleno de simpatías dramáticas por los desheredados. Dirige una revista—*Juventud*—en que escriben los anarquistas literarios, Baroja, Azorín, Maeztu, Nesi... Un gran retratista de aquella época, el catalán Casas, nos ha dejado un creyón del Picasso juvenil de entonces, en que le vemos todavía cierto aire romántico de bohemio madrileño.

Pero en 1901 Picasso siente de nuevo la tentación del más allá europeo. Se va otra vez a Barcelona, luego a París. La gran ciudad seductora le prende ya. Su primera exposición, junto con un pintor español también, Iturrino, muestra la influencia en él de los ilustracionistas franceses del momento, sobre todo de aquellos que usaban de su lenguaje realista para describir un mundo triste y grotesco, con piedad y al mismo tiempo con malicia *boulevardièré*. El acento, en la literatura como en la pintura, era por entonces una especie de patetismo huraño, de sentimentalismo irónico, de decadentismo rebelde. Un pintor francés muy del momento, Toulouse-Lautrec, daba la pauta. Sus telas grises, de fondo naturalista, de bajo-fondo social, impresionan a Picasso, que venía también de España con el gusto de las «vidas sombrías». Sus primeros cuadros parisinos tienen ese apagamiento romántico, ese aire enfermizo que es un residuo del fin - de - siglo, la época en que el ajenjo, la tisis y otras cosas andaban de moda. A esta época, que se va devanando entre vigilias forzosas de café y viajes milagrosos de París a Madrid y vuelta, se la conoce con el nombre de la época *azul*. Los cuadros que entonces pintaba Picasso—escenas de bohardilla y de *café - concert*, niños con aire huérfano, mujeres flacas de mirada distante—no le daban para comer, luego han enriquecido a largas series de poseedores.

Aquel acento de inconformidad social era ya un síntoma. Pintura «literaria» todavía, más interesante por su asunto que por sus calidades puramente pictóricas, traducía, sin embargo, el malestar previo a todo cambio de postura. Por otra parte, se iniciaba ya una reorientación del lenguaje pictórico mismo. Junto con el vaho de cuarto de enfermo de Toulouse Lautrec, se mezclaba en el ambiente una emanación fresca y selvática: la de Gauguin, que estrenaba, con

sus regustos paganos y su violencia decorativa, la tendencia antinaturalista y antiliteraria de los fauves, de las «fieras». Entonces ingresa en el temario de Picasso un tipo que ha de llegar a ser todo un símbolo: el arlequín, el saltimbanqui, el payaso, el funámbulo. Los pinta desprovistos de teatralidad, de toda alegría de circo, antes al contrario, subrayando aún demasiado el pa-



tetismo humano del profesional de la diversión que se alimenta mal. Pero esta ironía—tan española, tan cervantina—parece anunciar un gesto decisivo de desprendimiento de toda apariencia real.

Esa época *rosa*—que va hasta 1906 más o menos—es el momento en que Picasso engaña, recogiéndose, funambulescamente, para el gran salto renovador. Todavía tendrá una pausa indecisa, buscando dónde caer. La arqueología primitiva y bárbara, con su simplicidad de formas, el arte salvaje, con su brutal candor, le seducen. Fatigado de las normas, quisiera, como ha dicho Gómez de la Serna, «oponer el arte negro al arte griego». Pero se trata de algo más difícil: se trata de encontrarle una expresión occidental y de época a la fatiga antinaturalista; de inventar una estética en que encuentre su propia y peculiar resonancia el mundo moderno. Ahora bien: lo propio de nuestra época es que su vitalidad, su capacidad ejecutiva, se expresa en un repertorio enorme de abstracciones cuyo símbolo es la máquina. Vivimos rodeados de cosas que no tienen un sentido humano directo y visible. Frente al mundo de la naturaleza, el hombre moderno ha creado el mundo de la técnica. Si algún habitante astral nos visitara sin previos informes, encontraría al hombre, y a la naturaleza de que es parte, sumidos en abstracciones materializadas. El destino del arte era hacerse una de ellas.

Hacia 1908 este destino se realiza. Los *fauves*, y sobre todo Cézanne, habían preparado la gran ruptura. Habían ya ultimado la tendencia a pintar «feo» que se marcaba desde fines del XIX. Feo es, para el ciudadano de cada día, lo que se aparta de la realidad ideal. Al cabo de este apartamiento progresivo, ya no quedaba más que romper completamente con la realidad. Esta fué la obra del cubismo. En 1908, Braque, Picasso, algunos más, se hicieron una pregunta tan simple que parece que debiera ser inmemorial: ¿A qué conduce, después de todo, copiar la realidad, puesto que la realidad *está ahí*? Años incontables hacía que la música, percatándose de esa inanidad de reflejar el sonido natural, se había emancipado, convirtiéndose en música solamente. ¿Por qué no la pintura? El gran arte, a la postre, debe ser una faena de creación, mientras más absoluta mejor. Se llegó así, más por instinto e impulso que por reflexión doctrinal (ésta vino después), a concebir el cuadro como cosa enteramente creada, cosa que tuviera su interés y su valor en sí, y no en su mayor o menor parecido a un hecho natural. El venerable principio aristotélico de la *imitación* como regla del arte quedaba así desahuciado y sustituído por el de la *invención*. Un cuadro había de ser una combinación tal de colores, de líneas, de masas, que resultara gustosa de contemplar. Debía quedar reducido a sus elementos puramente plásticos, depender de ellos, valer por la gracia de ellos, y no por ninguna alusión o representación «humana». Esta revolución copérnica en el concepto de la pintura es la base de todo el arte moderno.

Pero la revolución no fué completa de

entrada. Se inició con una simple desfiguración de la apariencia, quitándole en el cuadro sus formas naturales y reduciéndola a ese primer plano de simplificación que es lo geométrico. Cuando Henri Matisse, en el Salón de Otoño de 1908, el salón de la insurgencia, vió cuadro tras cuadro en que los árboles eran cilindros, las colinas conos, cubos las casas, se le escapó la frase bautismal que hizo historia: «Pero ¡eso es cubismo!» Al amparo de la frase se deliberó ya la tendencia y se hizo la estética. El español Juan Gris, que compartió con Picasso la representación española del movimiento, llegaba a decir que la pintura no era sino «una especie de arquitectura plana y coloreada».

Pronto, sin embargo, el malagueño iba a superar aquella primera concepción simplista. La arquitectura es cosa demasiado estática, y el gusto moderno está ávido de dinamismo. El nuevo arte había de responder a las propensiones psicológicas del hombre contemporáneo. Junto a la abstracción materializada, nos rodea el frenesí hecho ritmo: del mundo de la máquina había salido el mundo del jazz. De suerte que la construcción plástica, la combinación de líneas, colores y masas, había de estar sujeta, no a una ley de gravedad, cosa también externa, sino a un capricho feliz de vértigos y simultaneidades. «Yo hago los objetos tal como los pienso, no tal como los veo», decía Picasso. Fiel a esta norma única de invención personal, Picasso fué haciendo evolucionar el cubismo—del cual fué, desde el primer momento, máximo impulsor—desde sus actitudes geométricas y mecanísticas iniciales hasta una pura especulación de líneas y colores, sin sentido alusivo alguno, puro juego creador de goce visual.

Al mundo le costó mucho trabajo—le cuesta todavía—aceptar aquel trastorno de toda la tradición artística. Los cubistas, y Picasso más que ninguno, fueron por mucho tiempo piedra de escándalo. Se habló de clownismo, de esnobismo, de conspiración mercantil para sorpresa de incautos adinerados. Los juzgadores más serios veían en la revolución picasiana una confirmación de la bancarrota de los valores capitalistas—ciega reacción de fatiga contra la convencionalización estéril del gusto burgués—, cuando no un indicio de la decantada «decadencia de Occidente». Pero es lo cierto que, al través de sus fases episódicas, a veces muy efímeras, la nueva concepción artística, lejos de denunciar su falsedad con una rápida desaparición, se afirmaba cada vez más en el gusto de las gentes, extendiéndose al arte literario, donde sus principios operaron una transformación decisiva, e influyendo en general, desde la arquitectura hasta la decoración, sobre todas las zonas de belleza. Bernard Shaw formulaba el denominador común de la opinión inteligente, si bien no adicta, cuando decía: «No entiendo el arte moderno; pero después de haberlo visto, ya no puedo pasar el antiguo». Y Jean Cocteau no tardaría en pronunciar: «Después de Picasso no se puede pintar como antes de Picasso».

Lo grave, y al mismo tiempo lo enormemente afortunado es que Picasso no persistía mucho en pintar como él mismo. Dado el prestigio magistral que ya desde antes de la guerra había adquirido, el amaneramiento de Picasso hubiera equivalido a una lamentable uniformación. Pero el gran hereje ni se detenía mucho en una manera determinada, ni se cuidaba de enlazar con

ella las mutaciones posteriores. «El arte marcha—decía—no evoluciona». Y él seguía marchando. La bocanada trágica de la Guerra le halla en París pegando cordeles, etiquetas de coñac y pedazos de periódico—en lienzos que balbuceaban la broma dadaísta. Era uno de sus paréntesis de incubación. Volverá todavía después—volverá siempre—a la abstracción cubista, cada vez más dueño de su idioma, más capaz de decir bellas cosas ininteligibles; pero, de cuando en cuando, dará la sorpresa de un paso atrás, o de un salto en el vacío. Hacia 1923 le obsede una especie de clasicismo barbárico y ciclópeo. Pinta matronas griegas, colosales, monstruosas, en que la gracia helénica toma un sentido casi grotesco y en que parece que van a borrarse las fronteras entre lo pictórico y lo escultórico, tal es su regodeo en las grandes masas. No mucho después, le hallamos en plena inspiración «neolítica», buscando en la pintura y en la escultura puras realizaciones de morbidez y de ritmo, suficiencias funcionales, como de tallo, de mineral o de hueso. Quisiera no ya volverle la espalda a la Naturaleza, sino, con soberbia satánica o prometeica, robarle su propio secreto, construir como ella construye, sin más explicaciones, como no las da ella. Un poco más y dejará atónitos a sus espectadores con un «Retrato de Mme. Picasso» que es una vuelta sin rebozos a Ingres, un retrato soberbiamente dibujado y pintado en la mejor manera académica. Por la misma época, cuadros de alusión humana, pero en que las figuras son como larvas amorfas, cuya monstruosidad se querella con una gracia indecible de color y con los más audaces logros lineales; cuadros en que lo poético y lo satírico, lo intelectual y lo onírico, el mundo de la inteligencia y el mundo recóndito de lo subconsciente se tocan. Y, de pronto, como un descanso para el pensar y el soñar, como un puro recreo infantil para los ojos, un círculo rojo y otro negro sobre un fondo blanco: una máscara de yeso inclinada sobre la boca de una de esas guitarras picasianas en las cuales Cocteau quisiera aprender a tocar.

3

Tal fué el Picasso camaleónico que nos reveló, en su marcha sin evolución, la temporada otoñal de Nueva York. El hombre que no se ha cansado de agitar la pintura contemporánea, para evitar que se pudriera de no tener ya nada que decir.

Detrás de ese aparente funambulismo, en efecto, ¡qué dramática seriedad! Seriedad de español. Gertrudis Stein lo vió bien, cuando apenas comenzaba: «Pequeño, inquieto, pero no desasosegado; con una extraña aptitud para abrir desmesuradamente los ojos y embeberse de todo. Tenía el aislamiento y el oscilar de la cabeza del torero al frente de la cuadrilla». O, para decirlo en otras palabras, tenía el sentido trágico y personal de la cultura, esa capacidad de asumir todos los riesgos, incluso el terrible riesgo del ridículo, con tal de realizar una nueva faena de creación: esa feroz independencia inventora que, según ya explicaba Ganivet, es la marca de raza del artista español de buena estirpe.

Cuando uno de ellos toma la pluma o el pincel u otro instrumento de trabajo artístico—nos decía el autor del *Idearium*—, «se puede pensar, sin temor de equivocarse, que aquel hombre está igualmente dispuesto para crear una obra maestra o para dar vida a algún estupendo mamarracho». Si he de ser sincero, diré que Picasso, a mi ver, ha hecho de lo uno y de lo otro. Obras maes-

tras que nos dejan, a menudo, clavados en la contemplación, fascinados como ante un abismo de gracias indefinibles. Y también extravagancias pueriles, caprichosos absurdos, insolentes inanidades. Como los toreros, tiene tardes de suspender el aliento, y tardes con el santo de espaldas. Esta irregularidad es el precio del sentido trágico que digo. Lo esencial de Picasso es que no concibe el arte como fórmula, como técnica, como repertorio, sino como investigadora inquietud. Esto del arte experimental, de la actitud experimental, de que tanto se habla, nadie ha contribuído tanto a acreditarlo como él. Es uno de los grandes eliminadores de retórica—es decir, de modos hechos—que el mundo produce de vez en cuando para la higiene de toda expresión.

No extrañamos, pues, que nuestra reacción usual ante un cuadro de Picasso sea de absoluto desconcierto. Si algo se propone el artista por lo pronto es justamente eso: desconcertar. De lo que se trata es de quebrar en el espectador, con la primera mirada, cuanto en él haya todavía de rutina contemplativa, de «preimágenes» (que son a la pintura lo que los prejuicios al pensamiento), turbando con el *shock* ese satisfecho y hasta orondo acomodo al concepto imitativo de la pintura, con que los más solemos aún acercarnos al cuadro, como a un retrato, «a ver si se parece». La esperanza del artista es que, después de hacernos así añicos nuestra moral artística convencional, quedemos en estado de virginidad, o por lo menos de inocencia, aptos para recibir la gracia de una realización plástica totalmente independiente y a colaborar en la experiencia de creación absoluta que el cuadro se propone.

Hay así en Picaso, como en todos los de su progenie artística, una política de exageración, un gesto casi brutal de choque, destinado a la eliminación inicial de todos los que sean incapaces, por arrogancia o por poltronería, de un cambio de postura estética.

Pero repito que eso no es sino parte de la estrategia del arte nuevo, o de su táctica. Más allá del encontronazo está la ofrenda. Cuando se logra resistir la embestida sin perder el equilibrio, es decir, la actitud acogedora, suele el espectador realmente sereno percatarse de que aquellas formas sin familiar, aquellas líneas errabundas o frenéticas, aquellos colores sucios que alternan con una estridencia primitiva, aquellas desfiguraciones monstruosas o abstracciones absurdas, se van organizando en una percepción integral, irreductible siempre a todo significado humano o empírico, pero que satisface al espíritu con placer—mayor o menor, porque huelga decir que no toda pintura moderna es buena—afín al que derivamos de la pura música.

En última instancia, esto es precisamente lo que se busca: hacer de la plástica un modo de expresión tan «puro», tan autónomo como lo ha llegado a ser el arte musical. La pintura ha tenido una evolución mucho más lenta que la música, debido probablemente a la servidumbre de su misma plasticidad y al hecho de que, cuando se dividió en pintura decorativa y pintura representativa, aquella acaparó a su favor toda independencia de expresión, dejando a la otra esclava del natural.

La fusión de lo decorativo y lo representativo fué una de las tendencias más visibles del pre-cubismo. De su completo desarrollo ha surgido este arte sintético moderno, que tiene de lo decorativo la libertad, la gracia puramente formal y sin responsabilidades «humanas», y de lo representativo el calor de creación, la huella psicológica, la ironía y el misterio. A nadie se ha debido esa liberación y síntesis más decisivamente que a Picasso, el malagueño de París, y tal vez por lo mismo que en él se han juntado lo decorativo de Francia y el misterio de España. JORGE MAÑACH

PÁGINAS LITERARIAS

MANUEL GÁLVEZ

HUMAITÁ

Mientras tanto, el tiempo se arrastraba en Humaitá dolorosamente. Pasaban las semanas y las semanas en la espera de algún acontecimiento providencial. Pocas noticias llegaban de López. Se supo su marcha por el Chaco, sus días en el Ceibo, su furor sanguinario en San Fernando. Algunos de los defensores de Humaitá, sobre todo los oficiales, alegrábanse por estar lejos de aquel lugar de espionaje y de muerte.

Eusebio Cienfuegos era sencillamente, un esqueleto que andaba por algún milagro de Dios. Y lo mismo casi todos sus compañeros en la defensa de Humaitá. Durante los meses de abril y mayo no faltaron alimentos: charque, pan, carne de vaca y de oveja. En junio comenzó el hambre. Se comieron los animales que morían de inanición, sobre todo los caballos. No quedó un perro vivo en todo Humaitá.

MANUEL GÁLVEZ 1935

Los aliados no atacaban a la fortaleza: pensaban, al parecer, rendirla por hambre. Pero los paraguayos podían comunicarse con el Timbó, aunque con peligro; fué preciso cortar este camino. El general oriental Rivas, del ejército argentino, fué enviado al Chaco.

De marzo a julio, cuatro meses de calma, de calma trágica, en espera de la muerte. Nadie dudaba en Humaitá de que, para sus tres mil defensores, la orden de permanecer en la fortaleza era una orden de morir. Y sin discutir, pasivamente, todos estaban dispuestos a cumplirla. Por esto, rechazábanse las incesantes cartas de los aliados a los jefes, proponiendo la rendición. El Mariscal había ordenado resistir hasta la muerte y sería obedecido.

Justo solía ver a su hermano. Una mañana de mediados de julio, lo encontró desfalleciente de debilidad. Eusebio se quejó:

—Me voy a morir, Coatí. No tengo ya fuerzas para nada. Hace tres días que no como ni un pedazo de torta de mandioca...

Justo salió desesperado, a buscar alimento para el *paí*. Una de las mujeres, querida de Justo, había guardado pedazos de pan viejo. Le dió lo que tenía.

Aquella mañana los aliados atacaron Humaitá: Osorio y la vanguardia brasileña, diez mil hombres, por el norte y el este; y los argentinos, por el sur. Unos y otros se estrellaron contra las defensas y el coraje de los paraguayos. Perdieron varios millares de hombres los brasileños. Los defensores de Humaitá no tuvieron ni cincuenta heridos.

A la noche, un teniente del batallón de Eusebio, le dijo:

—Muchas noticias. Hace días se suicidó el coronel Alén...

Eusebio se estremeció:

—¿Y quién manda ahora la fortaleza?

—El teniente coronel Martínez, por orden del Mariscal. Pero el coronel Alén no se ha muerto. Quedó herido, no más. Muy grave...

—¿Y por qué ha ofendido a Dios de ese modo? Si hemos de morir mañana o pasado...

El teniente ignoraba los motivos del suicidio. Suponíase que lo causara un pliego cerrado que le entregara en marzo el Mariscal y que contenía la orden de resistir hasta la muerte. Alén, con seguridad, habría querido abandonar la fortaleza para evitar que pereciesen de hambre, inútilmente, tres mil seres humanos. Y conociendo la inflexibilidad del Mariscal, prefirió morir él solo. El Destino quiso que la bala no le matase.

—Pero hay otra noticia más importante. Nos vamos al Chaco.

—¿Todos?

—Todos. Mañana a la noche nos escaparemos. Esta noche pasarán los heridos y las mujeres.

Eusebio esperó con ansiedad aquel amanecer. Era el 24 de julio, el cumpleaños del Mariscal. El comandante de la fortaleza ordenó baile y músicas todo el día. Eusebio, que no bailaba, miraba con terror, a punto de descomponerse por la emoción, las danzas de aquellos esqueletos. Era una verdadera Danza de la Muerte. Algunos infelices intentaban saltar cuando se tocaba el *mamácumandá;* pero se aplastaban, desvanecidos o fatigados. Otros cayeron muertos, antes la indiferencia de sus compañeros, habituados a semejantes horrores.

Llegó la noche. Las bandas seguían tocando los bailes nacionales. Los soldados que aún tenían aliento, gritaban o vitoreaban al Mariscal. Se tiraban bombas. Se dispararon cañonazos con pólvora.

Mientras tanto, en la oscuridad de la noche, treinta canoas iban pasando al Chaco. Sabíase que el Mariscal había ordenado el abandono de la fortaleza. Los soldados, en confusión, se montonaban en las canoas y partían, mientras en Humaitá continuaban las bandas militares tocando las músicas nativas. Las canoas dejaban su carga en la orilla del Chaco y volvían a Humaitá para conducir nuevas remesas de hombres.

Llegó el turno a Eusebio. Era ya más de media noche. Al pasar frente a la iglesia habíase arrodillado y rezado rápidamente un Padrenuestro. Ahora estaba frente a la pequeña embarcación, temblando de emoción y de frío.

—¡Adiós, Humaitá! ¡Adiós, Humaitá! —susurró el alférez, sollozando y extendiendo las manos hacia las torres destruídas.

Sus compañeros vibraron al oír las palabras del *paí* y al sentir su emoción patriótica y religiosa. Y en voz muy baja, repitieron:

—¡Adiós, Humaitá!

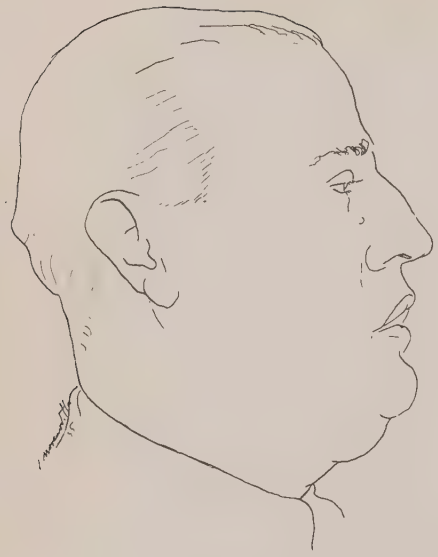
Durante los minutos que duró el pasaje, Eusebio se reconcentró. No sabía cómo había podido llegar sin desfallecer hasta la orilla. La esperanza de vivir, sin duda, le dió ánimo. Iban a encontrarse con las tropas de Caballero en el Timbó y luego con el Mariscal, en San Fernando. En el Timbó podría recuperar sus fuerzas, se alimentaría, combatiría por la patria. Recordaba la emoción del año anterior, en aquel mismo día: fué cuando el Padre Maíz recobró su libertad. ¡Cuántas cosas habían pasado desde entonces! ¡Cómo había cambiado su espíritu! Antes, todo eran vacilaciones, dudas, tormentos. Ahora sólo deseaba pelear por la patria y por el Mariscal. Ahora comprendía la grandeza del salvador del Paraguay, del héroe de la resistencia contra el enemigo usurpador y criminal. Y esta seguridad interior debíala por entero al Padre Maíz, a aquel hombre admirable entre todos.

Mientras él pensaba estas cosas, todavía llegaban desde Humaitá los rumores de las músicas. La distancia, la noche y el misterio del río, les daban un encanto y una belleza enormes. Eusebio miraba hacia la torre de la iglesia. La noche la había incorporado a su alma. Humaitá ya no era sino una melodía muy vaga y dolorosa.

Al otro día, los aliados se enteraron del abandono de la fortaleza. Hasta el amanecer habían sonado las músicas. Ya no quedaba un batallón en Humaitá y todavía los aliados oían indecisamente la *Palomita* y el *Himno del Mariscal López,* el *Londoncarapé,* las galopas y el *mamácumandá.* El ejército aliado ocupó Humaitá. Pero esta entrada tardía, después de meses de sitio, sin gloria y después de un esfuerzo fracasado, humillaba el amor propio de los generales brasileros y argentinos.

Escenas de la Guerra del Paraguay. II: *Humaitá.*

JUAN JOSÉ DOMENCHINA



LA PERPLEJIDAD

La pobre es coja, tartamuda
y présbita. No sabe andar.
Por lo más nimio se demuda
medrosa. Es fácil de azorar.

En su cráneo de farraguista
agítase la solución.
«Mi voluntad de huérfana equidista
—sic—de la acción y de la inhibición.»

Propende—¡es claro!—a la consulta.
¿Qué opina usted? ¿Qué me aconseja usted?
Mas, ante el acto, como se le oculta
la decisión, se pega a la pared.

Su corazón de niña—que arde
en inquietud—le hace traición.

Es la que llega siempre tarde,
como una antípoda de la Ocasión.

SIESTA DE JUNIO

El agua de la alberca
acorda su rumor.

De la chicharra terca
se escucha el estridor.

Un abejorro acerca
su pertinaz hervor.

Con otro gallo altèrca
un gallo reñidor.

Rezuman sombra, cerca,
dos árboles en flor.

EL ESPEJO

Espejo de mi cuarto: vanidad
de vanidades cuando Dios quería.
Befa y escarnio, al fin, de esa ufanía
conmovedora de la mocedad.

Inmutable, implacable tersidad
donde se arruga, frente a mí, la mía.
Se reía en mi rostro, y así urdía
sus verdades, sus redes, la verdad.

Pupila moza, ayer: mirar alacre;
labio sensual, pletórico, de lacre;
guedeja en ondas de cabellos lucios.

Hoy: mirada glacial, belfo caído
y cráneo mondo, apenas sostenido
por dos parodias de aladares rucios.

CURSO SOLAR

7

En los almendros precoces
un candoroso aleluya.

Los tomillos tienen flor
y olor de niña desnuda.

Sólo los chopos más verdes
huelen a verdes de luna.

Los vericuetos del monto
suben y quieren que suba.

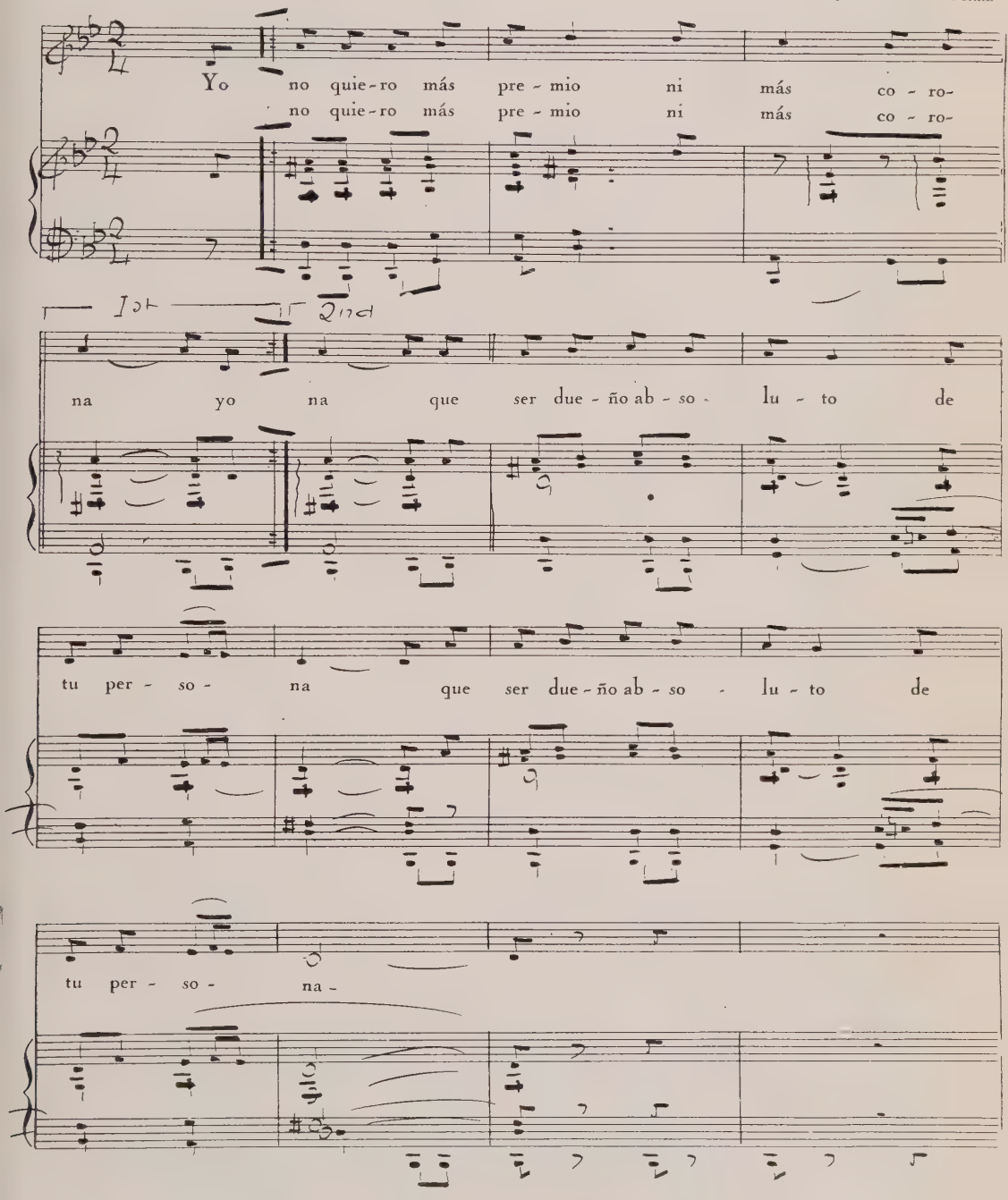
Como las vides, mi agraz
siente promesas de azúcar.

Los tomillos tienen flor
y olor de niña desnuda.

Sólo los chopos más verdes
huelen a verdes de luna.

YO NO QUIERO MÁS PREMIO

Recogida en Burgos por FEDERICO GARCÍA LORCA *Armonizada por* EMILIO DE TORRE



COSTUMBRES ESPAÑOLAS

BAILE DE LA ROSCA

El día de la fiesta del pueblo o en las bodas se celebran concursos de baile, en los que las parejas bailan bailes tradicionales en torno a una mesa adornada en la cual hay una rosca o bollo que es el premio otorgado por un jurado a los mejores bailadores. Esta fotografía fué tomada por Kurt Schindler en 1932 en Martín de Yeltes (Salamanca)

ACTIVIDADES DE LOS ESTUDIANTES

Con el fin de mantener en comunicación a los diversos clubs que forman la Agrupación del Instituto *y de que cada uno de ellos se aproveche de la experiencia de los demás, publicaremos en esta sección la información que nos envíen de sus respectivas actividades. Invitamos a los profesores y estudiantes a colaborar en esta sección enviándonos trabajos originales, ideas e informaciones. Deseamos también que se nos hagan preguntas, para publicarlas, esperando que otros las contesten. Nosotros trataremos de contestarlas también, y de añadir, por nuestra parte, cualquiera otra materia que creamos de utilidad para nuestros clubs.* — Fry f (Federico Rico y Fraga, Director).

CHISTES

Oyendo hablar un gallego de un hombre que había llegado a la edad de cien años, como si fuera una cosa extraordinaria, dijo:

—¡Vean ustedes qué maravilla! Si mi padre no hubiese muerto, tendría actualmente ciento veintiocho años.

♦

Buenos informes.—«Querido Lucas: Me pides informes acerca del novio de tu hija. Seré lo más lacónico posible. Nació en febrero, por ser el mes más corto. Creció despacio y se crió delgadito, por miedo de hacer bulto. Anda de puntillas, por no molestar a los vecinos. Estudia poco, por no abusar de la ciencia. Su encogimiento le libró de ser soldado, porque no llega a la talla. Es corto de vista, corto de genio, corto de alcances y tímidos para los pagos.»

♦

Gedeón pregunta a su hijo:

—¿Qué has aprendido hoy en la escuela?

—He aprendido el femenino: mamá es femenino.

—¿Y tú?

—Masculino.

—¿Y yo?

—Tú, papá, eres singular. Así lo dice mamá.

En un hospital.—El médico viene a pasar la visita de la mañana, y, al llegarse a una cama, dice:

—¡Hombre, este enfermo lo encuentro hoy mucho mejor que ayer!

—Es que éste es otro. El de ayer ya murió.

El médico, distraídamente:

—¡Ah! Bueno. Entonces, que le sigan dando a éste lo mismo que le daban al otro.

◆

Visitas de amigas:

—Chica, vengo de despedida. Estoy contentísima.

—Y ¿cómo es eso?

—Ya sabes tú la ilusión que yo tenía por ir a París.

Pues bien, la suerte me ha favorecido. A mi marido le ha mordido un perro rabioso, y esta misma noche salimos para París a hacerlo curar en el Instituto Pasteur.

CANTARES

Los cantares de mi tierra
tienen de su sol el fuego,
los matices de sus flores,
la sonrisa de su cielo.

Si yo fuera cazador
y tuviera una escopeta,
cazaría una perdiz
de las que gastan peineta.

Quiero decir y no digo,
y estoy sin decir diciendo;
quiero y no quiero querer,
y estoy, sin querer, queriendo.

El amor y la naranja
se parecen infinito
en que, por dulces que sean,
de agrio tienen su poquito.

Firmo, confirmo y afirmo,
firmo y confirmo mi fe;
firmo que yo seré firme,
firmo que firme seré.

Haré por ti una fineza,
la que tú por mí no harás:
quererte, aunque no me quieras;
¿qué más quieres?, ¿querés más?

El corazón de una madre
tiene cuerdas escondidas,
que al sufrir la madre, callan;
y al sufrir el hijo, gritan.

COMUNICACIONES DE LOS CLUBS

Baldwin-Wallace College, Berea, O.—El Club Español tuvo el gusto de oír en una conferencia a la Srta. Lucille Draper, en la que habló de los primeros días de la guerra civil española. La conferenciante se encontraba entonces en España. Los que asistieron encontraron el asunto muy interesante.—*Peggy Blosser, Secretaria.*

Carthage College.—Carthage, Ill. — El Círculo Castellano de este Colegio celebró su fiesta anual «Una noche en España», representando el entremés «Las Aceitunas» de Lope de Rueda. Un grupo de actores representó usando el vestuario actual; y otro grupo, usando el vestuario español de la época. Después se cantaron canciones españolas, con acompañamiento de orquesta, y se hizo una exhibición de bailes españoles. Tanto la representación como las canciones y bailes, fueron del agrado del numeroso público que asistió a la fiesta. El producto líquido de la fiesta se presta a uno de los estudiantes del departamento, para ayudarle a seguir sus estudios.—*Dorothy Bradford, Presidente.*

The City College of The C. C. N. Y. (Evening Session).—Nueva York, N. Y.— El Club Español fué reorganizado en una reunión celebrada el 19 de febrero, eligiéndose la siguiente Junta Directiva: Daniel Haas, presidente; Samuel Langer, vicepresidente; Raissa Bloch, secretaria; Adolph Stella, tesorero, y Helen Lieberman, bibliotecaria. Como representante de la Facultad fué elegido consejero el Sr. Rico-y-Fraga. En la misma reunión se aprobó el programa de actividades para el curso de esta primavera, que es como sigue: febrero 28, presentación de los instructores de español de la sección nocturna del Colegio; marzo 5, noche de canciones hispanas; marzo 12, conferencia por nuestro profesor, el Sr. D. Rafael A. Becerra; marzo 19, fiesta de tango; marzo 26 a abril 4, vacación de Pascuas; abril 9, baile familiar para que los socios del Club se conozcan unos a otros y se hagan amigos; abril 16, conferencia por el socio Sr. Basílico sobre «Curiosidades Aritméticas»; abril 23, Día de Cervantes. Adjudicación de la Madalla del Instituto de las Españas y los otros premios del Concurso que se celebrará para ese día entre los estudiantes de español del Colegio; abril 30,

reunión de confianza, canciones, juegos, etc.; marzo 7, reunión preparatoria para la Comida-Baile anual que dará el Club el 8 de mayo en un cabaret español; mayo 14, reunión de confianza, canciones, juegos, adivinanzas, etc.; mayo 21 conferencia sobre un viaje por países de habla hispana; mayo 28, fiesta y baile de fin de curso; junio 13, excursión en vapor por el río Hudson a Indian Point. Se acordó, además, publicar, con el nombre de «Sancho Panza», un suplemento semanal a nuestro «Don Quijote». El programa se ha cumplido al pie de la letra, hasta hoy. La presentación de profesores y la noche de canciones hispanas e hispanoamericanas fueron dos éxitos enormes. La aparición de «Sancho Panza», otro, más grande, si cabe. El día 12 de marzo, ante una audiencia de cerca de cien estudiantes nos habló nuestro profesor D. Rafael A. Becerra, ecuatoriano, sobre «El criollo en la literatura hispanoamericana», siendo premiada su disertación con nutridos aplausos. El 19 del mismo mes, la fiesta del tango estuvo también muy concurrida.—*Raissa Bloch, Secretaria.*

Crosby High School.—Waterbury, Conn. —El Círculo Español está muy interesado en viajes imaginarios. Los estudiantes se enteran de todos los detalles posibles acerca de las rutas y servicios de las compañías de vapores, trenes, aeroplanos y otros medios de transporte que pueden utilizarse para ir a los países de habla española. Después de este trabajo nos divertimos resolviendo rompecabezas, haciendo juegos, repasando obras de teatro, etc. Algunas señoritas de nuestro Club saben cocinar. ¡Y cómo! Ahora estamos preparándonos para celebrar el Día de las Américas y el Día de Cervantes. Leeremos ensayos escritos por los miembros del Club sobre la vida y obra del gran escritor.—*Leland Maker, Presidente.*

Dickinson Accredited Evening High School.—Jersey City, N. J.—El club español Los Vivantes ha elegido presidente a una señorita por primera vez en la historia del club. El presidente anterior, William Hassloch, fué elegido vicepresidente; Frances Waldman, secretaria, y Morton Roso, tesorero. Edward Moran fué nombrado presidente del Comité de Actividades. El consejero, representante de la Facultad, es el Sr. Alphonse J. Orrico. Dió posesión a la nueva Junta uno de los fundadores del Club, Joseph Wilcinski, que recordó los detalles de la fundación del Club, cinco años ha. Un antiguo miembro del Club, John Mc Gee, que fué marinero y tuvo muchas y variadas aventuras, contó sus correrías en España durante su estancia allí el verano último. En otra reunión, el representante de la Facultad y consejero del Club, el Sr. Orrico, dió una conferencia, ilustrada con proyecciones, sobre los países tropicales visitados por él. El presidente del Club dió otra conferencia sobre un viaje que hizo a la Habana, contrastando las costumbres y mostrando diversos objetos y vistas traídas de la Perla de las Antillas. La fiesta social del Club ha sido brillante, y el inmenso éxito obtenido debe agradecérsele a los señores Edward Moran, presidente, Richard Creedon, Mary Magura, Kathleen Gilhooley y a la Junta Directiva, bajo la acertada dirección del Sr. Orrico. El adorno del salón, donde se celebró la fiesta, creó una atmósfera de alegría, que se demostró en los juegos y en el baile a la música de la radio del Club. Los refrescos fueron espléndidos. Durante la fiesta se hicieron varias fotos. En otra ocasión el Club recibió la visita de un grupo de distinguidas personas, entre las que actuaba de guía el Sr. B. F. de Gil y señora. Oímos también al Sr. Pérez de Vega, que habló en español. Este señor presentó al Club la simpática soprano Amparito Cruz, que cantó «La Misa de diez» acompañada al piano por el maestro Herrero. Otros visitantes distinguidos fueron Miss Maude MacPhee y Mrs. Finn, de Lincoln High School, y Mr. Murray Booth, de Ferris High School. Los Vivantes acordaron adoptar individualmente nombres españoles. Estamos preparando ahora una fiesta española, que promete ser tan brillante como todas las que este Club ha tenido hasta la fecha. Aunque algunas de las actividades del Club no tienen conexión con el estudio del español, son, sin embargo, una parte esencial de su vida, porque dan a los socios ocasión de relacionarse, no como estudiantes de español, sino como individuos interesados en otros aspectos de la vida, adoptando así una actitud y apariencia humanas que producen entre los estudiantes una mayor amistad, imposible de establecer cuando el único lazo de unión es el interés común en el estudio del español.—*Anne Magura, Presidente.*

Erasmus Hall High School.—Brooklyn, N. Y.—El Club español La Tertulia tuvo una vida muy activa el semestre último, bajo la presidencia de la Srta. S. Cherin. La representante de la Facultad, nuestra consejera, Sra. Z. de Vaughan, invitó a varios notables conferenciantes; entre ellos, la Sra. Mercedes Luque, poetisa dominicana, que recitó varias de sus poesías y nos divirtió mucho contándonos las costumbres de los campesinos de su país; la pianista mejicana Sra. Luz de Scott, que nos deleitó ejecutando varios números de música hispanamericana. Nuestro Club ganó mención honorífica en la exhibición general de todos los clubs de la Escuela, exhibición que se conoce con el nombre de «General Organization on Parade». La nueva Directiva formada por el Sr. R. Campanale, presidente; Srta. E. Carpenter, vicepresidente, y la Srta. R. Clavering, secretaria, se propone hacer de este semestre uno de los más interesantes de la vida del Club. Tengo el gusto de enviarles una copia de «La Prensita».—*Ricardo Cueto, Secretario de publicidad.*

Hemos recibido y examinado con gusto una copia de «La Prensita», publicada por los estudiantes de español de Erasmus Hall High School, de Brooklyn, N. Y. La presentación es muy buena y el texto muy ameno y variado. En ella aparecen: un artículo de Regina Stern, en el que describe la visita al Club de la poetisa dominicana Mercedes Luque; otro de R. M. Cueto «¿Dónde está Colón?», en el que se discute este asunto; H. Murcia dedica unas líneas en «Muerte trágica» a la del español Don Juan de la Cierva, inventor del autogiro; un editorial estudiando la cuestión político-social de México; una comedia en un acto y en prosa de Ralph Campanale; un ejercicio, del mismo, sobre palabras semejantes en español e inglés; Shirley Cherin habla de la Conferencia de Buenos Aires; Rose Clavering informa de las radiodifusiones de las estaciones argentinas; Joseph Sage escribe sobre «El Cine en España», y Herman Goldberg hace una biografía de Granados, el conocido compositor español; Agnes Walling escribe una pequeña descripción de «Juana, La Loca», hija de los Reyes Católicos y esposa de Felipe el Hermoso; Elizabeth Carpentier trata de averiguar «Por qué los norteamericanos no leen más obras maestras españolas». No falta tampoco la sección de rompecabezas, chistes, etc. El director de la Eramus Hall High School es el Dr. John F. McNeill; jefe del Departamento, la Srta. Lucy Bartholomew; Consejera del Club, la Srta. Z. E. de Vaughan; redactor en jefe de «La Prensita», William Pincus y el cuerpo de redacción lo forman Shirley Cherin, Joseph Sage, Rose Clavening, y Regina Stern. En suma: una publicación que honra a la Escuela, a los profesores y a los estudiantes.—*Fryf.*

Fordham University.—New York, N. Y.—El Club Español continúa con mucho entusiasmo desarrollando un notable programa de actividades. Colaborando con el Club Francés, dió una merienda en el Keating Hall, nuevo edificio del Colegio; y, para celebrar las Pascuas de Navidad, una fiesta en el café Lido-Riviera. El anuario del Club, «Fraternidad Hispana», se ocupará este año de los aspectos religiosos de la historia de España y de la de Méjico. Grande es el interés que el Club tiene en la guerra civil de España; y, entre otros oradores, oyó sobre el asunto al Licenciado de la Universidad de Madrid, Don Francisco de S. Larcegui, que estudió detenidamente la situación, siendo sus palabras ávidamente recogidas por los numerosos socios del Club que asistieron a la disertación. El 24 de febrero ocupó el rostrum el P. Casiano, de la Parroquia de Nuestra Señora de Guadalupe, y habló sobre «La fundación de una iglesia católica para la gente de habla española de Nueva York». Su conferencia fué interesantísima, porque cuantos intentaron el establecimiento de tal iglesia, fracasaron, a excepción del conferenciante, que fué el primero que tuvo éxito en la empresa. Otra conferencia fué dada por Jack Coffey, estudiante graduado y director de agrupaciones atléticas. Para el resto del curso prepara el Club un Día Pan-Americano, en el café Lido-Riviera; un baile, en colaboración con los Clubs de Lenguas Modernas de la Universidad; y, además, tomará parte en el recital poético que tendrá lugar en la Casa de las Españas, de Columbia University.—*John C. Madigan, Presidente.*

New Jersey College for Women.—New Brunswick, N. J.—El Círculo Hispano celebró la terminación de los exámenes del semestre con una verdadera fiesta española.

El baile anual del Círculo, el 6 de febrero, en el campo del Colegio, adornado al estilo de un patio español, fué un grandioso éxito. Entre los invitados estaban: el profesor Tarr, de la Universidad de Princenton, y señora; el profesor del Río, de la Universidad de Columbia, y señora; el profesor Turkovitch, de Princenton; y los señores Prats y Blanco, del Instituto de las Españas en Newark, N. J. El profesor de Onís, de la Universidad de Columbia, dió una conferencia sobre «Cervantes y la juventud», que fué oída con gran interés por estudiantes e invitados de otros colegios. El Dean Corwin invitó a comer a los profesores visitantes, entre los que se encontraban los Sres. de Onís, los Sres. del Río, el Sr. Cutwright de Meaver College, la Srta. O'Kane de Bryn Mawr, y los miembros de la Facultad profesor Manuel Salas, y las Srtas. Isabel Brugada y María Antonina Sanjurjo. Un grupo de estudiantes de Bryn Mawr, fué invitado a cenar, sentándose a la Mesa española del comedor del Colegio; y, después, hicieron tertulia en «Luzmela», la Casa española del Colegio.—*L. Q. Anderson, Secretaria.*

The University of Oklahoma.—Norman, Okla.—Las Dos Américas, club español de esta Universidad, patrocina una serie de programas de radiodifusión desde la WNAD, estación de radio de la citada Universidad. El objeto de las difusiones es estimular el interés en el estudio del español. El Club está muy satisfecho del resultado de estas difusiones, que han sido favorablemente comentadas. La frecuencia de la estación WNAD es de 1010 kilociclos, y la difusión se hace el primer y tercer jueves de cada mes, a las 8.15 p.m., Central Standard Time. Entre otras actividades que el Club ha tenido, figuran: la representación de una comedia en español, en la cual hizo el papel principal el señor Earl T. Warren, presidente de Las Dos Américas, y presidente nacional del Pan American Student Forum; y una Piñata, al estilo de Méjico.—*Gladys A. Barnes, Patrocinadora.*

Villanova College.—Villanova, Pa.—La actividad desplegada por el Club Español de este Colegio en lo que llevamos de curso, es digna de todo encomio. Mensualmente se celebran dos sesiones con asistencia en pleno de todos sus miembros, que siguen con creciente interés los asuntos que en ellas se tratan. Pero lo que de un modo especial atrae el interés y entusiasmo de todos los asociados es la serie de conferencias de carácter cultural y literario que con regularidad vienen dándose durante las sesiones. Dicho se está que estas conferencias son siempre pronunciadas en español, y a cargo, unas veces, de profesores de la Facultad, o bien, de algunos de los más aventajados miembros del Club. Por ser España, o por mejor decir, la situación triste porque atraviesa, el tópico obligado de las conversaciones, las conferencias hasta ahora, han versado comúnmente, sobre algún punto de tan capital importancia. Entre los conferenciantes, han sido escuchados con especial interés el Moderador, P. Lozano, y el Reverendo P. Mahoney. Este último ha residido en España durante muchos años y es familiar con la riqueza artística de la península, especialmente con la que se admira en muchas de las grandes poblaciones, tales como Sevilla, Granada, Burgos, Toledo, Zaragoza, Madrid y El Escorial. El Club Español se propone celebrar este año con todos los honores la fiesta de Cervantes, el 23 de abril. Para ese día se prepara una velada literario-musical en la que, como acto culminante, tendrá lugar la entrega de la medalla de honor, así como el diploma, donados por el Instituto de las Españas, al más distinguido miembro del Club Español de este Colegio.

REVISTA HISPÁNICA MODERNA
SECCIÓN ESCOLAR

Suscripción a esta sección: $1.00 al año. Número suelto: $0.25
Suscripción especial para los socios (además de la que reciben gratuitamente): $0.50 al año.
Redacción y Administración: Instituto de las Españas, *435 West 117th Street, New York City*

Printed in Cuba - ÚCAR GARCÍA Y CÍA. - LA HABANA

ABREVIATURAS

USADAS EN LA BIBLIOGRAFÍA

A—Atenea. Concepción, Chile.
AACJ—Anuario de la Academia Colombiana de Jurisprudencia. Bogotá.
ABC—ABC. Madrid.
Abs—Abside. México, D. F.
AFFE—Anales de la Facultad de Filosofía y Educación. Universidad de Chile, Santiago de Chile.
AGe—Annales de Géographie. Paris.
AIA—Archivo Ibero-Americano. Madrid.
Altura—Altura. Huancayo, Perú.
AmerE—América Española. Cartagena, Colombia.
Arg—El Argentino. La Plata.
ArteC—Arte. Ibagué, Depto. del Tolima, Colombia.
ASGHG—Anales de la Sociedad de Geografía e Historia de Guatemala. Guatemala, C. A.
AtPR—Ateneo Puertorriqueño. San Juan, Puerto Rico.
BAAL—Boletín de la Academia Argentina de Letras. Buenos Aires.
BAH—Boletín de la Academia de la Historia. Madrid.
BANHCaracas—Boletín de la Academia Nacional de la Historia. Caracas.
BAPH—Boletín de la Academia Panameña de la Historia. Panamá.
BBNGuat—Boletín de la Biblioteca Nacional. Guatemala, C. A.
BHAB—Boletín de Historia y Antigüedades. Bogotá.
BHV—Boletín Histórico del Valle. Cali, Colombia.
BPAU (P)—Boletim da Uniao Pan-Americana. Washington, D. C.
Bru—Brújula. San Juan, Puerto Rico.
BSS—Bulletin of Spanish Studies. Liverpool.
BUPan—Boletín de la Unión Panamericana. Washington D. C.
BUSC—Boletín de la Universidad de Santiago de Compostela, Santiago.
Cer—Cervantes. Habana.
CG—Cultura Gallega. Habana.
CHR—The Catholic Historical Review. Washington, D. C.
CrCer—Crónica Cervantina. Barcelona.
CritBA—Criterio. Buenos Aires.
CurCon—Cursos y Conferencias. Buenos Aires.
DRu—Deutsche Rundschau, Berlin.
Ecua—Ecuador. Quito.
EstBA—Estudios. Buenos Aires.
FA—Foreign Affairs. New York.
FPR—Foreign Policy Reports. New York.
GLit—La Gaceta Literaria. Madrid.
HAHR—The Hispanic American Historical Review. Durham, North Carolina.
HispCal—Hispania. Stanford, California.
HR—Hispanic Review. Philadelphia.
IAA—Ibero-Amerikanisches Archiv. Berlin.
IAR—Ibero-Amerikanische Rundschau. Hamburg.
IndLit—Índice Literario. Madrid.
JSAmP—Journal de la Société des Américanistes de Paris. Paris.
Lasso—Lasso. Buenos Aires.
LitAr—La Literatura Argentina. Buenos Aires.
MEC—El Monitor de la Educación Común. Buenos Aires.
Med—Mediodía. Habana.
MLForum—The Modern Language Forum. Los Angeles, California.
MLJ—Modern Language Journal. Menasha, Wisconsin.
Nac—La Nación. Buenos Aires.
ND—La Nueva Democracia. New York.
Nos—Nosotros. Buenos Aires.
Palabra—Palabra. Lima, Perú.
PHR—The Pacific Historical Review. Glendale, California.
PMit—Petermanns Mitteilungen. Gotha.
PrBA—La Prensa. Buenos Aires.
ProaC—Proa. Artemisa, Cuba.
RABA—La Revista Americana de Buenos Aires. Buenos Aires.
RABNTeg—Revista del Archivo y Biblioteca Nacionales. Tegucigalpa, Honduras.
RBC—Revista Bimestre Cubana. Habana.
RCMRosario—Revista del Colegio Mayor de Nuestra Señora del Rosario. Bogotá.
RegM—Registro Municipal. Bogotá.
RELV—Revue de l'Enseignement des Langues Vivantes. Paris.
RepAm—Repertorio Americano. San José, Costa Rica.
RevCu—Revista Cubana. Habana.
RevInd—Revista de las Indias. Bogotá.
RHM—Revista Hispánica Moderna. New York.
RJav—Revista Javeriana. Bogotá.
RUCuzco—Revista Universitaria. Cuzco, Perú.
SBAkWien—Sitzungberichte der Akademie der Wissenschaften zu Wien. Wien.
SECH—SECH. Revista de la Sociedad de Escritores de Chile. Santiago de Chile.
Sol—El Sol. Madrid.
SpR—The Spanish Review. New York.
Sur—Sur. Buenos Aires.
UA—Universidad de Antioquia. Medellín. Colombia.
UnivM—Universidad. México, D. F.
ZG—Zeitschrift für Geopolitik. Berlin.

LA NUEVA DEMOCRACIA

REVISTA MENSUAL

Director: *Samuel Guy Inman*

Revista que por su «pragmático didactismo y por su bien seleccionado material es una de las pocas que tratando de entender el pensamiento iberoamericano y panamericano nos proporciona un concepto exacto de lo que es la vida social en esta nuestra América», según opinión del intelectual mexicano Lic. Antonio Luna Arroyo.

COLABORADORES: Devere Allen, Edward Scribner Ames, Alejandro Andrade Coello, Augusto Arias, Rodrigo Beyle, Carlos S. Detweiler, Víctor R. Haya de la Torre, G. J. Heering, Hubert Herring, Dimitri Ivanovitch, Laura Jorquera, Juan A. Mackay, Reinhold Niebuhr, Juan Orts González, Ben Ossa, E. Pagán Tomei, Kirby Page, Richard Pattee, Alfonso Francisco Ramírez, Alberto Rembao, Luis Alberto Sánchez, Camil Van Hulse.

Precio de la suscripción anual: Un dólar — Número suelto: Diez centavos de dólar

SE SOLICITAN AGENTES

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN: 254 Fourth Avenue, NEW YORK CITY

CLARIDAD

Magazine de arte, crítica, letras, ciencias sociales y políticas, tribuna del pensamiento izquierdista

Director: ANTONIO ZAMORA

Dirección y Administración: SAN JOSÉ 1641

Dirección postal: Casilla de Correo 736

ÚNICA SUSCRIPCIÓN: $3.50 POR AÑO

Publicación mensual. Formato 18 × 27. Con 100 páginas de texto. Precio del ejemplar: 30 centavos

BUENOS AIRES — R. ARGENTINA

BULLETIN OF SPANISH STUDIES

Published quarterly, in January, April, July, and October. Reviews all important books on Spanish subjects. Prints letters from correspondents in Madrid, Barcelona, Seville, etc., and a quarterly chronicle of events in Spain.

Annual subscription, $3.75. Reduced subscription to members of the Institute of Hispanic Studies, $3.25, post free including also the Institute Journal three issues year. Single numbers, $1.00. Specimen back copy, 12 c.

For all information, address:

THE SECRETARY, INSTITUTE OF HISPANIC STUDIES, UNIVERSITY OF LIVERPOOL

REPERTORIO AMERICANO

SEMANARIO DE CULTURA HISPÁNICA

PUBLICADO POR

J. García Monge

SAN JOSÉ, COSTA RICA, C. A.

La entrega ..... c 0.50

El tomo (24 entregas) 12.00

El año, para el exterior:
2 tomos de 24 entregas cada uno ..... $ 6.00

REVISTA BIMESTRE CUBANA

PUBLICACIÓN ENCICLOPÉDICA

Editada por la
Sociedad Económica de
Amigos del País

DIRECTOR:

Fernando Ortiz

Suscripción anual: $3.00

HABANA, CUBA

THE ROMANIC REVIEW

Founded in 1910 by Professor Henry Alfred Todd

A QUARTERLY JOURNAL DEVOTED
TO RESEARCH IN THE ROMANCE LANGUAGES AND LITERATURES

A publication of the Department of Romance Languages
in Columbia University

General Editor: HORATIO SMITH

Subscription price: $4.00 per year

EDITORIAL OFFICE:
504 Philosophy Hall, Columbia University

BUSINESS MANAGEMENT:
Columbia University Press, 2960 Broadway, New York City.

RESIDENCIA

REVISTA CUATRIMESTRAL DE LA RESIDENCIA DE ESTUDIANTES, MADRID

Refleja las actividades culturales de la Residencia

Más de 100 páginas de texto, en 4º mayor, ilustradas con numerosos grabados.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN:

España . . . 10 ptas. al año
Extranjero . 12 „ „ „

Pedidos al administrador de la revista RESIDENCIA:

PINAR, 21 MADRID (España)

NUESTRA RAZA

Revista de España, de Portugal, del mundo americano, del mundo sefardí, del mundo musulmán.

SUSCRIPCIÓN POR AÑO:

Gibraltar, Portugal, España y Marruecos español: 15 ptas.
América . . . . . 20 „
Demás países . . . 25 „

Redacción y Administración: Olivos, 2
(PARQUE METROPOLITANO) - TEL. 47517

Delegación General:
LIBRERÍA FERNANDO FE
Puerta del Sol, 15 - Madrid

Carteles de Letras y Arte del

NORESTE

Zaragoza (España) - Independencia, 28

Dirección: T. SERAL y CASAS

Aparece un número cada estación: Colaboran: Altolaguirre, M. - Aleixandre, Vicente - Agustín Aguirre, M. - Cernuda, Luis - Conde, Carmen - Carrera Andrade, Jorge - García Lorca, Federico Laffon, Rafael - Luelmo, J. Mª - Méndez, Concha Neruda, Pablo - Panero, Leopoldo - Pérez Clotet, Pedro, y Pla y Beltrán; en verso.
Gil - Albert, Juan - Jarnés, Benjamín - Paladini, Arturo - Sluyiers, y Sender, Ramón, J; en prosa.
Bañuel, Alfonso - Caballero, José - González Bernal, José Luis - Lahuerta, Gerard - Moreno Villa, J. - Mallo, Maruja - Olasagasti, Jesús - Ribera, Carlos - Solana, A. - Tanguy, Ives, y otros, con dibujos, pinturas y collages.
En todos los números amplia reseña de libros y revistas.

SUSCRIPCIÓN: España, un año (cuatro números), 4 ptas. - Extranjero, el equivalente de 5 ptas. en la moneda del país.

Exclusiva a Librería S. E. L. E.
Apartado 8.027, Madrid

AMÉRICA ESPAÑOLA

La revista que refleja el pensamiento contemporáneo de Hispanoamérica. Servida por los más notables escritores de España y de la América.

Director:

G. Porras Troconis

Amplia información bibliográfica. Circula en todos los países de lengua castellana. De venta en todas las librerías.

EDITADA EN

CARTAGENA DE INDIAS

República de Colombia

TARIFA

Anualidad en el exterior: Cuatro pesos oro.
Semestre en el exterior: Dos pesos oro.

LIBRERIA ANTICUARIA

DE

MAURO DÍEZ PIERNAVIEJA

Jacometrezo, 63 - Teléfono 1679 - Madrid (España)

Esta casa posee un enorme surtido de libros de Historia, Arte, Literatura, Bibliografía, etc., etc., poseyendo en la actualidad 50.000 volúmenes de los siglos XV al XIX; sirviendo con toda rapidez los libros que anuncia en sus Catálogos y ofertas.

Obras de Arturo Torres Rioseco

POESÍA:

Ausencia ..... $ 1.00
Mar sin tiempo ..... „ 1.00

CRÍTICA:

Precursores del Modernismo ..... $ 0.75
La poesía lírica mexicana ..... „ 0.30

LA ARGENTINA EN EL AÑO 1855

por

BENJAMÍN VICUÑA MACKENNA

Prólogo de V. Lillo Catalán

Acertadas y pintorescas descripciones de la naturaleza y de la vida argentina en el año 1855.

256 páginas, encuadernas en tela.

PRECIO: $4.00

Diríjanse los pedidos a:

INSTITUTO DE LAS ESPAÑAS
435 West 117th Street, New York City.

ARCHIVOS DE LITERATURA CONTEMPORÁNEA

INDICE LITERARIO

Revista mensual. Publica al año diez cuadernos. Informa sobre la producción literaria española contemporánea, dando reseñas o análisis sumarios de libros de reciente aparición.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN:

España, 10 ptas. al año. Extranjero, 12 ptas. al año. Número suelto: España, 1 pta. Extranjero, 1'25 ptas.

Centro de Estudios Históricos, Sección de Literatura Contemporánea
MEDINACELI, 4 MADRID

BIBLIOTECA NUEVA, MADRID

COLECCION TESORO

Dirigida por D. Miguel Artigas

DE LA ACADEMIA ESPAÑOLA, DIRECTOR DE LA BIBLIOTECA NACIONAL

Espléndido alarde de la cultura española.—Las primeras y más autorizadas ediciones de los clásicos españoles en facsímil.—Los libros más famosos que han alcanzado precios más altos, reproducidos por un novísimo procedimiento con tal perfección y exactitud, que adquirirlos equivale a poseer los ejemplares originales

OBRAS PUBLICADAS:

Cervantes.—Don Quijote de la Mancha. 1ª edición. 2 vols.	$11.25
Lope de Vega.—Poesía. Novela. Teatro. 1 vol.	6.00
Los libros de la Madre Teresa de Jesús. 1 vol.	7.50

DIRÍJANSE LOS PEDIDOS A:

INSTITUTO DE LAS ESPAÑAS

435 West 117th Street, New York City

THE HISPANIC AMERICAN HISTORICAL REVIEW

JAMES A. ROBERTSON, *Director*

JOHN TATE LANNING, *Director Asociado*

Revista trimestral dedicada a la historia de las naciones ibéricas de América y a sus relaciones entre sí y con los países del resto del mundo. Fundada en 1918 y desde 1925 publicada en la Universidad de Duke, esta revista tiene por objeto el acercamiento intelectual entre los países de las Américas.

Entre sus colaboradores se cuentan intelectuales de América y de Europa, tales como Rafael Altamira, Luis Galdames, Rafael Heliodoro Valle, Herbert E. Bolton, J. Fred Rippy, Clarence H. Haring, Charles E. Chapman y muchos otros por el estilo.

Suscripción: $4.00 al año. Número suelto: $1.25

DUKE UNIVERSITY PRESS DURHAM, NORTH CAROLINA

PUBLICACIONES DE M. AGUILAR, EDITOR, MADRID

Obras completas de autores clásicos

Volúmenes de 1500 a 2000 páginas encuadernadas en piel flexible.

Quevedo, Obras completas. Prosa.	$ 7.50
Quevedo, Obras completas. Verso.	7.50
Cervantes, Obras completas.	7.50
Santa Teresa, Obras completas	7.50
Calderón, Obras completas	9.00
Romancero español	3.75
Góngora, Obras completas	3.75
Campoamor, Obras completas	3.75
Bécquer, Obras completas	3.75
Pereda, Obras completas	9.00
Palacio Valdés, Obras completas	9.00
Rubén Darío, Obras completas	3.75

Historia de América

Fray Bartolomé de las Casas, «Historia de las Indias», 3 vols.	9.00
Inca Garcilaso de la Vega, «Antología de los Comentarios reales»	1.80
Diego Portichuelo de Rivadaneyra, «Viaje y sucesos»	0.90
Joaquín García Icazbalceta, «Biografía de D. Fray Juan de Zumárraga»	1.50

Obras de Carlos Pereyra

Breve historia de América	2.25
Hernán Cortés	1.35
La conquista de las rutas oceánicas	0.90
La obra de España en América	0.90
Las huellas de los conquistadores	1.05
La juventud legendaria de Bolívar	1.80
El mito de Monroe	1.80

Obras de Altamira

Manual de Historia de España	2.25
Historia de la civilización española	1.50

Obras de Madariaga

Discursos internacionales	0.75
España	1.20

DIRÍJANSE LOS PEDIDOS A

INSTITUTO DE LAS ESPAÑAS

435 West 117th Street, New York City

¡ATENCION!

Ready for fall classes

EMILIO Y LOS DETECTIVES

Edited by FEDERICO DE ONÍS and WILLIAM M. BARLOW for second-semester college or second-year high school reading

•

HEATH VISIBLE VOCABULARY SERIES

LOS PURITANOS Y OTROS CUENTOS

Edited by FRANK CALLCOTT. *Write for information concerning this innovation*

•

D. C. HEATH AND COMPANY

Boston New York Chicago Atlanta
San Francisco Dallas London

AMERICA

Publicación del GRUPO AMERICA

ENCARGADOS DE LA DIRECCION:

ALFREDO MARTÍNEZ
AUGUSTO ARIAS
ANTONIO MONTALVO

DIRECCION POSTAL:

GRUPO AMERICA
Casilla 7—Quito, Ecuador. S. A.

LA NUEVA ESCUELA

La Revista del Maestro de Ahora

DIRECTORES:
ROBERTO VERDAGUER
ROGELIO GONZÁLEZ RICARDO

F. V. AGUILERA, 12
LA HABANA, CUBA

L. & S. PRINTING CO.

LA EMPRESA TIPOGRÁFICA ESPAÑOLA
MÁS ACREDITADA DE NUEVA YORK

LIBROS — REVISTAS — CATÁLOGOS

238 William Street, New York
Tel. Beekman 3-4774

J. J. LAGUERAS *F. SANCHIS*

HOTEL LOURDES - *Propietario*: Víctor S. Fuentes

Situación ideal para verano e invierno en la Sierra de Gredos (Ávila)

HOSPEDAJE COMPLETO: 10 A 15 PESETAS — ARENAS DE SAN PEDRO (ÁVILA)

Juan Ramón Jiménez p231
Feijóo 247
Galdós 259
Galicia 260

ANTOLOGÍA DE LA POESÍA ESPAÑOLA E HISPANOAMERICANA

1882 - 1932

POR

FEDERICO DE ONÍS

Un volumen de xxxv-1212 páginas, encuadernado en tela. Contiene lo mejor y más característico de la producción española desde los orígenes del modernismo hasta las últimas tendencias poéticas. Cada uno de los 153 poetas representados en esta Antología lleva un estudio biográfico-crítico y una bibliografía de sus obras y de los estudios acerca de él. Va precedida de una introducción sobre la evolución de la poesía de la época y una bibliografía de obras generales.

ALGUNOS JUICIOS CRITICOS SOBRE ESTA OBRA

La «*Antología*» de Federico de Onís es un alarde de laboriosidad, de competencia y de celo. El erudito y el artista—la vocación y la aptitud—coincidieron en la tarea de asentar reciamente, sobre los más sólidos sillares bibliográficos, un edificio inconmovible: la sede única y múltiple de la palabra española.

Juan José Domenchina. «La Voz», Madrid, 23 marzo 1935.

La «*Antología*» de Federico de Onís... es digna de su vasto empeño... lo más notable en libros como éste es el comienzo de labor orgánica. Hasta aquí ninguno lo había intentado, no ya en una antología, sino ni siquiera en una historia literaria, como lo ha hecho Federico de Onís. Su libro ha de ser la piedra angular, el asiento de toda construcción futura.

E. Díez-Canedo. «El Sol», Madrid, 27 febrero 1935.

La «*Antología*» de Federico de Onís nace destinada a situación de predominio: por su calidad en selección y en crítica; porque la publica el Centro de Estudios Históricos, de Madrid...; porque abarca vastísima zona de literatura: cincuenta años (1882-1932) de poesía en España y en nuestra América... La introducción del volumen y las notas sobre cada poeta constituyen una breve historia de la poesía contemporánea en el mundo hispánico. Las indicaciones bibliográficas son copiosas y exactas. En suma: historia literaria de calidad excepcional.

Pedro Henríquez Ureña. «La Nación», Buenos Aires, 31 marzo 1935.

«*Antología*», riquísima de datos y madura de juicio: oportuna—repitámoslo—y útil.

M. Fernández Almagro. «Ya», Madrid, 2 febrero 1935.

Precio { *En España: 27 pesetas*
En los Estados Unidos: $4.05

DIRÍJANSE LOS PEDIDOS A

España:

Centro de Estudios Históricos
Medinaceli, 4, Madrid

Estados Unidos:

Instituto de las Españas
435 West 117th St., New York City

SIGILLVM · COLLEGII · COLVMBIAE · NOVI EBORACI
IN LVMINE TVO VIDEBIMVS LVMEN